



Trabajo de Fin de Grado – Grado en Periodismo
(Facultad de Comunicación)

Sevilla en 35 milímetros

Reportaje + Memoria

Autor/a: Laura Buitrago Aragonés

Tutor: Isaac López Redondo

Curso 2016/2017

REPORTAJE

SEVILLA EN 35 MILÍMETROS

La llegada de *Juego de tronos* a la capital hispalense refleja la consolidación de la ciudad como un escenario fundamental para Andalucía, que con un total de 1.336 rodajes y más de 118 millones de euros recaudados ha establecido el cine como un elemento indispensable de su economía

POR LAURA BUITRAGO ARAGONÉS





Monumental como pocas, impeniosa como ninguna. Son miles los nombres que han caminado por sus calles: desde ciudadanos simples a miembros de la realeza, algunos llegados incluso de otras épocas y planetas. Partiendo del joven Currito de la Cruz, que quiso hacer allí sus pinitos como torero, y pasando por la venerable reina Amidala de la galaxia, para la que se convirtió en su hogar y su reino. Definitivamente, no son pocos los que se han deleitado con un lugar que, gracias a su jugosa tradición histórica, se ha convertido en un plató excelente para ambientar todo tipo de tramas fílmicas, ya sean ambientadas en la actualidad o en tiempos pasados y de fantasía.

Lejos de lo que pueda parecer, el que se menciona no es un lugar exótico, ni mucho menos ficticio. Se trata de una ciudad muy accesible: Sevilla, la capital de Andalucía, que con su rica oferta arquitectónica, su inconfundible olor a azahar y ese color especial que ya advirtieron Los del Río, se ha convertido en un objetivo muy valorado por “el sector de los 35 milímetros”. Hasta el punto de que la famosa serie de HBO *Juego de tronos*, que goza de un importante reconocimiento internacional, ha decidido rodar parte de sus escenas en la misma. Y no solo una, sino dos veces, la última hace apenas unos meses.

“Sin duda, Sevilla se está volviendo una ciudad para el cine, sobre todo desde el momento en el que llega George Lucas para rodar el segundo capítulo de *Star Wars*, *Assassin's Creed*, Tom Cruise para *Noche y día* y, ahora, *Juego de tronos*”, relata el crítico hispalense Jaime Fuertes, que al hacer referencia a algunos de los títulos más representativos que han pasado por la ciudad, no ha podido dejar en el olvido aquel que narra la lucha por el trono de hierro.

La llegada a España de esta serie, que ha llevado a la pequeña pantalla las aventuras creadas por el estadounidense George R. R. Martin, ha sido algo que no ha dejado indiferente a gran parte del país, y Sevilla ha tenido el privilegio de acoger a sus miembros durante los 12 días que la ficción rodó en Andalucía. La mayoría de las escenas han tenido lugar en las Atarazanas del barrio del Arenal y en el Conjunto Arqueológico de Itálica, en el municipio de Santiponce.

Durante este tiempo, ver grandes grupos de personas amontonados en las inmediaciones del hotel Alfonso XIII, lugar donde se hospedaron tanto el equipo técnico como los actores, se ha convertido en una imagen habitual, así como tampoco han faltado las miradas curiosas de los fans que han paseado por las calles del centro de la ciudad en busca de sus estrellas favoritas. El objetivo no podía ser otro que el de conseguir una foto de las mismas o, en el mejor de los casos, junto a ellas.

Sin embargo, el impacto generado por la llegada de esta serie a Sevilla no solo se ha palpado en la reacción de sus seguidores, sino también en aspectos más técnicos, como el económico. Así lo muestran los datos obtenidos por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía de parte de la productora responsable, y que apare-

cen recogidos en la Memoria de Actividad y Rodajes 2016 de la Andalucía Film Commission (AFC), organismo público nacido en 1998 y que se encarga, principalmente, de promover la llegada de nuevos rodajes a la comunidad autónoma, así como de proporcionarles una serie de facilidades.

Según este informe, la cantidad total de dinero que *Juego de tronos* ha declarado en la Hacienda española ha sido de 18 millones de euros, del que una parte se asocia al gasto invertido en Andalucía. A este, habría que sumarle otras cantidades como la referente al hospedaje del reparto y del equipo técnico o el turismo derivado tanto por los fans como por los propios actores de la ficción, que han aprovechado su estancia para integrarse en el ambiente sevillano.

No obstante, entre los aspectos que más han destacado del paso de la ficción por la región se encuentra el referente al empleo, ya que si bien han sido puestos temporales, el rodaje ha generado 200 puestos de trabajo en Andalucía, de los que una parte han recaído sobre residentes en Sevilla.

Entre los ciudadanos que han conseguido hacerse un hueco en la serie se encuentra la sevillana Irene Mejías, estudiante universitaria que, tras pasar el casting de ModExpoR Internacional, la empresa encargada de buscar figurantes en España para las producciones de HBO, ha pasado a formar parte de *Juego de tronos* como la *standing* o doble de luces de

El rodaje de *Juego de tronos* ha generado 200 puestos de trabajo en Andalucía y ha facilitado el acceso de otros rodajes a localizaciones como la Atarazana

Emilia Clarke, quien interpreta a la *khalessi* Daenerys Targaryen. “Fue algo magnífico, una experiencia preciosa donde, además de aprender muchísimo del mundo del cine y de cómo funciona todo detrás de las cámaras, quedé impresionada con la profesionalidad y las altas horas de trabajo que el equipo de producción podía dedicar para realizar un solo capítulo de la serie”, relata Mejías, para quien además fue su primera experiencia en el mundo cinematográfico.

Esta joven ha tenido la oportunidad de ser una de los siete dobles de luces que participaron, durante 10 días, realizando las escenas que correspondían a los actores principales para, según explica, que todo estuviese perfecto en el momento en que fuera el reparto original el que tuviera que desenvolverse ante las cámaras. Sin embargo, no fueron los únicos que contaron con la oportunidad de participar en esta ficción ganadora de 14 premios Emmy, sino que a ellos se sumaron tanto el personal de producción contratado para la ocasión como la gran cantidad de figurantes

DOBLE PÁGINA ANTERIOR

La Catedral de Sevilla y la Giralda son unos de los elementos más presentes en las producciones que se realizan en la ciudad, sobre todo en los largometrajes de principios del siglo XX, caracterizados por una temática localista y costumbrista.

PÁGINA SIGUIENTE **El Real Alcázar**, uno de los espacios más turísticos de la ciudad, se ha convertido en un escenario esencial para *Juego de tronos*, que ha utilizado sus múltiples salas y jardines para representar la ficticia ciudad de Dorne.

que, aunque con papeles más pequeños, también pudieron conocer de cerca el mundo de R.R. Martin.

Por este tipo de razones hay quien ha llegado a afirmar, como es el caso del auxiliar de producción sevillano Samuel Valverde, que *Juego de tronos* “ha marcado un antes y un después” en lo relativo al panorama audiovisual de Sevilla y de Andalucía en general, e incluso ha mostrado su convicción de que será un acontecimiento “que se estudiará en las universidades durante muchos años”.

En el caso de Valverde, este pensamiento no solo se basa en los beneficios económicos, sino en la repercusión positiva que, asegura, ha generado para el resto de producciones que se realizan en la ciudad, tanto autóctonas como nacionales e internacionales.

“En la Atarazana antes era muy complicado rodar, porque era un sitio que estaba medio en ruinas y nunca se había podido entrar, pero como esta serie ha rodado ahí, ahora al equipo de *La peste* también nos han concedido el permiso”, subraya el auxiliar, quien se encuentra inmerso en el rodaje de dicha serie, cuyo director es el sevillano Alberto Rodríguez. El auxiliar añade que esta misma situación se repetía en el Real Alcázar de Sevilla, donde recalca que la producción de HBO también ha facilitado el acceso a los rodajes después de trabajar allí.

Además, este estudioso del sector cinematográfico también asegura que “a ellos les ha salido totalmente gratis grabar tanto allí como en Itálica, porque la ciudad es consciente de que la repercusión que eso va a tener cuando salga en televisión va a ser muchísima”, y subraya que, precisamente, “en el Alcázar ahora mismo entra una media de 4.000 personas al día, porque los turistas que acuden allí ven la ciudad de Dorne tal y como aparece en la serie”.

El paso de *Juego de tronos* por la capital hispalense constituye un ejemplo de los beneficios que pueden generar en la ciudad la llegada de rodajes, en especial los correspondientes a series y largometrajes de ficción. Se trata de una “gallina de los huevos de oro”, como menciona Valverde, que cada vez es más considerada por la comunidad autónoma.

Por otro lado, algo de lo que hay cada vez más constancia es del crecimiento que está presentando la propia industria audiovisual sevillana. Esto se debe a la figura de cineastas propios de la tierra como Be-



| Fotografía: Laura Buitrago Aragonés

nito Zambrano o, de forma más reciente, Alberto Rodríguez, así como a las actuaciones de una serie de organismos que se encargan de promover tanto a la ciudad como al resto de la región como plató de cine.

Solo durante el año pasado, los rodajes realizados en Andalucía han dejado en la comunidad autónoma 118.345.747 millones de euros, y aunque casualmente este ha sido el año que más dinero han generado con respecto a los anteriores, las cifras siempre se han mantenido cercanas a los 100 millones —concretamente, 97.914.404 euros en 2015, 78.147.723 en 2014, y 87.697.083 en 2013, según estima la AFC—, datos que señalan que el sector audiovisual andaluz se está fortaleciendo.

UNA INDUSTRIA CADA VEZ MÁS CONSOLIDADA

Este no solo es el año que más beneficios económicos ha recaudado el sector audiovisual andaluz, sino que, con un total de 1.336, también ha sido el que más rodajes se han acogido en la región, de los cuales 31 corresponden a largometrajes y 50 a series televisivas. De estos, en Sevilla se han realizado 13 y cinco, respectivamente, según lo muestran los datos aportados por Rafael Ruiz, responsable de la Sevilla Film Office, rama de la AFC que ejerce de forma exclusiva en Sevilla capital.

En referencia a lo anterior, la AFC ha señalado que esta resolución permite hablar de la estabilización del sector audiovisual como un elemento importante de la economía andaluza, puesto que desde que en 2007 se superara el millar de rodajes, la cantidad de los mismos siempre se ha mantenido cercana a las cuatro cifras —a

excepción de 2012, cuando el número de rodajes disminuyó con respecto al año anterior y no superó los 968. Esto se atribuye a las consecuencias de la crisis, que en ese momento atravesaba una de sus peores épocas, aunque aun así no dejó de considerarse una cantidad alentadora—.

Dicha información complementa la premisa de que el sector audiovisual está pisando cada vez más fuerte en Andalucía. No obstante, al hablar de crecimiento hay que hacer referencia a una serie de elementos que, en los últimos años, están reafirmando la importancia que esta región está adquiriendo para el cine. Y en ellos, Sevilla ocupa un lugar importante.

Por un lado, hay que destacar el nacimiento de grandes series de televisión que se ruedan en Andalucía y no solo eso, sino que además se ambientan en la región, algo que hasta entonces solo se había visto en series destinadas al canal autonómico. Este ha sido el caso de series como *El Príncipe*, en Cádiz, *Mar de plástico*, en Almería y, en el caso de Sevilla, *Allí Abajo*, ficción producida por Antena 3 y que se desarrolla en la ciudad, que ha conseguido colarse en la parrilla televisiva actual con un gran éxito, obteniendo grandes resultados de audiencia con la emisión de sus capítulos —una media de 3 millones de espectadores por episodio, según los datos que proporciona la página web FórmulaTV—.

De esta forma, las series televisivas andaluzas demuestran su potencial y comienzan a abrirse un hueco importante ya no solo en el panorama regional, sino también en el nacional, del mismo modo que, en los últimos años, también lo han conseguido películas como *Ocho apellidos*

vascos, que además de arrasar en taquilla y en las entregas de premios ha llevado la imagen de Sevilla a países como Estados Unidos, o *La isla mínima*, de Alberto Rodríguez, que como señala el auxiliar de producción Samuel Valverde: “es el ejemplo de que, en España, se puede hacer un buen cine saliendo del tópico y que se puede extrapolar en el extranjero”.

Con esto, Valverde hace referencia a los resultados que este último largometraje,

En Andalucía, durante 2016, se han realizado 50 series de televisión y 31 largometrajes, de las cuales cinco y 13, respectivamente, han tenido lugar en la capital hispalense

sin contar con un presupuesto a nivel de Hollywood, ha llegado a conseguir en la taquilla de países como Francia, donde según establece El Correo de Andalucía en su versión digital logró reunir a 115.000 espectadores durante sus primeras dos semanas, o Luxemburgo, donde el mismo medio afirma que recaudó más de 120.000 euros.

Así contribuye la producción regional en la consolidación de Sevilla como una ciudad de cine. Aunque a esto hay que sumarle el creciente interés que, en los últi-



| Fotografía: Laura Buitrago Aragonés

ESTA PÁGINA

La actriz sevillana Paz Vega saluda a los fans en su llegada a la alfombra roja de la 22ª edición de los premios Forqué, que este año han tenido lugar en el Teatro de la Maestranza de su ciudad natal. Esta es la primera vez que la entrega de premios se celebra fuera de Madrid.

mos años, están demostrando algunas de las entidades más importantes del horizonte cinematográfico.

El ejemplo más reciente llega de la mano de la Entidad de Gestión de Derechos de los Productores Audiovisuales (EGEDA), organismo que, además de trabajar en favor de los derechos de los productores españoles, es el principal responsable de los Premios José María Forqué –o simplemente Premios Forqué para los amigos–, que en enero de este año han trasladado de la capital española al Teatro de la Maestranza la ceremonia de su 22ª edición.

Esta decisión, según ha declarado la consejera de Cultura de Andalucía, Rosa Aguilar, en el acto donde se ha dado a conocer el cambio de localización, tuvo como principal motivación “reconocer la importancia del cine en Andalucía y de Andalucía”. Además, también ha hecho hincapié en que, en esta ocasión, las estatuillas iban a repartirse en la sede “de una importante industria audiovisual, que genera oportunidades y empleo”, destacando

así la riqueza de los parajes de la tierra y de los espacios que, según ha establecido la convierten en un lugar adecuado para el rodaje, y reconociendo el talento y la creatividad que posee su gente.

Así, en enero, las intermediaciones del Teatro de la Maestranza se han teñido del color rojo de una inmensa alfombra roja y Sevilla se ha llenado de glamour al dar la bienvenida a algunas de las personalidades más destacadas del panorama cinematográfico nacional, entre las que se han encontrado tanto nombres forasteros, como han sido José Coronado, Adriana Ugarte o Eduardo Noriega, como el de artistas propias de la tierra. En el caso de estas últimas destacan María León, conocida por su participación en *Allí Abajo* y ganadora al Goya a la Mejor Actriz Revelación gracias a *La voz dormida*, o la internacional Paz Vega, que tras consagrarse como una de las grandes del panorama nacional ha pegado el salto hasta Hollywood, donde ha trabajado al lado de artistas como Nicole Kidman o Morgan Freeman.

No obstante, también conviene mencionar el amor que la Academia del Cine Europeo está mostrando por la capital andaluza, institución creada en Berlín hace 30 años con el objetivo de promover por el mundo la cultura cinematográfica del continente europeo y que, desde hace 14 años, colabora con el Festival de Cine Europeo de Sevilla (SEFF), certamen que comenzó en 2004 y que ha logrado convertirse en uno de los festivales cinematográficos más importantes de España al acoger, cada año, a cientos de personalidades importantes y conocidas del sector, como el británico Christopher Lee, el alemán Michael Ha-

neke o la francesa Marion Cotillard.

Desde 2005, este festival guarda cada año un hueco en su agenda para anunciar las nominaciones a los Premios del Cine Europeo, gala en la que habitualmente participan los largometrajes más destacables del continente. Sin embargo, este año han tenido que guardar un espacio adicional para anunciar que, en diciembre de 2018, será Sevilla la que se convertirá en la sede de dichos premios.

Así lo ha anunciado la propia organización del SEFF a través de una rueda de prensa, en la que han estado presentes el actual director del certamen, José Luis Cienfuegos, el delegado de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Sevilla, Antonio Delgado, y el propio vicepresidente de la Academia del Cine Europeo, Mike Downey, quien ha manifestado sentirse “encantado” de poder celebrar estos premios en una ciudad que considera el “alma gemela” de su institución y de la que destacó sus trece años de “leal colaboración y amistad”, así como su compromiso con el cine europeo. De este modo, Sevilla se sitúa al nivel de Barcelona, que ya contó con dicho privilegio en 2004.

Aunque las consideraciones que esta institución está concediendo a Sevilla no se limitan a la selección de la ciudad como anfitriona de sus premios, ya que en marzo de este año ha decidido condecorar a la Plaza de España con el título de Tesoro de la Cultura Cinematográfica Europea, distinción creada por la propia academia en 2015 y con la que pretende reconocer a localizaciones “de naturaleza simbólica y de gran valor histórico para preservarlas y

protegerlos”, como así ha declarado la Consejería de Turismo y Deportes, quien apoyó esta candidatura junto al Ayuntamiento, al SEFF, la AFC y la Radio y Televisión de Andalucía (RTVA).

Así, la obra que el arquitecto hispalense, Aníbal González, creó para la Exposición Iberoamericana del 29 y en la que ha tenido cabida el rodaje de grandes producciones, como *Lawrence de Arabia*, *Star Wars* o, de forma más reciente, *El dictador* de Sacha Baron Cohen, ha conseguido ponerse a la altura de otros emplazamientos destacables del mundo del cine, como la casa de Lyon de los Hermanos Lumière o las escaleras de Odessa, conocidas por su aparición en *El acorazado Potemkin*, de Eisenstein.

Esta unión labrada entre la capital hispalense y una institución poseedora de un importante peso en el terreno cinematográfico, refleja cómo Sevilla se está esforzando—y consiguiendo, según muestran los resultados— por establecerse como un buen lugar para el sector audiovisual, además de demostrar que cuenta con las cualidades necesarias para ganar un reconocimiento internacional que, por el momento, todavía no han conseguido otras ciudades como Madrid o Barcelona.

Además, como afirma el actor y doctor en comunicación sevillano Miguel Alcibar, “este interés es algo muy útil para la ciudad porque, en España, cuando una persona de fuera viene a decirte que lo que tienes es bueno, es cuando ponemos interés en hacer cosas, ¿no?”.

DE “CURRITO” A HOLLYWOOD... Aunque ha sido en los últimos años cuando se ha empezado a advertir con mayor intensidad la influencia que Sevilla puede alcanzar por y para las cámaras, la importancia que posee la tierra del flamenco en el terreno del cine es mucho más antigua.

Así lo menciona Rafael Utrera, catedrático de la Universidad de Sevilla y experto en materia cinematográfica, que establece que “Sevilla ha sido una ciudad emblemática para el cinematógrafo desde 1896”, momento en el que el fiel ayudante de los hermanos Lumière, Alexandre Promio, llevó por primera vez a la ciudad una cámara de cine, concretamente al Salón del Suizo situado en la calle Sierpes. Esta, poco tiempo más tarde, se utilizaría para grabar un baile de sevillanas en un escenario privilegiado: el Real Alcázar, que sin duda se ha convertido en una de las localizaciones más interesantes para el audiovisual de todo el mundo.

“Es desde entonces”, subraya el catedrático, “cuando Sevilla ha atraído a cineastas para situar alrededor de sus monumentos argumentos estrechamente vinculados a la ciudad o, simplemente, usando tales monumentos como marco histórico o arquitectónico”.

Ya cuando el pasado siglo XX comenzó a aflorar y con él el inicio del séptimo arte, el cine sevillano se fue llenando de largometrajes dotados de una fuerte temática localista y costumbrista, que reflejaba los cauces en los que se regía la vida sevillana en su concepción más tópica: “Sevilla haciendo de Sevilla”, como define Carlos Colón, también catedrático y profesor en



| Fotografía: Laura Buitrago Aragonés

el grado de Comunicación Audiovisual de la US, “lo que la convierte en un escenario privilegiado para el cine nacional porque lo andaluz se identifica con lo español”.

Es el caso de metrajes como *Currito de la Cruz*, al que Utrera se refiere como un título de visionado obligado para aquellos que quieran saber cómo era la capital andaluza en aquellos tiempos, o *Carmen la de Triana*, entre otros ejemplos.

No obstante, a mitad de este mismo siglo, el creciente interés que las producciones extranjeras mostraron por rodar en el país fue desembocando en un cambio de tendencia que afectó directamente al tipo de cine que se realizaba en el territorio.

La tradición de Sevilla en el sector audiovisual comenzó en 1896, cuando el camarógrafo de los hermanos Lumière llevó allí el cinematógrafo por primera vez

Utrera recalca que “España se convirtió en escenario y plató de numerosas producciones norteamericanas cuyos hechos se situaban en otros lugares”.

Así, la costumbre de representar historias afines a los modos de vida de los sitios donde se rodaba, dejó paso a productoras forasteras que buscaban decorados para plasmar en ellos sus propios argumentos.

Esto se ha visto motivado, desde el punto de vista de Colón, porque Sevilla tiene “una herencia histórica tan peculiar que permite ambientar películas que se desarrollan en un sur indeterminado o incluso en el mundo árabe”, lo que la convierte en “un escenario ideal para producciones internacionales que buscan

ESTA PÁGINA
La Plaza de España, obra del hispalense Aníbal González, ha sido declarada en 2017 Tesoro de la Cultura Cinematográfica Europea por la Academia del Cine Europeo.

ambientes exóticos sin tener que irse a rodar muy lejos”.

De esta forma llegó a la capital hispalense *Lawrence de Arabia*, largometraje dirigido por el británico David Lean y uno de los mejor valorados del séptimo arte, cuyo rodaje supuso un punto de inflexión en la trayectoria cinematográfica sevillana pese a que las localizaciones que se utilizaron, entre las que se encuentran la Plaza de España y la Plaza de América, representaron otras ciudades de cara al espectador, como El Cairo o Jerusalén.

Para el cineasta sevillano Miguel Olid, quien además es un estudioso de la materia, fue “con la llegada de las primeras producciones americanas a España” cuando empieza a fomentarse verdaderamente el rodaje en territorio hispalense, así como a mostrarse como un lugar interesante en el que trabajar. “Y en esto es fundamental *Lawrence de Arabia*, porque se rueda gran parte en Sevilla y se trata de una película que se ha convertido en un título emblemático para la historia del cine, que todo el mundo recuerda 50 años después y que ha servido de puerta para otros cineastas”, algo que concluye añadiendo que “si David Lean no hubiera decidido rodar en Sevilla, probablemente no se hubiera hecho aquí *Star Wars* 40 años después”.

...Y DE HOLLYWOOD A BOLLYWOOD. El director británico fue el primero en abrir la puerta a los grandes cineastas de Hollywood y a las superproducciones, siendo títulos como *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, de Vicente Minelli, o *Reds*, de Wa-

rren Beatty, algunos de los que se sumaron a esta nueva moda. Incluso la ciudad acogió el rodaje de varios capítulos de la mítica *Doctor Who* allá por el año 85, abriéndose así hacia un nuevo horizonte: las grandes series televisivas del exterior.

A la hora de hablar de aquellos factores que consiguen atraer esta clase de proyectos a la ciudad andaluza, no solo hay que resaltar la labor de promoción en la que se encuentra trabajando, de forma continua, la AFC, sino también una serie de aspectos muy valorados por las propias productoras. Estas, según señala Rafael Ruiz, responsable de la Sevilla Film Office, buscan en la ciudad “el tiempo atmosférico, la climatología, porque en Sevilla suele llover poco, así como la belleza de la ciudad y sus monumentos”. Y es que la escasez de lluvia se ha convertido en una de las ventajas más apreciadas para rodar, puesto que permite a los cineastas trabajar durante más horas sin temor a la llegada de imprevistos.

Siguiendo en esta línea, los largos días de sol que ofrecen Andalucía y su capital se convierten en otro de los factores más atractivos. “Los productores, a la hora de elegir un lugar donde rodar, tienen muy en cuenta este factor, porque al tener más horas de sol que otros países como Finlandia, se les saca más partido a los rodajes”, explica Olid. Aunque el colofón final lo marcan la cartera y el bolsillo, ya que “Sevilla es más barato en comparación con otras ciudades como Madrid o Barcelona, entendiendo esto en materia de alojamiento, alquiler de equipos o tasas de rodaje”, recalca Ruiz.

Esta serie de elementos, que Olid re-

La película norteamericana *Bienvenido, Mr. Marshall* refleja la tendencia estadounidense de identificar España con lo andaluz

marca que no poseen todos los lugares del mundo, han sido clave para que la llegada de rodajes internacionales no haya cesado en las últimas décadas. El último ha sido el del largometraje *Assassin's Creed*, adaptación de un popular videojuego que en noviembre llenó de cámaras espacios como la Casa de Pilatos o la Giralda para rodar sus escenas promocionales. Por otro lado, en el terreno de las series, también destaca el rodaje de la miniserie *The white princess*, secuela de *The white queen*, serie de éxito de la BBC en 2013.

No obstante, estas no han sido las únicas: George Lucas, con *Star Wars Episodio II: La venganza de los clones*, llevó de forma breve a Natalie Portman y a Hayden Christensen a la Plaza de España, mientras que el británico Ridley Scott hizo lo propio al llevar a Orlando Bloom y a Jeremy Irons a la Casa de Pilatos para *El reino de los cielos*. Incluso el cómico Sacha Baron Cohen, en *El dictador*, eligió la capital andaluza para trasladar allí a uno de sus personajes

más peculiares: el almirante general Haffazz Alardeen.

En esta línea, otra de las industrias que han decidido sumarse a esta moda ha sido Bollywood, el Hollywood de la India, que hace dos años trasladó a la ciudad el rodaje de una de sus superproducciones a la ciudad: *Akhal*, que llevó a Sevilla la acción, el romanticismo y los característicos bailes que marcan el sello de identidad sus películas. De este modo, Sevilla no solo ha podido enriquecerse de un cine algo desconocido en el país pero que, a la vez, es uno de los que más fuerza está adquiriendo, puesto que Olid recalca que “lo normal es que estas películas tengan unos cinco millones de presupuesto”, sino que millones de espectadores indios han podido ver en la gran pantalla algunos de los aspectos que ofrece la capital andaluza. Esto puede motivar que, próximamente, sean muchas más las visitas realizadas por esta industria.

En definitiva, es en los últimos años cuando más fuerza está cobrando la gran industria del cine en la capital andaluza. Aunque no siempre por la calidad de sus metrajes o por los beneficios generados, sino por otros aspectos que pueden llegar a rozar lo extraño o, incluso, lo absurdo.

Y es que, a la hora de repercutir en una ciudad, las producciones audiovisuales pueden tomar dos caminos: el económico y el cultural, y con respecto a esto último, resulta esencial que la imagen vertida se corresponda con la realidad, algo que no siempre se refleja en el resultado final.

LOS SANFERMINES SEVILLANOS. Cada vez que una producción se desplaza a una lo-

ESTA PÁGINA

Fotograma de Misión: *Imposible 2* en el que se aprecia la escena de la fusión entre las fallas y la Semana Santa en la supuesta ciudad de Sevilla. En él, aparece una multitud de personas portando antorchas ante un paso procesional y vestidos con el traje valenciano regional.



calización para rodar, sistemáticamente la cartera de la misma crece notablemente, sobre todo cuando es la gran industria quien las avala. Sin embargo, como establece el crítico de cine sevillano Jaime Fuertes, “hay veces en las que el cine internacional ha mostrado una imagen de Sevilla algo extraña”, lo que indica que hay casos en los que el nivel de presupuesto no siempre se corresponde con el trabajo de documentación de sus guionistas. Esto, en más de una ocasión, ha tenido como consecuencia que, a la hora de reflejar un país en la gran pantalla, se mezclen una serie de tópicos que generan una realidad muy lejana a la verdadera.

En el caso de España, son habituales las series o películas estadounidenses en las que se presentan personajes españoles con acento hispanoamericano —un ejemplo es el personaje de Jesús Quintana en *El gran Lebowski*—, y la región andaluza es un lugar muy sensible en este aspecto, puesto que se trata de un territorio en el que se encuentran todos los elementos que los forasteros asocian al país: flamenco, toros, fiesta y Semana Santa. “Esto lo representa muy bien *Bienvenido, Mr. Marshall*, donde un pueblo castellano se transforma en andaluz entendiéndolo que, para los americanos, lo castellano se identifica con lo andaluz”, relata el catedrático Carlos Colón.

Desde aquí, Andalucía ha ido convirtiéndose, poco a poco, en una de las localizaciones más perjudicadas en las producciones, sobre todo, estadounidenses.

Y en concreto, al hablar de Sevilla, basta con escuchar un nombre para intuir que a la ciudad le van a suceder una serie de circunstancias peculiares: Tom Cruise, actor que, bien por casualidad o por destino, ha estado ligado en dos ocasiones a películas que han mostrado una imagen de la capital andaluza algo singular. La primera fue la segunda parte de *Misión: Imposible*, que aunque no trasladó su rodaje a la ciudad, sí que decidió hacerle un hueco en su argumento.

Que una película destinada a ser vista por millones de personas muestre una determinada ciudad en ella “obviamente es algo beneficioso, porque tienen un público muy amplio y, por tanto, llevan la ciudad a muchos lugares del mundo”, explica Fuertes, reconociendo así su valor turístico y promocional. Sin embargo, en esta ocasión, lo que el espectador ve en pantalla es una ciudad llena de edificios y palmeras de inspiración árabe cuyo nombre es Sevilla, y en la que el protagonista se ve inmerso en una procesión de gente que canta y baila con antorchas que más tarde usan para hacer arder pasos de santos. A la hora de atraer turismo, esto “puede llamar a engaño”, subraya Olid.

Si bien esta mezcla entre las Fallas y la Semana Santa no tuvo mayor repercusión en el continente americano, en España la situación fue distinta, y en Andalucía no pasó desapercibida. Colón, que ha dedicado parte de su vida al estudio del mundo del cine, la ha calificado como “el mayor disparate que he visto”, e incluso el propio personaje de Anthony Hopkins no puede ocultar su asombro en la película después

“Es preferible que se hagan películas más respetuosas con la imagen de la ciudad”, recalca el doctor en Comunicación Audiosivual Carlos Colón

de presenciar esta peculiar costumbre que, supuestamente, corresponde a España: “Honrar a los santos quemando cosas, curiosa manera de venerarlos”, relata.

Aunque a la hora de hablar de costumbres que se mezclan en Sevilla para la gran pantalla es importante hacer mención a *Noche y día*, otra superproducción hollywoodiense que, en 2009, llevó de nuevo a la ciudad a Tom Cruise, esta vez en persona y acompañado de Cameron Díaz.

La noticia de que esta producción se había decantado por rodar tanto en Cádiz como en Sevilla fue recibida de forma muy positiva, y tanto sevillanos como gaditanos se pusieron manos a la obra para conseguir un hueco como figurantes. Sin embargo, a los escogidos para el rodaje hispalense les llegó el desconcierto cuando descubrieron la escena en la que tenían que participar: un encierro de San Fermín, tal y como los de Pamplona.

“Al principio, me pareció algo entre cómico y un insulto para nuestra geografía”, cuenta la estudiante de periodismo sevillana Sandra Pradas, quien participó como “extra” en las escenas de la persecución en moto por las calles de la ciudad y de la plaza de toros. “Intenté verlo desde un lado positivo y pensé que sería por las buenas condiciones de luz que tiene la ciudad aunque luego, en el montaje final, no se mencionara que esto era Sevilla, cosa que sí se hizo. Pero bueno, me terminó pareciendo gracioso”, relata la joven, añadiendo que, aún así, disfrutó mucho durante el rodaje.

Como comenta Pradas, en el largometraje final la gran pantalla se llenó de las imágenes de una persecución transcurrida, literalmente, entre Cádiz y Sevilla —aunque el espectador, en la práctica, se encontraba únicamente ante la capital andaluza—, en la que los dos protagonistas tienen que abrirse paso en un encierro de

El cine que actualmente se realiza en Sevilla se desentiende de los tópicos, dando prioridad a las tramas argumentales y a las actuaciones

San Fermín que se está celebrando en pleno centro de la ciudad, así como superar otra serie de obstáculos, como dos tranvías que se desplazan a una velocidad vertiginosa por la Avenida de la Constitución. “No sé qué tipo de información manejarían los guionistas. Es cierto que luego en el montaje no se nota la mezcla, pero para los que somos de aquí y de España en general resulta algo surrealista”, subraya la aspirante a periodista.

Esto señala que, aunque los beneficios económicos que los rodajes internacionales pueden generar para una ciudad son sustanciosos, para los aspectos relacionados con la visión cultural “es preferible que se hagan películas más respetuosas con la imagen de la ciudad”, opina Colón, quien ha definido las imágenes mostradas por *Noche y día* como “unos clichés discutibles”. Por ello, el auxiliar de producción Samuel Valverde mantiene que, lo más adecuado para la ciudad, es combinar la llegada de superproducciones junto al fomento de una buena industria nacional y, sobre todo, sevillana. Porque, aunque las primeras “proyectan un dinero importantísimo, no le aportan nada a la sociedad española”.

Con respecto a esto último, Sevilla se sitúa como una de las localidades del país que más esté creciendo en lo que respecta a la calidad de sus trabajos audiovisuales, tanto en el campo cinematográfico como en el de las series de televisión. Y esto se debe, sobre todo, al esfuerzo y la profesionalidad de sus técnicos y cineastas.

LA IMPORTANCIA DE SOLAS. Si *Lawrence de Arabia* marcó un antes y un después para la capital andaluza como plató de cine, a finales de los 90 se dieron otra serie de acontecimientos que, esta vez, afectaron directamente a la industria cinematográfica de Andalucía, a la cual dieron un giro de 360 grados desde un sentido técnico y artístico. En todo esto Sevilla ocupó un papel fundamental, puesto que los nombres que han logrado esta nueva tendencia llevan el nombre de la misma en sus carnes de identidad.

Frente a ese costumbrismo que caracterizaba antiguamente a las películas sevillanas, en 1999 se realizó una película que logró romper con todos los cánones establecidos: *Solas*, la ópera prima del director lebrijano Benito Zambrano. Este largometraje, lejos de lo que se había hecho hasta entonces, muestra una historia humana en la que la ciudad, en vez de mostrarse en su visión tópica y monumental, queda en un segundo plano para que toda la atención recaiga en la trama y en sus personajes, entre los que destacan las actrices hispalenses María Galiana y Ana Fernández en sus papeles de madre e hija.

Solas terminó obteniendo un gran éxito tanto en España como en el extranjero, alzándose con cinco premios Goya y el Premio del Público en el Festival de Berlín de ese mismo año, así como también se hizo con el halago de críticas de diversas partes del mundo.

De una forma casi inesperada, Zambrano demostró que no era necesario un gran presupuesto ni una ciudad conocida para crear un largometraje capaz de conec-

ESTA PÁGINA
Fotograma de la
película *Solas*, de
Benito Zambrano, en el
que se aprecia a las
actrices sevillanas
María Galiana, a la
izquierda, y Ana
Fernández, a la
derecha,
representando sus
papeles de madre e
hija en una de las
escenas del
largometraje.



| Imagen propiedad de la compañía Fireworks Entertainment

tar con las emociones de un público universal.

“Creo que en cierta manera esta película, en la que además yo participé, fue una punta de lanza que rompió con esa inercia que había de que en Sevilla no se hacía nada de cine y mucho menos de televisión”, relata el actor Miguel Alcívar, quien señala que el cine andaluz de los años anteriores a Zambrano tenía un carácter más enfocado en lo tópico que en el terreno artístico, lo que le hacía pasar más desapercibido en el panorama nacional. “A partir de *Solas*, sí que hay una tendencia a hacer cine profesional”, mantiene el sevillano.

Más tarde, con la miniserie *Padre Coraje* que el lebrijano realizó para Antena 3, dio a conocer a un conjunto de artistas andaluces que han terminado colándose con gran fuerza en el panorama nacional. Este es el caso de Paco Tous, Paco León, que actualmente destaca tanto en su faceta de actor como de director, o Vicente Romero.

Para los expertos, el mérito Zambrano no está únicamente en su capacidad de obtener premios y buenas valoraciones en distintas partes del mundo, ya que *Solas* se convirtió en la primera película andaluza cuya calidad fue reconocida fuera de su propia tierra. Más allá de eso, este director es valorado por crear la película que se ha convertido en la pionera a la hora de marcar una serie de pautas que, después, seguirán otros cineastas sevillanos, que con su trabajo y esfuerzo van a ir llevando el cine andaluz hacia una verdadera concepción de calidad. Estas directrices hacen referencia a las tramas humanas, en las que importa más lo que se cuenta que

dónde se cuenta.

Actualmente, el cine de Sevilla, según Rafael Utrera, se identifica porque “las producciones ejecutadas desde hace 15 o 20 años para acá, han ido desentendiéndose de los rasgos de la ciudad clásica, de la ciudad moderna, y han ofrecido una ciudad sin rasgo ninguno”, marcándose así la distancia definitiva entre el antiguo cine costumbrista y el nuevo panorama cinematográfico, en el que “los cineastas andaluces y sevillanos tratan puntos de vista y problemas de la ciudad que no son tópicos, y que le permiten a Sevilla hablar en primera persona en la gran pantalla”, añade Colón.

Así es como, a partir de ahora, los escenarios se van a volver indiferentes de cara al público y la incidencia de lo sevillano se va a apreciar, únicamente, en la labor del cineasta de turno. Esta va ser una de las claves en el reciente éxito que los largometrajes sevillanos van a adquirir en el panorama internacional, puesto que las tramas van a conectar mucho más con aquellos espectadores que no se identifican con el tópico.

LA IRRUPCIÓN DE “CINEXIN”. No obstante, tampoco se puede hablar de la consolidación de la industria ni de los profesionales andaluces sin hacer hincapié en un acontecimiento que, de forma paralela al cambio impulsado por Zambrano, marcará otro punto de inflexión para Sevilla con respecto al panorama audiovisual.

“Creo que en los últimos 10 o 15 años ha salido una generación con bastante talento, con muchas ganas de trabajar y, sobre todo, con ganas de hacerlo desde

aquí, desde nuestra tierra”, recalca el productor sevillano Gervasio Iglesias, director de La Zanfoña producciones. Esta empresa, actualmente, cuenta con el privilegio de ser una de las productoras más importantes del cine español, aunque Iglesias asegura que, en sus inicios, no se imaginaba hasta dónde sería capaz de llegar.

Con esta generación, Iglesias hace referencia a una serie de cineastas que, durante los 90, se formaron entre la Facultad

“Teníamos la necesidad de contar historias y de hacerlo cinematográficamente, pero no pensamos nunca en las consecuencias”, relata Alberto Rodríguez

de Comunicación de Sevilla y el instituto Néstor Almendros de Tomares, los grandes templos para aquellos hispalenses que, en aquel entonces, soñaban con vivir de las cámaras. Y a la que él mismo perteneció, pese a que en aquel momento se encontraba trabajando en RTVA.

Se trata, ni más ni menos, que de la denominada “Generación CinExin”, que marcaría el tercer antes y después de la consagración de Sevilla como ciudad de cine. A ella pertenecen, entre otros tantos, nombres como Santi Amodeo, Paco R.

FESTIVAL CINE EUROPEO

SEVILLA. DEL 7 AL 15 DE NOVIEMBRE DE 2014



| Imagen propiedad de la Asociación de Escritores Cinematográficos de Andalucía (ASECAN)

Baños, Ana Rosa Diego o Álex O'Dogherty, así como uno de los grandes del cine español actual: Alberto Rodríguez, que con su trabajo no solo ha conseguido premios, sino revolucionar la concepción del cine andaluz.

Unidos por su pasión, la necesidad de dar un toque de atención a los organismos públicos para que mejoraran las políticas de gasto social y cultural del momento, y con el bar "Las Sirenas" de la Alameda de Hércules como su base central, estos cineastas todavía desconocidos planearon una serie de cortometrajes que supondrían su despegue hacia el mundo audiovisual, pero para los que solo contaban con el poco dinero de sus bolsillos y una cámara de 16 mm que el padre de Rodríguez consiguió en "El Jueves", un mercadillo de segunda mano de la sevillana Calle Feria.

Estos cortos, que no podían durar más de un rollo de película, encontraron su mayor salida en pequeños festivales audiovisuales, como El Certamen de Vídeo Joven de Sevilla, que les permitieron abrir sus respectivos caminos.

Para Samuel Valverde, "CinExin" ha sido una de las facetas que más han influido en cuanto a la creación de grandes películas de calidad dentro del cine español, y en esto último hace hincapié en Alberto Rodríguez y su filmografía. No obstante, destaca que esto "quizá no se notó tanto cuando se juntaron, pero sí con las producciones que están consiguiendo".

La capital andaluza ha sido uno de los factores que más ha influido en esta generación. De hecho Iglesias, en su papel de productor, no ha podido evitar reconocer su valor, declarando que "son muchos los

tipos de historias que puedes encontrar aquí", algo que pudo suponer una ligera ventaja a la hora de crear esos guiones que les llevaron al éxito. Aunque, sobre todo, el productor destaca que el mayor logro de "CinExin" fue demostrar que los profesionales autóctonos eran capaces de realizar un buen cine, "y nosotros quisimos hacerlo aquí, y más o menos lo estamos consiguiendo".

Actualmente, muchos de estos cineastas han conseguido establecerse en el panorama audiovisual y vivir de ello, aunque sus propios miembros insisten en la espontaneidad con la que las cosas han ido sucediendo. El propio Alberto Rodríguez menciona que "todo ha sido mucho más accidental de lo que parece", puesto que asegura que empezaron, únicamente, porque "teníamos la necesidad de contar historias y de hacerlo cinematográficamente, pero no pensamos nunca en las consecuencias que podría alcanzar eso".

Sin embargo, para Rodríguez, "el mérito de todo esto es que empezamos a hacer cine cuando, prácticamente, no se podía, porque no sabíamos que probablemente no debíamos hacerlo", haciendo así referencia a la falta de apoyo institucional que, según estos cineastas, faltaba para aquellos que querían dedicarse al séptimo arte.

Eso sí, ante todo, Iglesias no duda en mencionar el buen compañerismo y la amistad que mantienen todos los que hicieron posible "CinExin", y afirma que todos van creciendo y progresando a la par pese a que, a día de hoy, no todos cuentan con el mismo reconocimiento a nivel nacional. "Todavía nos queda mucho camino

por recorrer", asegura, "pero yo, personalmente, estoy muy contento de tener unos amigos tan brillantes y maravillosos, que me han aportado tanto, que me han llevado en volandas hasta los Goya y, sobre todo, de que sigamos siendo amigos y haciendo cosas juntos".

Cabe destacar que es de "CinExin" de donde ha nacido la colaboración entre Rodríguez e Iglesias como director y productor, una unión de la que han surgido películas como *Grupo 7* o *La isla mínima*, que han logrado engrosar las listas de títulos nacionales de calidad. Estos largometrajes, según Samuel Valverde, han conseguido que los espectadores viertan hacia ellas una de las mejores valoraciones que hoy en día, desde su punto de vista, puede recibir una película nacional: "Es tan buena que no parece española".

De hecho, Valverde mantiene que el trabajo de este director "va a ser muy valorado, tanto por su trayectoria como por el bien que está haciendo a Sevilla".

LA "CARA B" DE SEVILLA. Si hay algo que caracteriza la filmografía de Alberto Rodrí-

ESTA PÁGINA
Parte de los miembros de la "Generación CinExin" reunidos en el Teatro Alameda con motivo del homenaje que, en 2014, el Festival de Cine Europeo de Sevilla, en colaboración con ASECAN, decidió realizarles en 2014.



| Imagen propiedad de Moviesur Iluminaciones Cinematográfica

ESTA PÁGINA
El director sevillano
Alberto Rodríguez,
segundo por la
izquierda, posa junto a
algunos de los
miembros del equipo
de *La peste* tras rodar
las últimas escenas de
la ficción después de
18 semanas de intenso
trabajo.

guez, es que la gran mayoría de sus películas muestran un punto en común: Sevilla, la ciudad que le vio nacer y crecer.

Sin embargo, siguiendo en la línea de Zambrano –aunque sin una inspiración directa en él–, esta no es reconocida para el público salvo que este guarde en su memoria una imagen viva de sus calles y rincones, puesto que en sus trabajos se enfoca hacia espacios que poco tienen que ver con la Sevilla “folclórica”, la de postal, como él mismo establece. Esto, según aclara, se debe a la simple razón personal de que no se siente identificado con ella, porque “siempre me ha interesado más la ‘cara b’ de esta ciudad”.

De esta forma, sus películas muestran una visión de Sevilla que, hasta este siglo, no ha sido recogida asiduamente por las cámaras fílmicas: la de barrio, la de calles y callejuelas, una ciudad en la que es más común ver un edificio de ladrillos o un parque lleno de grafitis que la Giralda o el puente de Triana. Incluso admite que el hecho de que la capital andaluza sea la musa de sus historias no ha sido más que una casualidad, porque el director mantiene que “todas las ciudades tienen historias que contar”, y Sevilla “al cine le puede ofrecer lo mismo que le puede ofrecer otra ciudad”. Así, recalca que la esencia de sus proyectos cinematográficos no son tanto el lugar en el que se ambientan, sino las historias que se cuentan y su carácter social.

Pero esto no significa que para el sevillano trabajar en su propia ciudad suponga una obligación, puesto que no duda en re-

conocer que “se trata de un escenario estupendo en el que hay muchísimas horas de sol”, y subraya la comodidad que le supone rodar en dicha tierra. “Supongo que es porque es la ciudad en la que vivo y no me hace falta desplazarme mucho más lejos, y eso siempre se nota”, explica.

Además, haciendo hincapié en el aspecto social de sus películas, el hispalense también señala que, tanto a él como a su equipo y su guionista, les gusta “trabajar con materiales que están cerca de la realidad, nos gusta reflejar algo que tenga que ver con cuestiones realistas. Por eso, me resulta más sencillo trabajar en la ciudad en la que vivo y la que conozco, y es por eso por lo que la mayor parte de las historias que he hecho se desarrollan aquí”, relata. De esta forma, sus películas se llenan de historias con argumentos que resultan atrayentes para los espectadores por sus tramas llamativas: desde la unión entre un ladrón de poca monta y un inmigrante subsahariano al que cambiar su vestimenta le transforma la vida en *El Traje*, hasta dos policías que, en mitad de la transición española, tienen que resolver una desaparición en *La isla mínima*, pasando por dos jóvenes de barrio que, a causa de sus familias desestructuradas, se ven obligados a madurar rápidamente en *7 vírgenes*.

Para Samuel Valverde, que actualmente trabaja bajo sus órdenes en *La peste*, estos títulos, junto a otros de su filmografía, suponen para el cine español el ejemplo de que, con un presupuesto elevado pero sin acercarse al de las superproducciones de Hollywood, se pueden realizar largometrajes cuya calidad es capaz de competir con estas últimas.

No obstante, el auxiliar de producción también explica que, yendo más allá de sus líneas argumentales, el público español no tarda en darse cuenta del sentido crítico y las referencias históricas que, por excelencia, también se esconden entre sus tramas. En este sentido, asegura que el trabajo del sevillano consigue esa contribución cultural a la sociedad española de la que ha-

blaba con anterioridad.

“Él, sobre todo, en lo que se centra es en contar distintos aspectos de Sevilla, entonces todo ese abanico audiovisual que está haciendo le hace un bien a la sociedad española, puesto que le permite ver los diferentes momentos sociales que hemos tenido”, recalca Valverde, quien explica que sus películas se dividen en distintas capas: una primera superficial, representada por un argumento impactante que sirve para introducir al espectador en la historia, seguida de otra más profunda y discreta en la que se profundiza en algún aspecto social o histórico relevante. “En *La isla mínima* te pone un homicidio y dos policías que van a resolverlo, pero si profundizas ves que uno, el más joven, representa el pensamiento de la transición, mientras que el otro representa el pensamiento del franquismo”, añade.

Con respecto a esto último, Valverde no ha sido el único en destacar la aportación a la cultura que representan las películas de Rodríguez. De hecho, la propia Junta de Andalucía le otorgó el título de Hijo Predilecto de Andalucía en el año 2015 como forma de reconocer la labor que estaba haciendo por la cultura y por su tierra. Durante el acto, no solo fue convidado como uno de los directores más prometedores del panorama español, sino que

El cine que actualmente se realiza en Sevilla se desentiende de los tópicos, dando prioridad a las tramas argumentales y a las actuaciones

también se remarcó que su cine estaba siendo muy importante “en cuanto a la consagración de su tierra como escenario de excepción”. No obstante Rodríguez, en su discurso, no solo insistió en su postura como defensor de la representación audiovisual de la Andalucía contraria al tópico, sino que lanzó un llamamiento a “revisar nuestro ideario, nuestra identidad, porque el tópico no se ajusta a ninguna de las realidades de una tierra que conozco bien”.

En definitiva, el crítico de cine sevillano Jaime Fuertes ha señalado que, con sus películas, tanto Rodríguez como Zambrano reflejan puntos de vista muy interesantes porque “muestran una Sevilla más real, al sevillano en su día”. Y siguiendo esta línea, Fuertes también se lanza a resaltar otro estilo al que se acogen algunas de las producciones hispalenses que más éxito tienen en la actualidad, tanto a pequeña como a gran escala: la Sevilla caricaturesca y de parodia. Porque, como bien advierte el crítico, “al sevillano le gusta mucho reírse de sí mismo”.

EN CLAVE DE HUMOR. La llegada de *Ocho apellidos vascos* a los cines en 2014 causó un enorme revuelo en la sociedad espa-

ñola, y no solo por su enorme recaudación –56 millones de euros, según los datos recogidos por Europa Press—, sino por las enormes carcajadas que consiguió despertar en sus espectadores gracias a la explotación de dos tópicos: el vasco y el andaluz, algo a lo que se sumó la incorporación del cómico malagueño Dani Rovira interpretando al sevillano en su versión más característica.

Visto el éxito de este largometraje del madrileño Emilio Martínez-Lázaro, la misma fórmula se repitió al año siguiente de la mano de la serie *Allí abajo*, donde esta vez son los vascos los que tienen que sobrevivir en territorio andaluz. Y a esto hay que sumar el estreno de la secuela de la pionera: *Ocho apellidos catalanes*, que añade a la coctelera la cuestión independentista.

Estas producciones suponen el retorno de los tópicos tanto en la pequeña como en la gran pantalla, aunque no implica la vuelta al costumbrismo. Porque aunque la representación de la Andalucía tópica es, para cineastas como Alberto Rodríguez, uno de los grandes estigmas de dicha tierra, la buena acogida recibida por estas producciones que, a simple vista, suponen la visión más turística de la misma se debe, precisamente, a su tratamiento cómico.

“Creo que tanto *Allí Abajo* como *Ocho apellidos vascos* se fundamentan en los tópicos pero los parodia, por lo tanto es como si hiciera una crítica de ellos”, señala Miguel Alcívar, quien además pertenece al reparto de la ficción de Antena 3. Para el actor, este es uno de los recursos más habituales del panorama audiovisual porque funcionan como una apuesta segura, e insiste en que “si tú tienes la habilidad de parodiar esos tópicos, en cierta manera los estás criticando, y los estás poniendo en el lugar que merecen, que es el de las etiquetas y no el de las verdades”.

Por tanto, Alcívar recalca que la tarea más importante de este tipo de producciones es que tanto directores como guionistas remarquen bien su intención de parodiar, de modo que el espectador no crea que lo que ve es una imagen real. “La intención es lo importante, y el contexto es la intención”, subraya.

No obstante, dejando a un lado el tópico pero manteniendo el tono cómico surgieron, en 2012, dos películas que utilizaron el recurso del humor sobre la crítica y en las que el papel de sevillanos que se interpretan a ellos mismos está muy presente. Pero no es “la sevillanía” lo que se resalta, sino los distintos tipos de personas que se pueden encontrar en la sociedad española, con el aliño del escenario hispano y sus artistas.

Por un lado se encuentra *Carmina o revienta*, que supuso el debut de Paco León como director de cine. En ella, se refleja la historia de Carmina Barrios, su madre en la vida real, que hace el papel de una mujer de barrio con una gran naturalidad que se enfrenta a una serie de acontecimientos cotidianos de una forma muy peculiar. Más tarde, esta tendría su secuela, *Carmina y amén*, donde la protagonista tiene que esconder la muerte de su marido hasta que pueda cobrar la pensión.

“Estas dos películas, aunque estén en

El cine que actualmente se realiza en Sevilla se desentiende de los tópicos, dando prioridad a las tramas argumentales y a las actuaciones

tono de humor, tienen una profundidad tremenda en cuanto a la sociedad y realizan una crítica de la misma” señala Samuel Valverde, quien no duda en situar estos títulos a la altura de Alberto Rodríguez en cuanto a su contribución a la sociedad. “Para mi gusto, este tipo de cine está muy cerca de la máxima definición de cultura, porque hace mucha labor por retratar puntos de la sociedad y de la historia”, resalta el auxiliar de producción, algo que justifica comparando los dos argumentos con el comportamiento de la sociedad ante las consecuencias de la crisis económica.

En esta línea también se encuentra *El mundo es nuestro*, largometraje protagonizado por el dúo “Los Compadres” –los sevillanos Alfonso Sánchez, quien además dirigió la película, y Alberto López–, en sus papeles de “El culebra” y “El cabeza”, dos de sus personajes más famosos. Aquí, los dos amigos se ven involucrados en un secuestro junto a otra serie de personajes pintorescos que, en clave de humor, representan distintos aspectos de la sociedad

española: la figura del “cani”, el banquero corrupto, el español desesperado que está dispuesto a morir con tal de recibir ayuda para su familia, etc.

Con la técnica del *crowdfunding* como principal fuente de financiación, esta película no solo ha conseguido el visto bueno de la crítica en medios como El País, La Razón o la revista Cinemanía, sino que ha calado hondo en el panorama cinematográfico andaluz por mostrar una imagen de Sevilla “muy moderna y muy actual”, como recalca Gervasio Iglesias.

Esta última definición también podría aplicarse a uno de los fenómenos de internet más famosos de la última década: *Malviviendo*, la web serie de la productora Different S.L. Esta muestra la vida de los habitantes de Los banderilleros, un barrio ficticio de Sevilla que “no es que sea el Bronx, pero sí un barrio obrero donde uno se busca la vida”, define David Sainz, actor y productor canario que protagoniza esta ficción en su papel de “El negro”.

Con un humor “canalla y pícaro” al que “Sevilla da mucho juego”, según establece el actor, *Malviviendo* traslada a la capital andaluza a unos jóvenes de barrio a los que les gusta fumar marihuana y que intentan labrarse un futuro con los pocos medios que consiguen gracias a trabajos de “cameño” o de “gorrilla” –figura que a Sainz le llamó la atención cuando comenzó su trayectoria sevillana–. Aunque la esencia de esta producción no solo radica en llevar a Sevilla una historia de esta índole, sino en que cada capítulo contiene referencias a programas de televisión españoles, como *Callejeros*, y a conocidas series extranjeras, como *Dexter* o *Los Soprano*, algo que le da un toque “más americano de lo que se acostumbra a ver en España”, subraya



ESTA PÁGINA
Alfonso Sánchez, del dúo “Los Compadres”, en su papel de “El cabeza” durante el rodaje de una de las escenas de *El mundo es nuestro*, película en la que, además, ejerció de director.

| Imagen propiedad de El Mundo Andalucía



Imagen propiedad de lahuelladigital.com

ESTA PÁGINA
Parte del equipo de Different S.L. durante el rodaje de uno de los capítulos de Malviviendo, serie web en la que diversas calles de Sevilla se convierten en el barrio ficticio de Los banderilleros, lugar donde se desarrolla la trama.

Sainz.

Tanto *El mundo es nuestro* como *Malviviendo*, además de tener como punto en común imágenes de Sevilla que hasta entonces no se habían mostrado, también son el ejemplo de que la capital andaluza se está adaptando tanto a las nuevas alternativas audiovisuales como a las nuevas técnicas de financiación. Este es otro punto interesante para una ciudad que, cada día, se encuentra más presente en el panorama cinematográfico español.

Sevilla y el cine están generando una gran unión, en tanto que el primero le aporta grandes beneficios en materia económica y cultural y la segunda demuestra que es capaz de generar grandes profesionales del mundo audiovisual. Sin embargo, pese a estas circunstancias, los expertos en materia audiovisual mantienen que es necesaria una mayor voluntad política para que el sector obtenga una mejor valoración de cara a su contribución a la sociedad.

LA CENICIENTA DE ESPAÑA. El sector audiovisual, atendiendo a lo anterior, está viviendo uno de sus momentos más importantes en la capital andaluza.

Como seña de profesionalización, el responsable de la SFO, Rafael Ruiz, establece que la ciudad cuenta con la Ordenanza Reguladora del Rodaje de Productos Audiovisuales en el Municipio de Sevilla, en la que aparecen recogidos todos los criterios y pasos a seguir por aquellos interesados por rodar en la ciudad. Además, Samuel Valverde recalca que

“hace 15 años, si decías que querías dedicarte al cine todo el mundo te mandaba a Madrid o Barcelona, pero ahora todos te mandan a Sevilla”.

Pero, pese a que los profesionales de esta ciudad se esfuerzan continuamente por realzar su concepción en materia cinéfila, algunos mantienen que la implicación de los organismos públicos podría mejorar.

En este sentido, Gervasio Iglesias subraya que, en la actualidad, la implicación de los mismos con las producciones existe porque son conscientes de los beneficios que generan en la ciudad. Estos aparecen reconocidos en las ordenanzas fiscales del municipio, donde se señala que las tasas a

“Hace 15 años, si decías que querías dedicarte al cine todo el mundo te mandaba a Madrid o Barcelona, pero ahora todos te mandan a Sevilla”, relata Samuel Valverde

abonar por los responsables de los rodajes de series y largometrajes serán de importe cero siempre que buena parte de los mismos discurran en la ciudad y que el equipo se aloje en la misma durante el proceso. Sin embargo, Iglesias mantiene que, aún así, podría mejorarse lo referente a “agilizar los procesos de rodaje y poder encauzarlos aún mejor”.

Con él coincide Alberto Rodríguez, quien reconoce que en Sevilla se dan facilidades pero, al comparar la situación de la ciudad con la de París, subraya la necesidad de “organizar los rodajes de una forma más ordenada”, añadiendo que, pese a la existencia de la Sevilla Film Office, “no hay una oficina terminada a la que dirigirse,

una Sevilla Film Commission o algo así”.

Si se amplía la situación a Andalucía como región, pese al crecimiento que la comunidad está experimentando en el terreno cinematográfico, algunos medios como El Confidencial dieron a conocer, en noviembre de 2016, que el sector audiovisual andaluz denunció que todavía no había puesto en marcha la Ley del cine, aprobada en enero de ese mismo año por el Consejo de Gobierno andaluz y que tendría como objetivo regular todo lo referente al panorama del cine en el territorio.

A esto hay que sumar lo referente a los incentivos fiscales, ayuda correspondiente a los gobiernos que establece que, por cada millón de euros recaudado por una producción, el organismo público pertinente se compromete a devolverle un determinado tanto por ciento.

En Andalucía, estos se encuentran en un 15% para los rodajes internacionales, porcentaje menor que el del resto de Europa, donde la media gira en torno al 25%. No obstante, a excepción de Navarra y Canarias, donde se sitúa en un 35%, esta situación se repite en toda España, según afirma el informe sobre incentivos fiscales realizado, este año, por la Spain Film Commission (SFC).

“Esto conlleva que no seamos competitivos con respecto a otros sitios, y puede tener como consecuencia que las productoras opten por rodar en otros sitios”, advierte Valverde. Por este motivo, la SFC propone en dicho informe una serie de mejoras que permitan dar un giro a la situación, como situar el incentivo para los reportajes extranjeros en un 30%.

Con la intención de mejorar esta situación, el gobierno ha introducido en su Proyecto de Ley 2017 para los Presupuestos Generales del Estado un incremento de los incentivos fiscales para las producciones nacionales, situándolo en un 20% para el primer millón de euros y en un 18% a partir de esta cantidad, aunque por el momento se desconoce si esta iniciativa llegará a ponerse en marcha.

Con base en estos ejemplos, artistas como Miguel Alcívar, que ha declarado que la cultura en España “es una de las cenicientas de nuestro país si lo comparamos con otros”, o el productor David Sainz, que subraya que Different S.L. sale adelante por el esfuerzo económico de sus miembros y no por la implicación de los organismos públicos, establecen que no es solo Sevilla la que necesita un empujón, sino el país en general, puesto que España “creo que no se caracteriza especialmente por cuidar su cultura, no hay una vocación de sentar bases”, recalca Alcívar.

Eso sí, los profesionales de este sector van a seguir esforzándose para que, tanto en Sevilla como en el resto del país, se reconozcan todas las facilidades posibles para que el cine y la cultura sigan creciendo. Y con vistas al futuro, queda demostrado que, tanto los grandes cineastas sevillanos como todos los que conforman el mundo de las cámaras, seguirán trabajando para que esta ciudad brille bajo los focos.

Porque saben que el séptimo arte es, actualmente, uno de sus mayores tesoros. ¡Seguimos rodando! •

MEMORIA

Reportaje: *Sevilla en 35 milímetros*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	Pág. 2
2. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS.....	Pág. 4
3. EL REPORTAJE. MARCO TEÓRICO.....	Pág. 6
4. METODOLOGÍA.....	Pág. 8
4.1. Proceso de trabajo y dificultades.....	Pág. 8
4.2. Fuentes utilizadas y criterios de selección.....	Pág. 11
5. CONCLUSIONES.....	Pág. 13
6. FUENTES DOCUMENTALES.....	Pág. 15
6.1. Bibliografía.....	Pág. 15
6.2. Ordenanzas.....	Pág. 15
6.3. Referencias en internet.....	Pág. 15
6.4. Páginas web.....	Pág. 17
6.5. Informes.....	Pág. 17
6.6. Notas de prensa.....	Pág. 17
6.7. Archivos audiovisuales.....	Pág. 17
6.8. Entrevistas personales.....	Pág. 18
6.8.1. Críticos de cine y expertos.....	Pág. 18
6.8.2. Protagonistas.....	Pág. 18
6.8.3. Organismos públicos.....	Pág. 19
7. ANEXO (Entrevistas).....	Pág. 20

1. INTRODUCCIÓN

Sevilla cuenta con una serie de cualidades de las que pocas ciudades pueden presumir: una larga tradición histórica, una enorme belleza arquitectónica y un ambiente que poco o nada tiene que envidiar al de la propia capital española. Sin embargo, si bien son muchos los aspectos en los que esta ciudad puede destacar, hay uno que, en los últimos años, está alcanzando un nivel muy destacable: el cine, un sector en el que no deja de crecer.

Tanto como localización, puesto que su variedad de calles y edificios permite ambientar en ella multitud de historias; como por la propia industria que de ella deriva, cuyos profesionales demuestran constantemente que son capaces de hacer largometrajes competitivos en el panorama nacional y extranjero, Sevilla no ha dejado de trabajar por convertirse en una ciudad relevante para el séptimo arte. Su labor dio comienzo en el mismo momento que un operador de cámara de los hermanos Lumière llevó el cinematógrafo, a finales del siglo XIX, a la calle Sierpes, y poco a poco ha conseguido evolucionar hasta lograr ser partícipe de algunos de los acontecimientos más destacables del terreno audiovisual.

Esto se ha visto reflejado en la reciente llegada del rodaje de *Juego de tronos*, una serie de gran reconocimiento internacional que no solo ha conseguido revolucionar la población sevillana, sino que también ha influido notablemente en la economía del territorio, dejando a su paso millones de euros repartidos entre turismo, puestos de trabajo y gastos de rodaje.

Aunque este no ha sido el único suceso relevante, puesto que Sevilla se ha convertido en la ciudad protagonista de algunos de los acontecimientos cinematográficos más importantes del país, como la celebración de la 22ª edición de los Premios Forqué en el Teatro de la Maestranza, que por primera vez en la historia se han desarrollado fuera de Madrid, y la decisión de la Academia del Cine Europeo de que la capital andaluza sea la anfitriona de la próxima edición de sus premios, en 2018. Sin duda, se trata de un gran privilegio que hasta ahora, en España, solo había poseído Barcelona.

Con una localización privilegiada, cuyo buen clima y sus largas horas de sol permiten a las productoras unas jugosas condiciones de rodaje, Sevilla ha acogido una gran cantidad de rodajes entre producciones nacionales y extranjeras, y se ha convertido en un interesante punto de mira gracias a largometrajes mundialmente conocidos como *Lawrence de Arabia*, *Star Wars* o *Noche y día*, que a la larga generan una serie de beneficios económicos que no pasan desapercibidos por las instituciones.

No obstante, el sector audiovisual también es un factor esencial a la hora de potenciar otros elementos esenciales, como la cultura o la imagen de la ciudad, algo que no siempre consiguen las producciones forasteras y su cuestionable labor de documentación. De ahí la importancia de la industria cinematográfica procedente de Sevilla, que en los últimos años del siglo pasado consiguió abandonar su faceta costumbrista para dar paso a un cine de historias universales, donde la capital andaluza

no es más que un escenario, y en el que sus profesionales han demostrado el enorme talento que se esconde detrás de la Giralda.

Esto no solo ha servido para dejar constancia de que en la ciudad existe algo más que lo que dictan los tópicos, sino que no es necesario viajar a Madrid o Barcelona para ser un gran cineasta. Así lo han demostrado directores sevillanos como Benito Zambrano y, sobre todo, Alberto Rodríguez, quien trabaja constantemente por demostrar que Sevilla tiene una maravillosa “cara b” que ofrecer.

Sin embargo, el reciente apogeo que esta ciudad está viviendo en las pantallas españolas viene marcado, también, por otro tipo de género: la parodia, que ha traído consigo algunas de las producciones más exitosas del panorama nacional, como *Ocho apellidos vascos* o *Allí abajo*, la ficción de Antena 3. Ambas comparten un aspecto común: el tópico, que ha dejado de ser una representación de la sociedad sevillana para convertirse en una crítica a la misma.

En definitiva, Sevilla está realizando un trabajo constante por demostrar que tiene mucho que ofrecer al mundo del cine. Por ello, *Sevilla en 35 milímetros* pretende hacer un recorrido por los aspectos más relevantes de la ciudad en todo lo referente al panorama audiovisual. Y es que, a día de hoy, no sería pecado afirmar que la capital andaluza cuenta con las cualidades necesarias para ser toda una ciudad de cine.

2. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

Sevilla está ganando una gran importancia dentro del sector del séptimo arte. Por ello, advirtiéndolo que este puede ser un aspecto interesante, atractivo y destacable de la ciudad, hemos decidido que el tema de este Trabajo de Fin de Grado (TFG) sea lo que supone Sevilla por y para el cine, así como tratar lo que esta disciplina puede aportar a la ciudad en el terreno cultural y económico.

Una vez escogido el tema, y valorando las posibilidades de desarrollo ofrecidas por cada tipo de TFG, decidimos que lo más adecuado era que el nuestro adoptara el estilo de un TFG de carácter práctico o creativo, puesto que al tratarse de un asunto cultural y con un toque de actualidad, este formato permitía unas posibilidades de tratamiento al tema mucho más adecuadas que las de la investigación o la revisión bibliográfica. Y puesto que trabajamos desde el ámbito periodístico, hemos decidido que este trabajo se apoye en el género periodístico del reportaje, ya que como veremos en el siguiente apartado es el que mejor se adapta a nuestro contenido, que se presta a un desarrollo visual e, incluso, literario.

En cuanto a la finalidad de este reportaje, el principal objetivo es dar a conocer al público qué es lo que hace de Sevilla una ciudad interesante para el sector audiovisual, y esto lo hacemos desde dos aspectos: en primer lugar, como localización para el rodaje de producciones nacionales e internacionales; y en segundo lugar, destacando la industria cinematográfica que emana de ella, en la que se encuentran profesionales que están ganando un importante prestigio no solo en la región, sino en todo el país e, incluso, fuera de él.

Una vez establecidos estos puntos de vista, y con base en los mismos, hemos desarrollado otra serie de objetivos secundarios:

1. Averiguar la importancia que tiene el sector audiovisual en el terreno económico y cultural de la ciudad de Sevilla, así como la manera en que puede contribuir a la imagen de la misma.

2. Hacer un recorrido por algunas de las producciones más destacables que han pasado por la ciudad, desde los inicios del cine en Sevilla hasta la actualidad

3. Valorar si han existido producciones que hayan tenido algún tipo de influencia en el avance del sector audiovisual de Sevilla.

4. Establecer la evolución que ha vivido el panorama cinematográfico de esta ciudad desde sus inicios hasta la actualidad, y señalar de qué manera ha cambiado el tipo de cine que se realiza en ella.

5. Recoger cuáles son los puntos fuertes y los puntos flacos de Sevilla dentro del sector audiovisual.

6. Averiguar si la ciudad cuenta con cualidades atractivas para las productoras audiovisuales.

7. Establecer si Sevilla puede, a día de hoy, considerarse una ciudad importante para el cine o no.

En definitiva, todo esto pretende contarse de una forma amena y entretenida para el lector, de manera que este quede informado y sienta interés por devorar cada una de las páginas que conforman este reportaje.

3. EL REPORTAJE. MARCO TEÓRICO

Una vez establecido que el tema de este TFG iba a ser Sevilla como escenario de cine, y que la manera de desarrollarlo iba a seguir las pautas de un trabajo creativo y no de revisión bibliográfica, el siguiente paso fue decidir cuál era el género periodístico más adecuado para llevarlo a cabo. Y atendiendo a las características que presentaba este tema, fue sencillo deducir que el reportaje era el más indicado. Pero, ¿en qué consiste este género?

Según establece Martínez Albertos en su libro *Curso general de redacción periodística*, a través de una cita vertida por Martín Vivaldi en su obra *Géneros periodísticos*, el reportaje “es el género periodístico por excelencia, ya que todo lo que no sea comentario, crónica o artículo, es reportaje que, en sentido lato, equivale a información” (1983: 313), entendiéndose información, según Albertos, como “la misma noticia elaborada sobre la base mínima de sus elementos básicos a los que se suelen añadir algunas de sus circunstancias explicativas más dignas de relieve” (1983: 297), o lo que es lo mismo: lo que entendemos por noticia como tal.

Visto así, se entiende que el reportaje es un género que resulta muy interesante dentro del ejercicio del periodismo, además de ser uno de los más completos puesto que permite desarrollar asuntos de relativa actualidad de una forma mucho profunda que una noticia, sin necesidad de sujetarse a las pautas del seguimiento temporal que caracteriza a la crónica, y sin recaer en el contenido interpretativo de los géneros de opinión, ya que este género mantiene un carácter informativo y objetivo en cuanto al tratamiento de la información. Así lo señala, de nuevo, Martín Vivaldi en otra cita recogida por Martínez Albertos en su manual, donde define al reportaje, de forma más concreta, como un “relato periodístico informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo” (1983: 313).

Esta explicación se ajusta al concepto que el periodista Álex Grijelmo tiene de este género y que refleja en su libro *El estilo del periodista*, donde lo denomina “reportaje informativo” y amplía su definición añadiendo aspectos de su contenido, señalando que “incluye elementos noticiosos, declaraciones de diversos personajes, ambiente, color, y que, fundamentalmente, tiene carácter descriptivo” (2008: 66). Este último factor resulta fundamental para comprender cómo funciona el reportaje, puesto que si bien coincide con la noticia en cuanto al tratamiento objetivo de una información de actualidad, su capacidad descriptiva marca matices que establecen la gran diferencia entre un género y el otro.

Para comprender mejor lo anterior, conviene señalar que su factor descriptivo es posible gracias a la extensión que caracteriza al reportaje, mucho mayor que la de la noticia, lo que genera unas posibilidades narrativas muy interesantes para el periodista. Además, como bien mantiene Álex Grijelmo en su manual, este género “parte de parte de una recreación de algo que fue noticia y que en su momento no pudimos o no quisimos abarcar por completo” (2008: 66), lo que significa que el reportaje ahonda precisamente

en aspectos que ya se han tratado con anterioridad en una noticia o que, al menos, cumplen las condiciones para ser considerados como tal.

Sin llegar a los extremos de una investigación exhaustiva, conocer más a fondo estos detalles es algo que necesita tiempo, algo que de forma inevitable hace que el reportaje informativo no pueda cumplir con las condiciones de la rigurosa actualidad. Esto, realmente, no constituye un problema, ya que este mismo autor mantiene en su manual que pueden darse reportajes intemporales siempre que estos cuenten cuestiones de interés para el público (2008: 66), aunque insiste en la importancia de que, al menos, tenga como punto de partida un acontecimiento que le dé pie, al que denomina *percha*, puesto que la actualidad “siempre añade un grado” (2008: 67).

De vuelta al factor descriptivo, otro aspecto a tener en cuenta y que se convierte en un gran distintivo para el reportaje son sus posibilidades narrativas, campo en el que tienen una importante cabida los recursos literarios. Y es que el gran atractivo de este género no solo recae en su capacidad de abarcar una gran cantidad de información, sino en la libertad que ofrece al periodista para explayarse y desarrollar un texto que, sin perder nunca el sentido de la objetividad, puede adquirir la forma de un relato interesante y jugoso para el lector, capaz de engancharle a la lectura al mismo tiempo que le informa de una serie de datos de interés. Esto, aunque Grijelmo mantiene en su obra que, en las noticias, también se puede hacer buena literatura (2008: 66), supone un factor diferencial muy importante entre ambos géneros, puesto que en el caso del segundo sus posibilidades narrativas están más limitadas, como bien advierte Martínez Albertos al establecer que el reportaje tiene una libertad expresiva “que no tiene cabida en la información” (1983: 314).

Por tanto, llegados a este punto, Martínez Albertos ofrece en su libro una de las definiciones de reportaje más acertadas, recogida precisamente de otro de sus manuales, que reza que este género es un “relato periodístico –descriptivo o narrativo- de una cierta extensión y estilo literario muy personal en el que se intenta explicar cómo han sucedido unos hechos actuales o recientes, aunque estos hechos no sean noticia en un sentido riguroso del concepto” (1983: 314).

Con base en todo esto, el tema de este TFG puede explotarse eficientemente siguiendo las pautas de este género periodístico, ya que desarrolla un asunto que, si bien tiene un punto de partida de actualidad, algo que Grijelmo señala como un aspecto que no hay que descuidar, también ahonda en aspectos pasados que no por ello dejan de ser interesantes para el lector, además de contar con componentes que difícilmente podrían recogerse en otro género, como las entrevistas y las curiosidades. Además, el tema de por sí tiene como base un elemento muy creativo: el cine, que se presta a las grandes descripciones y, por tanto, a un desarrollo de los acontecimientos mediante los recursos literarios, que como se ha podido comprobar es uno de los factores fundamentales del reportaje.

4. METODOLOGÍA

La realización de este TFG de carácter práctico o creativo se ha basado en la búsqueda de los contenidos más adecuados para incluir en el reportaje, así como en la redacción de los mismos.

Nuestra intención es que este reportaje pueda ser disfrutado por todo tipo de público y no necesariamente por uno especializado. Por ello, hemos redactado el texto enfocándolo hacia una lectura sencilla y fácilmente comprensible para el lector, aunando los datos estrictos con los testimonios de protagonistas y expertos en el tema, obtenidos a través de diversas entrevistas personales, que enriquecen el contenido. Dichas entrevistas se adjuntan en el anexo final de esta memoria.

Siguiendo con el afán de hacer un reportaje atractivo, también nos hemos dedicado a la realización y selección de una serie de fotografías que sirvan para aportar un mayor apoyo visual al texto.

Finalmente, mediante el programa informático QuarkXPress, hemos maquetado el reportaje en un modelo inspirado en el de los reportajes del suplemento *El País Semanal*.

4.1. Proceso del trabajo y dificultades

En primer lugar, consideramos esencial valorar qué es lo que queríamos contar, cómo queríamos estructurar la información y de dónde podíamos obtenerla, por lo que hicimos una lista provisional con el tipo de información que queríamos incluir y las posibles fuentes documentales y personales a las que podíamos acudir, con el fin de ponernos manos a la obra en la búsqueda de contactos. Esto último lo consideramos indispensable para hacer atractivo el reportaje.

Una fuente que ha resultado esencial para la realización de este trabajo ha sido la Andalucía Film Commission (AFC), puesto que al ser la principal institución encargada de los rodajes en la región andaluza, es la que cuenta con todos los datos técnicos referentes al tema. Sin embargo, obtener los datos de la misma no ha sido tarea fácil, ya que pese a haber conseguido contactar con su presidente, Carlos Rosado, en varias ocasiones vía correo electrónico —ya que resultó imposible conseguir su número de teléfono—, su ocupada agenda le impidió concedernos una entrevista que nos permitiera obtener una información muy relevante para el reportaje: el número de rodajes realizados en 2016 y los ingresos generados por los mismos. Esta información era necesaria para hacer un análisis actualizado de la situación del panorama audiovisual andaluz y orientarnos hacia el caso concreto de Sevilla, puesto que en los inicios de la realización del reportaje solo tuvimos acceso, a través de la página web de la institución, a los informes de actividad realizados hasta 2015.

Aunque finalmente, cuando empezamos a dudar seriamente de si podríamos obtener estos datos o no, la AFC publicó en mayo la *Memoria de actividad y rodajes* del 2016, gracias a la cual hemos podido acceder a esa información indispensable y hacer ese

análisis que confirma la premisa de que, efectivamente, podemos hablar de una estabilización del sector audiovisual andaluz.

En cuanto al escrito, necesitábamos un titular llamativo que captase la atención del lector, y como suele ser habitual en el reportaje nos decantamos por uno de carácter creativo, de ahí que el título del reportaje sea *Sevilla en 35 milímetros*, incorporando el nombre de la ciudad a un término muy característico y reconocido dentro del sector cinematográfico.

Ya con el título decidido, consideramos que, al estar trabajando en un reportaje, necesitábamos partir de un acontecimiento de actualidad que sirviese para enganchar al lector y situarle en lo que pretendíamos contar. Tras deliberarlo, nos decantamos porque el punto de partida tenía que ser el rodaje de *Juego de tronos*, ya que al ser reciente tenía ese toque actual tan necesario. Además, ha sido el acontecimiento audiovisual más sonado de la ciudad en los últimos meses, puesto que se trata de una producción con un gran número de fans a lo largo del mundo, por lo que también tenía ese carácter atractivo que hacía falta para hacer llamativo el reportaje.

Con el objetivo de recaudar el máximo de información posible acerca del paso de *Juego de tronos*, contactamos con la estudiante sevillana Irene Mejías, quien participó en el rodaje de la serie en Sevilla como la *standing* de la actriz Emilia Clarke. Esta nos proporcionó algunos datos interesantes sobre el rodaje y algunas curiosidades, aunque no pudo proporcionarnos información concreta sobre el empleo o los ingresos generados. Por ello, para tratar de obtener todo lo referente a esto último, intentamos hablar con la productora malagueña Fresco Films, que es la encargada del rodaje de la serie en España, aunque tras varios intentos por correo electrónico y vía telefónica nos resultó imposible conseguir información de su parte. A partir de Mejías, tratamos de contactar también con ModExpoR, la empresa encargada de realizar el casting de la serie en Sevilla, aunque de nuevo sin éxito. Meses después, hemos podido conseguir esta información gracias al informe de la AFC anteriormente nombrado.

A partir de la información referente a los beneficios generados por *Juego de tronos* para la ciudad y la región en general, hemos hecho un balance de cuál es la situación actual del sector audiovisual andaluz, y hemos redirigido la situación a la capital gracias a los datos aportados por Rafael Ruiz, encargado de la Sevilla Film Office, con el que hemos conseguido contactar por correo electrónico tras varios intentos por teléfono. Para hablar de los premios Forqué, del Festival Europeo de Sevilla (SEFF) y de las recientes concesiones que ha hecho la Academia del Cine Europeo a la ciudad –la declaración de la Plaza de España como Tesoro de la Cultura Cinematográfica Europea y la decisión de que Sevilla acoja la próxima edición de los premios de dicha institución–, intentamos contactar con algún responsable del Ayuntamiento de Sevilla o de la Junta de Andalucía, aunque todo sin éxito, al igual que tampoco ha sido posible contactar con José Luis Cienfuegos, el director del SEFF, ni con ningún otro responsable del mismo.

Por otro lado, del mismo modo que han existido múltiples dificultades para contactar con personas pertenecientes a las instituciones anteriores, sí que existió una gran

disposición por parte de los expertos en materia cinematográfica. En el caso de estos últimos, conseguimos concertar entrevistas personales con el doctor en Comunicación Audiovisual, Carlos Colón Perales, y con Miguel Olid, cineasta y crítico, así como también fue posible contactar por correo electrónico con Rafael Utrera, también doctor, y por teléfono con Jaime Fuertes, crítico y cinéfilo. Sus conocimientos han sido esenciales para poder establecer una perspectiva histórica del panorama cinematográfico andaluz y cómo Sevilla comenzó a ser interesante para las grandes producciones internacionales, además de conocer qué es lo que tiene la ciudad que no tengan otras localizaciones y averiguar curiosidades que enriquecen el reportaje, como el interés de la industria cinematográfica india por trabajar en la capital andaluza y el tratamiento pintoresco que han realizado algunas producciones extranjeras sobre la ciudad.

Puesto que en esto último destaca, sobre todo, el caso de la película *Noche y día*, decidimos que sería interesante concertar una entrevista con alguien que hubiera estado presente durante el rodaje para conocer cómo vivió la experiencia de que se trasladara la tradición pamplonesa de los sanfermines a Sevilla. Para ello, gracias a un contacto próximo logramos contactar con Sandra Pradas, estudiante sevillana que estuvo presente durante el rodaje como figurante.

Mientras que todo lo anterior serviría para hacer referencia a las cualidades que posee la ciudad como localización para rodajes internacionales y su repercusión económica, también consideramos que era esencial hacer un recorrido por la trayectoria del panorama cinematográfico de Sevilla como tal, en el que hablaríamos de sus profesionales y de la evolución vivida por el cine realizado por los sevillanos, que ha pasado de un estilo costumbrista en el que predominaban el tópico y la ciudad como protagonista, a un cine en el que lo importante son las historias y no el lugar donde suceden. Para este apartado consideramos esencial la participación del actor sevillano Miguel Alcibar, con quien finalmente pudimos contactar en persona tras varios intentos por correo electrónico.

Su caso fue muy enriquecedor para el reportaje puesto que, además de conocer mucha información sobre el sector audiovisual sevillano gracias a su experiencia profesional, es uno de los actores que formó parte del reparto de la película *Solas*, que podría considerarse la película clave que marcó ese cambio de un cine costumbrista a uno de historias, por lo que sus conocimientos nos abrieron muchos caminos a la hora de enfocar la manera en la que íbamos a hablar del cine sevillano y su contribución a la sociedad, todo desde un punto de vista cultural. En esto último, también fue esencial el testimonio del auxiliar de producción sevillano Samuel Valverde, quien además de proporcionarnos un interesante aluvión de conocimientos del sector nos permitió establecer que, la diferencia entre la llegada de producciones internacionales y la proliferación de las nacionales radica, precisamente, en la contribución cultural de cada una de ellas, siendo mucho mayor en el caso de las últimas.

Y como no se puede hablar del panorama cinematográfico sevillano de los últimos años sin hacer referencia a la “Generación CinExin”, de la que han surgido algunos de los

nombres más sonados ya no solo en Sevilla y Andalucía, sino en todo el país, nos pusimos manos a la obra para contactar con dos de sus miembros más reconocidos: el productor Gervasio Iglesias y el director Alberto Rodríguez, cuyos números de teléfono conseguimos gracias a un contacto cercano. Pese a que sus apretadas agendas les impidieron concertar una entrevista cara a cara, ninguno de los dos puso ningún tipo de inconveniente cuando les solicitamos la posibilidad de realizar una entrevista telefónica, mostrándose participativos en todo momento y proporcionándonos testimonios muy interesantes tanto sobre su experiencia “CinExin” como sobre sus propios trabajos y la situación actual del cine sevillano y andaluz, en el cual la labor cinematográfica de Rodríguez tiene, a día de hoy, un gran peso.

A medida que se acerca el final del reportaje, vemos como en el panorama cinematográfico sevillano actual conviven este nuevo cine de historias y una serie de producciones caricaturescas que muestran otra visión de Sevilla, en las que también se mezclan las nuevas posibilidades audiovisuales permitidas por el desarrollo de las tecnologías. Este es el caso de la serie web *Malviviendo*, que ha tenido un gran éxito a nivel nacional al mostrar una visión pintoresca de la “Sevilla de barrio”. Considerando que este era otro punto de vista interesante a tratar, a través de un correo electrónico contactamos con la productora Different S.L., la responsable de serie, que finalmente nos proporcionó el número de David Sainz, su protagonista, quien se mostró dispuesto a hablar con nosotros vía telefónica.

El actor no solo nos contó cómo desarrollaron la serie web desde unos comienzos humildes, sino que además nos permitió conocer parte de la situación que vive actualmente el mundo audiovisual español, en el que las productoras tienen que hacer grandes esfuerzos porque las instituciones españolas no se implican todo lo necesario. Este punto de vista nos permitió establecer la parte final del reportaje, donde gracias al testimonio de algunos de los entrevistados pudimos hacer un breve balance de la situación actual por la que está pasando el cine nacional y la manera en que pueden mejorarse las circunstancias en el caso de Sevilla, cuyas condiciones no son diferentes a las de la mayoría del país.

Todo este proceso se ha visto complementado con los documentos que aparecen presentes en el apartado seis, los cuáles nos han permitido tanto complementar la información proporcionada por las fuentes personales, como orientar los contenidos que aparecen presentes en el reportaje.

4.2. Fuentes utilizadas y criterios de selección

Para la realización del reportaje se han utilizado doce fuentes orales y veintisiete fuentes documentales escritas.

En el caso de las fuentes orales, se han buscado expertos en el tema (críticos y doctores en comunicación audiovisual), protagonistas (actores, directores, productores y figurantes que han trabajado o que trabajan habitualmente en Sevilla) y responsables de

los organismos públicos, con el objetivo de obtener distintos puntos de vista que enriquezcan el reportaje y lo hagan interesante al público.

La información de los mismos se ha obtenido mediante entrevistas, realizadas tanto en persona como por teléfono y por correo electrónico, dependiendo de la disponibilidad de los mismos.

Las fuentes orales utilizadas, divididas por perfiles, han sido las siguientes:

- **Críticos y expertos en cine:** Se han utilizado cuatro fuentes. Estas han servido para aportar datos interesantes tanto sobre las producciones extranjeras que se han realizado en Sevilla como las que han llevado a cabo los propios sevillanos. Su punto de vista resulta interesante porque no solo conocen de su trabajo, sino que aportan curiosidades sobre distintas facetas y etapas.
- **Protagonistas:** Se ha conseguido contactar con siete fuentes de este estilo. Sus testimonios son fundamentales porque son personas que conocen de primera mano cómo es trabajar en las producciones que se han realizado en Sevilla.
- **Responsables de organismos públicos:** Solo se ha conseguido contactar con una fuente de este estilo. Son importantes porque conocen información oficial, datos y la forma en la que se trabaja por potenciar el cine sevillano.

5. CONCLUSIONES

Después de varios meses de trabajo duro, y una vez que hemos conseguimos finalizar todo el proceso de recogida de documentación, realización de las entrevistas y fotografías, y de redacción y maquetación del reportaje, nuestras conclusiones son las siguientes:

1. Sevilla, al igual que la región andaluza en general, se ha esforzado en los últimos años por afianzar su posición dentro del terreno cinematográfico, algo que se aprecia en aspectos como la constante colaboración de la ciudad con la Academia del Cine Europeo, la celebración de la 22ª edición de los premios Forqué o la proliferación, en los últimos años, de películas y series en los que está presente la capital andaluza, como es el caso de *Ocho apellidos vascos* o *Allí Abajo*. Esto es posible a causa del esfuerzo de organismos como la AFC –que actualmente es el principal encargado de organizar todo lo referente a los rodajes en Andalucía–, las administraciones públicas y el propio trabajo de los profesionales andaluces.

2. El sector audiovisual sí que ocupa un papel importante en el terreno económico y cultural de Sevilla. Esto se advierte tanto en el dinero que las productoras invierten para poder rodar en la ciudad como en otros factores derivados, como el empleo generado durante el rodaje o el turismo, puesto que las producciones generan la llegada de viajeros que buscan presenciar los lugares donde han tenido lugar sus series y películas favoritas. Además, las producciones también han demostrado tener un importante carácter cultural y de contribución a la imagen de la ciudad, por lo que los expertos mantienen la necesidad de no modificar la esencia de la misma cuando esta forme parte del argumento de las producciones.

3. Sevilla se ha convertido en una localización privilegiada para rodar por distintos factores: su riqueza arquitectónica, que permite ambientar en la ciudad historias muy diversas; su clima, que permite a las productoras trabajar durante más tiempo gracias a sus largas horas de sol, su escaso riesgo de lluvia y su ritmo de vida, más barato que el de otras ciudades. Esto resulta muy atractivo, sobre todo, para las productoras internacionales, que encuentran aquí facilidades que no ven en otros países y con un coste menor al que puede suponer rodar en Madrid o Barcelona.

4. Si bien los factores anteriores contribuyen a la llegada de grandes producciones extranjeras, como es el caso de *Juego de tronos*, la capital andaluza también cuenta con un importante arsenal de profesionales en el terreno audiovisual, que llevan pisando fuerte en el cine español desde finales de los 90. Un buen ejemplo son los cineastas sevillanos Benito Zambrano y Alberto Rodríguez, que han demostrado que Sevilla puede aportar al cine algo más que una ciudad interesante. Además, también existen numerosos actores y actrices hispalenses de éxito, como es el caso de Paco Tous, los hermanos Paco y María León y Paz Vega. Esta última triunfa, de hecho, a nivel internacional.

5. El cine sevillano no solo ha vivido un enorme cambio entre principios del siglo XX, donde las producciones autóctonas se basaban en un estilo costumbrista, y la época actual, donde los largometrajes prestan más atención a las historias que a los escenarios y se emplean otros géneros como el de la parodia, sino que también acoge producciones de gran éxito que se adaptan a las nuevas tecnologías, como es el caso de la serie web *Malviviendo*.

En definitiva, todo lo anterior nos ha permitido establecer que Sevilla sí que cuenta con las cualidades necesarias para ser considerada una ciudad por y para el cine, e incluso cuenta con posibilidades que le hacen ganar ventaja con respecto a la capital española. Sin embargo, al igual que ocurre en el resto del país, es necesaria una mayor implicación por parte de los organismos públicos para que esta ciudad pueda explotar, aún más, su potencial en el terreno cinematográfico.

6. FUENTES DOCUMENTALES

6.1. Libros:

DE LA TORRE ESPINOSA, M. (2015). *Generación CinExin: El cine sevillano contado por sus realizadores*. 1º Edición. Sevilla: Diputación de Sevilla, Fundación Audiovisual de Andalucía y RTVA.

GRIJELMO, Á. (2008). *El estilo del periodista*. Madrid: Editorial Taurus (Santillana Ediciones Generales S.L.)

MARTÍN VIVALDI, G. (1973). *Géneros periodísticos*. Madrid: Editorial S.A. Ediciones Paraninfo.

MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L. (1983). *Curso general de redacción periodística*. Barcelona: Editorial Mitre.

UTRERA R. y DELGADO. J.F. (1980). *Cine en Andalucía*. Sevilla: Argantonio. Ediciones Andaluzas.

6.2. Ordenanzas:

Ayuntamiento de Sevilla. (2016). *Ordenanza fiscal por la utilización privativa o el aprovechamiento del dominio público local con quioscos, mesas y sillas, barracas, elementos y actos publicitarios, rodajes, actividades de venta en la vía pública y relacionadas con el comercio en general, promociones y otras instalaciones análogas*. Sevilla: Ordenanzas fiscales.

Ayuntamiento de Sevilla. (2012). *Ordenanza reguladora del rodaje de productos audiovisuales en el municipio de Sevilla*. Sevilla: Ordenanzas del municipio de Sevilla.

6.3. Referencias en internet:

AGENCIA EFE. (2011). *Sevilla acoge desde este lunes el rodaje de 'El Dictador'* [En línea] Dirección: <http://www.20minutos.es/noticia/1143772/0/pelicula/dictador/sevilla/> [Fecha de consulta: 24/05/2017]

Consejería de Turismo y Deporte - Junta de Andalucía. (2017). *La Junta valora la designación de la Plaza de España de Sevilla como Tesoro de la Cultura Cinematográfica Europea*. [En línea] Dirección: <http://www.juntadeandalucia.es/turismoydeporte/opencms/areas/sala-prensa/noticias/La-Junta-valora-la-designacion-de-la-Plaza-de-Espana-de-Sevilla-como-Tesoro-de-la-Cultura-Cinematografica-Europea/> [Fecha de consulta: 22/05/2017]

Cine Cutre. Usuario: *DimitriHardcore*. (24/05/2006) *Misión Imposible 2*. [En línea] <http://www.cinecutre.com/CinecutreOld/Criticas/MissionImpossible2.htm> [Fecha de consulta: 25/05/2017]

DESCONOCIDO. (2016). *Sevilla acogerá los 22 Premios Forqué* [En línea] Dirección: http://www.premiojosemariaforque.com/JMF_CO_Noticias.asp?ID=1004 [Fecha de consulta: 23/05/2017]

EL MUNDO. (2015) *Bollywood en la Plaza de España* [En línea] Dirección: <http://www.elmundo.es/andalucia/2015/05/02/55449768ca47418b5d8b4572.html> [Fecha de consulta: 24/05/2017]

EL PAÍS. (2011). *Ridley Scott rueda 'El reino de los cielos'* [En línea] Dirección: http://elpais.com/diario/2004/02/14/andalucia/1076714524_850215.html [Fecha de consulta: 24/05/2017]

EUROPA PRESS (2015). 'La isla mínima' gusta también en el extranjero [En línea] Dirección <http://elcorreoweb.es/cultura/la-isla-minima-gusta-tambien-en-el-extranjero-XF667541> [Fecha de consulta: 22/05/2017]

EUROPA PRESS. (2016). *Sevilla acogerá los Premios Forqué 2017 en su primera edición fuera de Madrid* [En línea] Dirección: <http://www.europapress.es/andalucia/fundacion-cajasol-00621/noticia-sevilla-acogera-proximo-14-enero-premios-forque-2017-20160607160634.html> [Fecha de consulta: 23/05/2017]

FORMULATV. (2017). *Audiencias Allí Abajo* [En línea] Dirección <http://www.formulatv.com/series/alli-abajo/audiencias/> [Fecha de consulta: 20/05/2017]

FOTOGRAMAS. (2011). *'La piel que habito', 'Pa negre' y 'La voz dormida', preseleccionadas para el Óscar* [En línea] Dirección: <http://www.fotogramas.es/Oscar/2012/La-piel-que-habito-Pa-negre-y-La-voz-dormida-preseleccionadas-para-el-Oscar> [Fecha de consulta: 26/05/2017]

GAVIRA. A. (2017). *'Generación Cinexin', primera piedra del nuevo cine andaluz en SEFF y Cicus* [En línea] <http://www.fundacionava.org/?section=noticias&action=ficha&contentid=27358> [Fecha de consulta: 26/05/2017]

MENCOS, A. (2016). *Ruta por los escenarios de cine de Sevilla* [En línea] Dirección http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-ruta-escenarios-cine-sevilla-201611012319_noticia.html [Fecha de consulta: 28/03/2017]

ZURRO. J. (2017). *Hacienda no quiere que Hollywood venga a rodar a España* [En línea] Dirección http://www.elespanol.com/cultura/cine/20170517/216728828_0.html [Fecha de consulta: 21/05/2017]

6.4. Páginas web:

Andaluciafilm.com (2017). *Andalucía Film Commission*. [En línea] Dirección: <http://www.andaluciafilm.com/index.php/inicio> [Fecha de consulta: 25/05/2017]

Egeda.com. (2017). EGEDA Entidad de Gestión de Derechos de los Productores Audiovisuales. [En línea] Dirección: http://www.egeda.es/EGE_QuienesSomos.asp [Fecha de consulta: 23/05/2017]

Europeanfilmacademy.org. (2017). *European Film Academy* [En línea] Dirección: <https://www.europeanfilmacademy.org/European-Film-Academy.35.0.html> [Fecha de consulta: 22/05/2017]

Filmaps.com. (2017). *Dónde se rodó Misión Imposible II*. [En línea] Dirección: <http://www.filmaps.com/es/mision-imposible-ii-f-353/> [Fecha de consulta: 25/05/2017]

Iaph.es. (2017). *Base de datos Patrimonio Inmueble de Andalucía*. España [En línea] Dirección: <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i21817&ids=410910107> [Fecha de consulta: 22/05/2017]

6.5. Informes:

BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (2017). *Presupuestos Generales del Estado. Memoria de Beneficios Fiscales*. [Pág. 126].

Spain Film Commission (2017). *Incentivos a los rodajes internacionales en España*. [En línea] Dirección: http://www.shootinginspain.info/images/incentivos/Incentivos_fiscales_SFC_2017.pdf [Fecha de consulta: 28/05/2017]

6.6. Notas de prensa:

European Film Academy y Ayuntamiento de Sevilla (2016). *Sevilla acogerá los Premios del Cine Europeo 2018*. [En línea] Dirección: http://festivalcinesevilla.eu/uploads/Notas_prensa_2016/20161112%20PR_EFASevilla2018_ES.pdf [Fecha de consulta: 11/05/2017]

6.7. Archivos audiovisuales:

Alberto Rodríguez, Hijo Predilecto de Andalucía (2015) Vídeo de Youtube, añadido por canalsur [En línea] Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=0FxyjG8QU1U&t=13s> [Fecha de consulta: 25/05/2017]

El Gran Lebowski Jesus de Quintana escena Completa Castellano. (2012). Vídeo de Youtube, añadido por elvegas [En línea] Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=K1aZqkVtkQI> [Fecha de consulta: 25/05/2017]

LAS FALLAS DE SEVILLA. (2008). Vídeo de Youtube, añadido por trasninho [En línea] Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=Pq_6pW63WNE [Fecha de consulta: 25/05/2017]

San Fermín en Sevilla??? No es misión imposible!!! (2017). Vídeo de Youtube, añadido por Marcopolo Delimon [En línea] Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=T-4pg-YGCCs#t=146.496839> [Fecha de consulta: 25/05/2017]

6.8. Entrevistas personales:

6.8.1 Críticos de cine y expertos:

- Carlos Colón Perales – Crítico de cine sevillano, doctor en Comunicación y profesor en la Facultad de Comunicación de Sevilla.
- Jaime Fuertes – Crítico de cine sevillano.
- Miguel Olid – Crítico de cine sevillano, cineasta, doctor en Comunicación, profesor en CEADE y realizador de televisión.
- Rafael Utrera Macías – Crítico de cine sevillano, escritor y doctor en Comunicación.

6.8.2. Protagonistas:

- Alberto Rodríguez – Director de cine sevillano, ganador de tres premios Goya y declarado Hijo Predilecto de Andalucía en el año 2015.
- David Sainz – Actor y productor canario famoso por la serie web *Malviviendo*. Posee la productora Different S.L cuya sede está en Sevilla, donde trabaja habitualmente.
- Gervasio Iglesias – Productor sevillano y dueño de La Zanfoña Producciones, cuya sede se encuentra en Sevilla. Es el productor habitual de las películas de Alberto Rodríguez.
- Irene Mejías – Estudiante de periodismo sevillana que ha participado en el segundo rodaje de *Juego de tronos* en Sevilla, como la doble de luces de Emilia Clarke.
- Miguel Alcívar – Actor sevillano, doctor en Comunicación y profesor en la Facultad de Comunicación de Sevilla.

- Samuel Valverde – Graduado en Comunicación Audiovisual y auxiliar de producción en *La peste*, la serie que está realizando Alberto Rodríguez en Sevilla.
- Sandra Pradas – Estudiante de periodismo sevillana que participó como figurante en el rodaje de *Noche y día*.

6.8.3. Organismos públicos:

- Rafael Ruiz – Responsable de la Sevilla Film Office.

ANEXO

ALBERTO RODRÍGUEZ – Director de cine

P. ¿Qué significa Sevilla para su carrera cinematográfica?

R. Me preguntan habitualmente porque siempre o casi siempre elijo Sevilla como escenario donde desarrollar los guiones y para hacer las películas. No es tanto Sevilla sino que me gusta trabajar con materiales que están cerca de la realidad, es decir, que nos gusta reflejar algo que tenga que ver con cuestiones realistas. Por eso, me resulta mucho más sencillo trabajar en la ciudad en la que vivo y la que conozco. Y supongo que es por eso, por lo que la mayor parte de las historias que he hecho se desarrollan aquí.

P. La Sevilla que usted muestra en su cine da una imagen real, humana, lejana a los tópicos, ¿qué le atrae de mostrar este punto de vista y no la Sevilla de los toros o el flamenco?

R. Tengo poco que ver con ella, entonces supongo que es por eso más que nada, es algo personal. Además, siempre me ha interesado más la “cara B” de esta ciudad que una Sevilla más folclórica.

3. A un nivel más general, ¿qué cree que puede ofrecerle Sevilla al cine y que no se aprecia tanto a nivel nacional o internacional?

Bueno, yo creo que lo que tiene si se aprecia desde fuera. Lo bueno que tiene tanto la ciudad como la provincia es que es un escenario estupendo en el que hay muchísimas horas de sol y, no sé, a mí

me resulta muy cómodo trabajar aquí, la verdad. Supongo que es porque es la ciudad en la que vivo, y no me hace falta desplazarme mucho más lejos. Eso siempre se nota.

Al cine le puede ofrecer lo mismo que le puede ofrecer otra ciudad. Todas las ciudades tienen historias que contar, imagino.

P. ¿Y por qué clase de lugares le gusta decantarse más a la hora de rodar aquí en Sevilla?

R. Pues no sé, porque ya son unas cuantas películas y hemos terminado rodando casi en toda la ciudad. Quizá hemos acudido menos a la Sevilla de postal, más céntrica, la imagen más tópica, pero hemos rodado en muchos sitios. Ya hay pocos barrios que no hayamos pisado, son muchas películas.

P. Usted forma parte de la “Generación CinExin”, que supuso un punto de inflexión entre el cine de antes y el de ahora.

R. Creo que el mérito de todo esto es que empezamos a hacer cine cuando prácticamente no se podía, básicamente porque no sabíamos que probablemente no debíamos hacerlo y nos lanzamos a una aventura. Luego, creo que también hemos tenido suerte de que hemos tenido buenos proyectos y que seguramente habrá otra generación, porque teníamos realmente más cualidades para esto de las que nosotros pensábamos. Y al final, pues muchos de nosotros trabajamos en este campo, pero ha sido todo mucho más accidental de lo que parece.

P. ¿Imaginaban que llegarían a ser tan importantes para el cine andaluz y español?

R. ¡Qué va! Como ya te digo, nosotros esto siempre lo hemos vivido como una aventura. Teníamos la necesidad de contar historias, y de hacerlo cinematográficamente, y por eso se puso en marcha CinExin, pero no pensamos nunca en las consecuencias que podría alcanzar eso, la verdad.

P. Aunque no las imaginarán, ¿cuáles son esas consecuencias en Andalucía y en Sevilla? ¿Qué cambios en materia cinematográfica han conseguido?

R. Eso no lo sé, la verdad. Por lo pronto, que hemos conseguido mantenernos trabajando en esto con continuidad, y dar también cabida a muchos técnicos e ir creciendo con ellos. Fundamentalmente eso. Supongo que también ha podido servir para que otra gente tome ejemplo pero no creo que tenga mucho más mérito.

P. A la hora de rodar en Sevilla, ¿se dan suficientes facilidades a los rodajes?

R. Ahora mismo, la forma en la que está organizado todo es un poco caótico, porque no hay ninguna oficina terminada a la que dirigirse, una comisión, una Sevilla Film Commission o algo así. Pero en general es una ciudad muy cómoda para rodar donde se dan muchas facilidades.

P. ¿Es barato rodar aquí? ¿Hay ventajas fiscales?

R. No, no, para nada, de eso no hay nada aquí. No hay ningún tipo de incentivo fiscal ni nada por el estilo, al menos que yo sepa. Como no soy productor, tampoco te puedo responder bien a eso, pero incentivo en sí creo que no hay, como puede haberlo en Canarias, por ejemplo.

P. ¿En qué sentido podría mejorar la ciudad en ese aspecto?

R. Creo que, más que ayudar más a los rodajes, lo más necesario es que lo hagan de una forma más ordenada. Yo he tenido la oportunidad de rodar en París, donde está todo muy organizado, pero allí hay una razón para mejorar y es el beneficio económico que tiene el cine en la ciudad. Ellos saben que cada producción que se hace en la ciudad, que son unas 300 o 400 producciones por año, deja en la ciudad mucho dinero, por lo que le devuelven mucho. Por tanto, esa incomodidad que puede suponer tener un rodaje en la ciudad luego termina siendo bueno para ella, porque termina recibiendo más turistas, termina generando inversión en gastos. Y ya no solo para lo que rodea al sector, sino también para la hostelería, el deporte, en fin, que una película o una serie genera mucho dinero, y este termina cayendo en la ciudad. Luego esta que, cuando una película se rueda en un sitio, la gente quiere ir a ese sitio, y en el fondo sí que creo que las películas terminan generando mucho dinero para los sitios donde se ruedan.

P. En cuanto a beneficios para la ciudad, ¿es más interesante atraer producciones internacionales o fomentar una buena industria nacional?

R. Si se pueden hacer las dos cosas al mismo tiempo, mejor. Creo que es a eso a lo que estamos obligados. Las dos cosas son buenas, no sabría por dónde decantarme. Creo que es muy bueno que venga a rodar gente de fuera pero que también es importante mantener la producción propia, evidentemente.

P. Desde su punto de vista como director, ¿qué opina de la moda reciente de mostrar una Sevilla más tópica o en tono de parodia?

R. En ese sentido, creo que tiene que haber todo tipo de películas, y la gente es libre de entender las ciudades y las culturas como quiera. Me parece bien que se hagan parodias y me parece bien que se hagan otro tipo de cosas. En este sentido no soy de los que dicen que esos son cosas que no deberían hacerse, me da igual, la verdad. Como espectador, prefiero unas a otras, pero bueno, también reírse de uno mismo no está mal.

P. Ahora que está inmerso en el rodaje de *La Peste*, ¿es Sevilla un buen lugar para contar historias de siglos pasados?

R. Sí, sí que lo es. Vamos, para nosotros se nos está haciendo algo complicado porque lo que es la ciudad original es muy difícil rodarla porque, urbanísticamente, ha cambiado mucho. Pero es una ciudad fantástica que en un momento determinado de la historia fue la ciudad más importante de Occidente, con lo cual era lógico que se desarrollara aquí esa historia.

P. ¿Tiene pensamiento de seguir haciendo a Sevilla la protagonista de sus historias?

R. No sabría decirte, porque casi todas las películas que he hecho han venido motivadas por una casualidad, por un pensamiento concreto o por una anécdota o incluso por fotografía. Entonces, no sé de qué va a ir la siguiente, no tengo ni idea, por lo que no sé si se terminará haciendo en Sevilla o en una ciudad distinta, pero pienso que cualquier sitio está muy bien porque no importa mucho donde ruedes ya que las historias son universales, y se repiten.

**CARLOS COLÓN PERALES –
Doctor y profesor de Comunicación
Audiovisual en la Universidad de
Sevilla**

P. ¿Qué hace de Sevilla un lugar atractivo para el rodaje de películas y series?

R. Por un lado, el propio nombre de la ciudad, en el caso de que la película o la serie se quiera desarrollar en Sevilla, porque desde el siglo XIX, la novela costumbrista y la ópera convierten a Sevilla en un escenario ideal para ambientar historias. Eso desde *Carmen*, de Merimeé, o *Militona* de Theophile Gautier, *La mujer y el pelele* de Pierre Louÿs, por citar novelas famosas que se desarrollan en Sevilla, sumemos también *Las bodas de Fígaro*, *El barbero de Sevilla* y otras óperas, hace que sea un lugar romántico, distinto, exótico en el que ambientar historias. Sevilla haciendo de Sevilla también, el enorme auge del costumbrismo en la cultura española de finales del XIX y los primeros 30 años del siglo XX. Los hermanos Álvarez Quintero, la Sevilla de la copla, y todo eso que la convierte en un escenario privilegiado para el cine nacional, porque lo andaluz se identifica con lo español.

Y ahora, por otro lado, tiene una herencia histórica tan peculiar que permite ambientar películas que se desarrollen en un sur indeterminado, en el mundo árabe utilizando su arquitectura –que curiosamente, más que árabe, es neo mudéjar–, la Plaza de América y todo eso, que la convierten en un escenario ideal para producciones internacionales que buscan ambientes exóticos sin tener que irse a rodar muy

lejos. De estos, probablemente el caso más famoso sea el de *Lawrence de Arabia*.

P. Para las producciones internacionales, ¿sirve Sevilla como un escenario que refleje al país o destaca más bien por su aspecto único?

R. Tiene su atractivo por ambas partes. Por un lado, tiene una variedad arquitectónica tan rica que permite ambientar muchos tipos de historias distintas dentro del mismo casco de la ciudad, pero por otro lado también refleja la identificación de lo andaluz como representación de lo español: la copla, el flamenco, los toros, etc. Eso lo representa muy bien *Bienvenido Mr. Marshall*, donde un pueblo castellano se transforma en andaluz entendiéndolo que, para los americanos, lo castellano se identifica con lo andaluz. En ese sentido, ya sea por el tópico o ya sea por las posibilidades que tiene como escenario, Sevilla sea un punto muy atractivo. Por otra parte, es una ciudad grande que a Sevilla le ofrece también mucha infraestructura, alojamiento hotelero, y en definitiva muchas comodidades para el rodaje.

P. En cuanto a la utilización de Sevilla como lugar identificativo de lo andaluz, ¿qué diferencia a Sevilla de otras provincias de Andalucía?

R. Eso no te lo sé decir. Almería, por ejemplo, tiene un gran paisaje, y por eso ha sido el Hollywood español durante muchos años. ¿Qué tiene Sevilla? Bueno, lo comparte con Cádiz: una cierta indefinición que permite ubicar muchos escenarios distintos:

latinoamericanos, del norte de África, exóticos, todo en una misma ciudad. Cádiz se convirtió en La Habana para dos películas sin ningún problema, y Sevilla se puede convertir sin ningún problema en cualquier ciudad andaluza, en una ciudad del norte de África. Se puede convertir en Damasco o en El Cairo, como en *Lawrence de Arabia*, sin ningún problema. Si recuerdas *Lawrence de Arabia*, la utilización del pabellón mudéjar de la Plaza de América es totalmente creíble. Y la utilización de la Plaza de España como arquitectura colonial inglesa para el Alto Mando inglés, queda perfectamente. Sevilla es muy flexible en este sentido.

P. Por la ciudad han pasado alrededor de 150 producciones, un número bastante considerable. Además de *Lawrence de Arabia* o *Star Wars*, ¿cuáles diría que son las producciones más interesantes que han pasado por Sevilla?

R. Lo mejor para la ciudad es que Sevilla haga de Sevilla porque, si no, no hay reclamo turístico. Cuando se estrenó *Lawrence de Arabia*, pese a que se rodó aquí nadie sabía que eso era Sevilla, por lo que para atraer turismo no sirve, y con *Star Wars* pasó lo mismo. Eso sirve como motor de economía local, y ya no sólo contratando extras sino pagando tributos a los impuestos. Nueva York, por ejemplo, o Londres, sacan enormes cantidades de dinero simplemente contratando rodajes en sus calles. Pero en el caso de Sevilla, lo que la promociona es que se muestre como Sevilla. Eso es lo que hizo *Vacaciones*

en Roma por Roma, lo que puede hacer el cine, o lo que ha hecho *Vicky, Cristina, Barcelona* de Woody Allen por Barcelona, que de ser un destino turístico secundario se ha convertido en el primer destino turístico de España. El cine puede hacer mucho por la promoción turística, si no, lo único que hace es mover la economía local como plató, que es una forma distinta de obtener dinero.

P. A nivel de imagen, ¿cuáles han sido las producciones más beneficiosas para la ciudad?

R. Tenemos una paradoja. La mejor película que nunca se haya hecho sobre Sevilla, en mi opinión, que es *El sur*, Sevilla no sale más que identificada en unas postales. Porque como Querejeta cortó el rodaje, se iba a rodar en Carmona el final de la película y esto se suprimió. A lo mejor, ahí si quiere tiene el mayor enigma de la presencia de Sevilla en el cine: que la mejor, objetivamente, película en la que Sevilla está presente. Es evocada, pero nunca aparece. Las películas folclóricas de los años 30 hicieron mucho por la promoción turística de Sevilla.

El problema es muy antiguo cuando Pérez Lugín rueda su propia novela, *Currito de la Cruz*, rueda en las calles de Sevilla, la llena de cámaras, rueda la Semana Santa. Toda Sevilla se entera de que hay cámaras rodando en la ciudad, y curiosamente se realiza un homenaje por parte de la sociedad sevillana celebrando que Sevilla aparece por fin en pantalla sin tópicos. En realidad, la película es muy tópica, pero como la mirada había sido siempre, digamos,

extraña a Sevilla, destaca la proximidad de Pérez Lugín, que no era sevillano.

Por lo que el problema estaba ya en los años 20, la excesiva presencia folclórica de una imagen estereotipada, aflamencada, como elemento negativo, estaba presente ya en el cine de los años 20, y va a perdurar, por muchísimos años. ¿Qué imagen de Sevilla ofrecemos, la tópica? ¿Una más moderna?

Últimamente hay algo que jamás habíamos tenido, que son realizadores sevillanos de proyección nacional. Ellos van a dar una visión de Sevilla no tópica, pero tampoco turística, es decir, no atractiva para el turismo pero con mucha más carga de verdad, como ocurre en las películas de Alberto Rodríguez y otras muchas. ¿Lo más beneficioso para Sevilla? Las dos cosas: que se haga plató, que traiga rodajes, puesto que eso llena hoteles y hace mejores ingresos, y que se hagan las mejores películas posibles donde la ciudad se represente tal y cómo es para atracción turística.

Y añadamos un tercer factor: los cineastas andaluces y sevillanos que traten puntos de vista y problemas de la ciudad que no son tópicos, y que le permitan a Sevilla hablar en primera persona en el cine.

P. Los rodajes pueden mover tanto la economía local como la industria turística. De forma aproximada, ¿sabría decir que cantidad media de dinero dejan las producciones cuando pasan por aquí?

R. No te lo puedo decir, porque no lo sé. Lo que sí sé es que películas como

Noche y día pueden ser buenas porque tuvieron que dejar muchísimo dinero en la ciudad por la ocupación de vías, pero la utilización que hicieron de que mezclaron San Fermín con Cádiz y con Sevilla son unos clichés discutibles. Está muy bien que dejen dinero, pero es preferible que se hagan películas un poco más respetuosas con la imagen de la ciudad.

P. Es cierto que en *Noche y día* se han visto cosas muy extrañas, ¿sabría decir otros casos en los que se hayan asociado a Sevilla con tópicos o tradiciones que no le corresponden?

R. Diría que *Noche y día* es lo más extravagante que se ha visto. Meter los sanfermines por Cádiz y por Sevilla yo creo que es lo más disparatado que se ha hecho. Porque en *Misión: Imposible 2* creo que no es Sevilla, eso que se comentó tanto de que mezcla la Semana Santa con las fallas, que sale una procesión y cuando termina queman el paso, y sale Anthony Hopkins asomado a la ventana diciendo: “Curioso pueblo, primero ama a los santos y después los quema”. Es el disparate mayor que he visto, pero no estoy seguro de si se grabó en Sevilla.

Por cierto, otro buen caso de promoción turística es el que hizo Hemingway con los sanfermines, por ejemplo, eso te da una idea de lo que la novela y el cine pueden hacer para convertir una fiesta local en una llamada internacional, lo cual no es necesariamente bueno. Los de Pamplona están cansados e incluso piensan que les han desvirtuado los sanfermines. Ahí hay ya dos dimensiones: la económica, cuanto más mejor, y la propia naturaleza de las

fiestas, que se puede ver pervertida por un número excesivo de turistas. Eso ya es otro problema distinto.

P. ¿Podríamos hablar de un turismo cinéfilo en Sevilla?

R. Sí, es posible.

P. En cuanto a la ciudad como tal, ¿cuáles son las localizaciones preferidas por las producciones?

R. Está claro que, por lo que se ha hecho hasta ahora, el río, el Alcázar, toda la Sevilla de la exposición del 29, especialmente la Plaza de España y la Plaza de América, y el barrio de Santa Cruz y en general las calles del Casco Histórico. Aunque creo que es abrumadora la cantidad de películas rodadas en esas localizaciones.

P. Cuando las producciones internacionales llegan a Sevilla, ¿suelen ser muy exigentes?

R. No sabría decirte. Cuando *Noche y día* se grabó generó enormes incomodidades, porque cortaron muchísimas calles para la secuencia de la persecución en moto. Pero no lo sé.

P. ¿Ha habido algún rodaje polémico?

R. No conozco ninguna. Se han podido hacer chistes o bromas sobre tópicos, pero no recuerdo ninguna polémica relacionada con eso.

P. ¿Los organismos públicos, como RTVA o el propio Ayuntamiento, suelen participar con las producciones?

R. RTVA no lo sé, pero el Ayuntamiento sí que suele implicarse, evidentemente, al igual que la Sevilla Film Office, que es un elemento muy activo para traer rodajes y promocionar la ciudad fuera de España.

P. ¿Se ha notado la aparición de la Andalucía Film Commission?

R. Desde que este organismo está vigente yo creo que ha mejorado la cosa, puesto que atrae más rodajes y que es un mecanismo de interlocución necesaria entre los equipos de rodaje y la administración municipal. Yo creo que sí, que juega un papel importante.

P. ¿Debería Sevilla potenciar la llegada de más rodajes o el ritmo que lleva hasta ahora es adecuado?

R. Yo digo que cuanto más mejor, porque no suelen generar conflictos y el dinero que aportan y, en el caso de que Sevilla aparezca como Sevilla, la posibilidad de difusión de la imagen de una ciudad en la que el turismo es un elemento económico fundamental, lo veo muy necesario.

P. ¿Y qué piensa de que la ciudad trabaje por incluir a los actores en la sociedad sevillana, como cuando concedieron un palco VIP en el Ramón Sánchez Pizjuán a los actores de *Juego de Tronos*?

R. Creo que está bien, que hace espectáculo. Además, al público que va al partido seguro que le gusta a ver que acuden personajes públicos. Eso es algo que se hace desde que tengo memoria. Hace muchos años, se invitaba a Ava Gardner o a Orson Wells ya no a rodar, sino a ver la feria o a ver los toros.

Lógicamente las autoridades tenían una serie de atenciones con ellos porque entendían que eran un importante elemento de promoción de la ciudad. Es decir, Ava Gardner en el tendido de los toros junto a Orson Wells era algo de difusión internacional, por lo que tenían atenciones especiales con ellos. Otro caso es cuando vino Jacqueline Kennedy a la feria, Grace Kelly...

P. ¿Qué otros grandes actores internacionales han pasado por aquí?

R. Muchísimos. Solo el elenco de *Lawrence de Arabia* tuvo alojados aquí, en el hotel Alfonso XIII, a Anthony Quinn, Peter O'toole, Alec Guinness, Jack Hawkins. *Reds*, por otro lado, trajo a Warren Beatty y a todo su equipo.

P. ¿Y qué imagen suelen tener estos artistas de la ciudad? ¿Se quedan contentos?

R. Sí, claro. Les tratan bien, y se van felices y contentos. Además, es una ciudad muy atractiva. Yo dirigí durante unos años el Festival de Cine Europeo y me di cuenta de que Sevilla tenía una virtud, y es que tú invitabas a Jerry Goldsmith, a gente de Roma, de Hollywood, y todos conocían Sevilla. Era un punto atractivo, no era lo mismo hablar de Sevilla que de otra ciudad de España.

P. Para terminar, ¿cree que deberían de potenciarse la llegada de más festivales de cine o similares?

R. Hombre, todo lo que sea potenciar la afluencia de público a salas y la difusión de películas que, normalmente, no encuentran sitio en la disposición comercial, es enormemente positivo. Ya

no solo porque vengan directores conocidos, sino porque el público de la ciudad pueda ver películas que de otra forma no podría ver. O que alguna gala, por ejemplo los nominados a los Premios del Cine Europeo, se haga aquí es también un foco de atención internacional o, por lo menos, europeo sobre Sevilla.

DAVID SAINZ – Actor, director y productor canario

P. ¿Cómo nació Different S.L.?

R. Different nació cuando ya llevábamos 5 capítulos de *Malviviendo*. En ese momento nos salió nuestro primer trabajo de televisión, que fue para la autonómica de Andalucía, y para poder ser contratados teníamos que formar la productora, por lo que la formamos, que en realidad es lo que siempre habíamos querido hacer. Pero todo eso conlleva una inversión económica, y hasta que tuvimos un trabajo y se nos presentó la posibilidad de hacerlo, no pudimos.

Una vez la tuvimos en pie pues nada, pudimos empezar a trabajar, por un lado, en nuestros proyectos personales, que rara vez nos dieron dinero, y por otro lado en trabajos por encargo, que son los que hacen que la productora siga en pie, como videoclips, anuncios y cosas así.

P. ¿Hoy en día es complicado montar una productora?

R. En realidad, no. Se requiere de una inversión previa para montar la sociedad o mantenerlo todo como autónomo, pero no, no es tan complicado. Lo que pasa es que en nuestro caso éramos un grupo de chavales que acababan de salir de la escuela sin dinero y sin ganas de pedirlo prestado, entonces intentábamos que las cosas salieran gracias a nuestro trabajo. Puede que los pasos que diéramos fueran más lentos de lo normal, pero tuvimos la suerte de que el éxito que supuso *Malviviendo* fue un empujón bastante grande.

Pero vamos, que a día de hoy es mucho más sencillo, yo te estoy hablando de 2009, y ahora hay muchas productoras, algunas establecidas como asociaciones, lo que significa que hay varias maneras de hacerlo.

P. ¿Y qué les llevo hasta *Malviviendo*?

R. *Malviviendo* nació porque terminamos de estudiar y mandamos un montón de currículums, pero no nos llamaban de ningún lado. Pensamos que podía ser porque no teníamos experiencia audiovisual en el currículum, todo lo que teníamos eran cosas de otros trabajos que habíamos desempeñado, entonces decidimos hacer algo para ver que éramos capaces de hacer y poder mandar ese trabajo a distintos canales y productoras para que pudieran ver de lo que éramos capaces y que nos contratasen de manera independiente. Lo que pasa es que tampoco teníamos mucho dinero para comprar muchos CDs vírgenes, así que lo que hicimos fue subirlo a internet para meter el enlace dentro del currículum y que las empresas pudieran acceder a nuestro vídeo.

Decidimos que, aunque nuestros medios eran muy limitados, queríamos hacerlo lo mejor posible y contando una historia que quisiéramos contar, para que al menos nuestros colegas pasaran un buen rato viéndolo. Pero claro, resulta que la primera semana que estuvo subido alcanzó las 100.000 visitas, que en aquellos tiempos era algo mucho más impactante de lo que lo es hoy en día y siguieron sin llamarnos de ningún sitio al que habíamos mandado el currículum, así que decidimos apretar

un poco los dientes y seguir adelante con la serie. Y hasta ahí.

P. ¿Qué les inspiró a hacer esa historia de barrio?

R. Todos los de *Malviviendo* somos de un sitio diferente: yo soy canario, otro es sevillano, otro es de Cádiz... Pero todos somos de un barrio muy parecido a Los Banderilleros, que tampoco es que sea el Bronx pero bueno, es un barrio obrero donde uno se busca la vida y tal. La verdad es que la inspiración estaba en nuestras cosas vividas, que es donde primero tiene que salir historia. Cada uno sabe cuál es su biografía. Entonces, se puede decir que nos inspiramos en nuestras propias anécdotas.

Pero claro, también tenemos referentes. Todos nosotros somos unos enamorados del cine y de las series y también queríamos una comedia que en España nunca se hubiera hecho, con un tono un poco más oscuro y desenfadado, cuyo montaje fuera más americano de lo que se acostumbra a ver aquí. Influyó también que hubiera mucha gente que, como nosotros, quería ver también un producto así.

P. ¿Hay alguna razón especial por la que se decantaran por Sevilla y no por otro sitio?

R. Sevilla se compone del centro y de barrios. Más que nada fue porque vivíamos en Sevilla, habíamos estudiado allí, todos estábamos viviendo allí y esto, lo que demuestra, es que no hace falta irse a Madrid para hacer un buen producto, sobre todo si tu fin es colgarlo en internet. Quiero decir, que en ese sentido puedes trabajar desde

cualquier parte del universo. Y así lo hicimos.

La verdad es que a mí como canario me inspiraban muchas cosas de Sevilla. Había muchas cosas que me sorprendían y muchas cosas que me llamaban la atención, como la figura del gorrilla y este tipo de movidas, pequeños detalles que se fueron incluyendo y que bueno, la verdad que yo creo que hay ciudades menos entretenidas que Sevilla para hacer una historia alrededor de ella.

P. ¿Cuáles son esas cosas que llamaban su atención?

R. Las cosas que me encontraba. Date cuenta que yo cuando era pequeño iba a Sevilla de vez en cuando y veía la parte del centro, la parte bonita, pero cuando fui a estudiar allí me tuve que pillar un piso barato en un barrio barato, con unos compañeros que estaban igual que yo entonces, la manera de vivir en Canarias y la manera de vivir en Sevilla, aunque similar, tiene diferencias en tanto a la manera de estar de la gente en la calle y la propia estructura de la ciudad: en el barrio de Triana puedes encontrarte una calle muy lujosa y la siguiente es una que ha tenido vidas mejores.

Ese tipo de cosas, el callejón que estaba al lado de donde vivíamos y tal, era como un plató muy real y muy urbano que estaba allí a nuestra disposición, y sinceramente las cosas hay que hacerlas. El tema ya no es como se nos ocurrió, porque si hubiéramos vivido en La Rioja probablemente habría pasado lo mismo aunque con algunas diferencias.

Pero el sur tiene ese rollo que tienen también las zonas mediterráneas que es también la picaresca y lo canalla, un canalla bondadoso pero canalla al fin y al cabo y un pícaro, que es lo que define al andaluz en general. Y Sevilla a eso le da mucho juego, porque al final nosotros éramos así y muchas anécdotas que nosotros hemos atravesado y con los compañeros en Sevilla y tal que hemos trasladado hasta la ficción, dentro de la serie.

P. ¿Considera que *Malviviendo* ha conseguido abrir los ojos, tanto al público como a otros cineastas, a la hora de ver que Sevilla da mucho juego para rodar otro tipo de historias?

R. En realidad, creo que el hecho de rodar en Sevilla no tiene nada que ver. Se trata de que, por suerte, y esa es una de las cosas que más orgullo nos da, hemos abierto los ojos a mucha gente que estaba en nuestra situación o que venía detrás de nosotros, y que al igual que yo pensaban que dedicarse al audiovisual de forma profesional era tan difícil como jugar en el Barça. Nosotros hemos conseguido demostrar que, con mucho trabajo, esfuerzo y algo de dinero se podía sacar un producto que llamase la atención lo suficiente como para que después nos empezase a salir trabajo y que pudiésemos convertirnos en una productora capaz de competir con otras que ya existen.

Creo que lo que también demostramos es que en cualquier sitio se puede hacer una historia, y es verdad que ahora mismo, y no gracias a *Malviviendo* ni mucho menos, Sevilla es una de las potencias audiovisuales de España

gracias a Alberto Rodríguez y a otros aspectos, como el formato de la serie web, que tuvo un empujón muy grande en Sevilla y, de hecho, allí se realizaron dos de las series web más vistas de la historia de España en aquel momento: *Malviviendo* y *Niña repelente*.

Al final todo ha sido casualidad, yo podría haber hecho esta serie en Canarias y todo hubiese sido diferente. Sin embargo, Sevilla inspira y me junté con la gente que me tenía que juntar. Siempre pienso, y mucho de eso está en el lema de *Malviviendo*, que si piensas bien en las cosas que nos han ido pasando, ha sido todo una casualidad y una suerte y hemos ido acumulando buenos tiros, y al final nos salió bien.

P. ¿No tienen pensado trasladar la productora a otra ciudad si siguen creciendo?

R. Nosotros seguimos con la cosa de no tener que irnos a Madrid. La verdad es que desde que empezó todo esto nos han ofrecido millones de veces que nos vayamos a Madrid a hacer cosas, y nosotros hemos intentado aguantar en Sevilla porque, a mí personalmente, no es un lugar que me vuelva loco, y además es una ciudad mucho más cara y mucho más competitiva en ese sentido. Ya estamos muy hechos a la forma de trabajar aquí y nos manejamos bastante bien en el terreno, y también nos gusta estar aquí. Además, la calidad de vida que hay en Sevilla, en comparación con Barcelona o Madrid, es distinta. Estar allí sería como una guerra, mientras que aquí, aunque hay competencia, no son tantas las empresas que trabajan en el mismo ámbito.

A veces no, pero en Sevilla hay un sentimiento más colaborativo que en otras ciudades más grandes.

P. ¿Considera que en Sevilla se apoya lo suficiente a las productoras? ¿Se les dan facilidades y se contribuye a la evolución de las mismas?

R. Desde mi punto de vista, nosotros todo lo que hemos hecho ha sido gracias a nosotros mismos. Sinceramente, en lo que respecta a figurar como autónomo para poder mantener la sociedad en pie es una pasada, no se puede descansar en ningún momento del día. Y es muy complicado si vemos los tiempos que estamos viviendo. Nosotros empezamos a la vez que la crisis en España y nos hemos acostumbrado, pero es complicado.

No sé, te digo que nosotros todo lo que hemos conseguido ha sido, por suerte, gracias a nuestro trabajo, a los éxitos que cosechamos. La verdad es que hemos tenido que competir con un montón de gente que tenía el mismo derecho que nosotros a conseguir lo que tenemos, y somos muchos así, entonces está complicado.

10. ¿Esta situación es a nivel de Andalucía o de toda España?

R. Creo que es en todo el país. También creo que quizá, en Andalucía, la gente en general está menos acostumbrada a convivir con el audiovisual. Todavía se les hace mucho más raro que a un madrileño ver un equipo de cámaras de televisión por la calle.

Esto también tiene su parte guay y su parte positiva, pero a nosotros sinceramente nos vino bien. Pero

vamos, que por lo que tengo entendido, en Canarias está la cosa más o menos igual.

España tiene que mejorar en su apoyo a la cultura y en especial al cine, porque en comparación con otras partidas que sí que están subvencionadas por el gobierno creo que el cine debería ser capaz, por lo menos, de empatar con ellas. Yo creo que el cine se hace bien en España, y se podría hacer un cine buenísimo, pero se hace lo que se puede con lo que se tiene, y eso es lo que le pasa.

P. En Andalucía, ¿dónde diría que está el futuro del cine?

R. Yo creo que cada uno va a tener que buscarse la vida al igual que nos tocó a nosotros. Ahora mismo el cine andaluz vive un momento muy bueno gracias a lo que te digo, a éxitos cosechados por producciones andaluzas fuertes que lo han petado últimamente a nivel de premios, crítica y taquilla, pero creo que a los que vamos llegando nos queda bastante. Bueno, a todos los que no tienen la ayuda de un padrino o de algo que les la opción de currar a muerte y de demostrar todo el rato que podemos estar ahí.

Es un trabajo competitivo, y vale que no sea jugar en el Barça, pero es jugar en primera división. La competencia en el cine andaluz es muy fuerte y tienes que hacer algo que marque la diferencia o llevar un camino que haga que la gente cuente contigo y tal. En este trabajo, realmente, una vez que sales hay mucho trabajo y muchas dimensiones. Pero por muy bonito que se vea desde fuera este trabajo es muy duro, y dependes de

mucha gente. No solo vale lo que tú hagas con una cámara, sino que requiere de un equipo entero, de un mínimo de presupuesto para poder dar de comer a ese equipo o pagarles el transporte que necesiten, y eso es complicado.

Pero es lo que hay, el que se quiere dedicar a esto tiene que lucharlo. Y ojo, porque se consigue. Nosotros somos el ejemplo de que se puede llegar a conseguir. Y a día de hoy ya te digo, a nosotros nos ha costado muchas veces llegar a final de mes y ese tipo de cosas, pero hacíamos lo que nos gustaba, y entonces nos daba igual trabajar 16 horas que todo el día.

P. Y en su caso concreto, ¿dónde les gustaría estar en el futuro?

R. Quisiera seguir viviendo de este trabajo y poder seguir evolucionando. Si algún día pudiera hacer cine, me encantaría, si pudiera hacer ficción en televisión, también me encantaría. Pero ya te digo que me conformo con poder vivir de lo que me gusta, que con eso me puedo dar con un canto en los dientes.

P. Para terminar, ¿puede adelantar algo de sus próximos proyectos?

R. Ahora mismo estamos trabajando en el desarrollo de un largometraje, que todavía no sabemos si se va a hacer porque depende de conseguir la ayuda y la financiación económica necesaria, y bueno, seguir preparando series y series en internet para clientes más gordos que puedan producirlas más o menos bien, y seguir manteniendo la empresa con publicidad y con lo que hacemos. Ahora

mismo no te puedo decir nada muy claro, estamos en un momento de desarrollo.

GERVASIO IGLESIAS – Productor sevillano, dueño de La Zanco Producciones

P. ¿Qué le llevó a fundar La Zanco?

R. Bueno pues, básicamente, las ganas de contar nuestras propias historias. Éramos un grupo de amigos que nos estábamos metiendo bastante en el mundo del cine y llegó un momento que necesitábamos nuestra propia plataforma con la que sacar adelante nuestros propios proyectos, por eso decidí montarla.

Cuando empezamos, todo iba creciendo y al final llegamos a un proyecto y alguien tenía que darle pie para que siguiera adelante y bueno, lo di yo. Me informé de cómo se estructuraba una productora, que había que hacer para llevar una empresa y demás y así. Si te digo la verdad, no tenía ni idea de cómo se llevaba una productora. También fue un poco cuestión de suerte.

P. ¿Cuál es el día a día de una productora de cine?

R. Lo que hacemos es estudiar muchos proyectos, analizarlos, promoverlos y llevarlos a cabo, por lo tanto desarrollar toda la logística para hacerlo, buscar financiación, organizarlo y luego hacer la post producción. Es un día a día bastante intenso. Tenemos un montón de proyectos abiertos y la verdad es que se trabaja bastante en este mundo.

P. ¿Qué tiene Sevilla, en materia cinematográfica, que no tengan otras ciudades de España?

R. Que la cerveza es muy barata (risas). Creo que en los últimos 10-15 años ha salido una generación con bastante talento, con muchas ganas de trabajar y, sobre todo, con ganas de hacerlo desde aquí, desde nuestra tierra. Porque lo que hacemos es contar historias, ¿no? De hecho, poco a poco ha ido subiendo un tejido cinematográfico que luego además... Bueno, ya está llegando una nueva generación que está haciendo cosas muy interesantes. Eso a nivel de talento creativo y de producción.

Luego a nivel de logística, que es un lugar donde se trabaja muy agusto. La gente colabora mucho y, además, tiene unos sitios maravillosos para rodar.

P. Esa generación de la que habla, ¿es la “Generación CinExin”?

R. Efectivamente.

P. ¿Qué ha significado esta generación para el cine sevillano?

R. Creo que, fundamentalmente, el demostrar que sí que se puede hacer buen cine, y nosotros decidimos hacerlo aquí, al principio de una forma más bien inconsciente, pero luego nos hicimos bastante conscientes. Quisimos hacerlo aquí, y más o menos lo estamos consiguiendo. Luego, a nivel interno, somos gente que seguimos siendo los mismos, seguimos siendo amigos, seguimos trabajando juntos y creo que todos vamos progresando en este mundo a la vez que vamos aprendiendo, y nos queda mucho camino por recorrer.

P. ¿Imaginaba que llegarían hasta dónde están y que tendrían tanto éxito?

R. No, para nada, absolutamente para nada. De hecho, vamos, a lo máximo que aspirábamos es a poder trabajar algún día en alguna película, fuese de lo que fuese, aunque solo fuera tirando cables o de meritorio. Si en aquel entonces nos dijeran que íbamos a hacer siquiera una película, nos habría parecido algo imposible.

P. ¿Y qué se siente al formar parte de este grupo de cineastas?

R. No sabría decirte, si te digo la verdad todavía no me he parado a analizar las cosas de los que estamos a día de hoy en el trabajo. Yo, personalmente, estoy muy contento de tener unos amigos tan brillantes y maravillosos, que me han aportado tanto, que me han llevado en volandas hasta los Goya y, sobre todo, estoy muy contento de que sigamos siendo amigos y sigamos haciendo cosas juntos. Y es que disfrutamos haciendo lo que más nos gusta: el cine y contar historias.

Más allá de esto, ya tendremos tiempo de analizarlo cuando seamos viejos.

P. ¿Ha sumado Sevilla un punto a favor a vuestro éxito?

R. Más que la ciudad, fue un poco la inconsciencia de haber empezado en un sitio en el que, por aquel entonces, no había prácticamente nada de cine. Solo había una productora, que era La Maestranza Films, y aunque por aquel entonces ya se había hecho la película de *Solas*, de Benito Zambrano, no había algo lo suficientemente estructurado, y eso tiene la ventaja y el inconveniente de que, si te decidías a hacer un proyecto cinematográfico de esa naturaleza, existían muchas

posibilidades de que saliera mal. Pero si salía bien, más o menos haces la película a tu aire, y eso es genial.

Todo va y viene en estas cosas, claro.

P. ¿Y cuáles son esos sitios maravillosos de los que hablaba antes?

R. Sevilla tiene un patrimonio paisajístico incomparable, que no tienen otras ciudades. Pero a la vez es una ciudad moderna, por tanto tiene muchos barrios como los que se pueden encontrar en cualquier ciudad europea y luego claro, son muchos los tipos de historias que puedes encontrar aquí. También tiene algo que es muy interesante para rodar, que es una climatología muy buena, además de que está muy bien en cuanto a infraestructuras.

P. ¿Usted que sitios suele preferir en sus producciones?

R. Eso depende de la historia. Es maravilloso poder rodar en el Alcázar, pero también poder hacerlo en Los Pajaritos. Me gustan por igual los dos sitios.

P. Su productora ha participado en películas como *7 vírgenes* o *Grupo 7* que muestran una imagen de Sevilla muy lejana a la tónica, ¿hay algún motivo que le incline hacia este tipo de historias?

R. Es lo que te decía antes: hemos buscado historias que nos parezcan buenas y, en este caso, *7 vírgenes* es una historia de chavales de barrio y *Grupo 7* era una historia que se desarrollaba en la Sevilla de la Expo, ¿no? Entonces

buscamos esas localizaciones menos típicas. Después, que alguien quiere rodar en sitios más históricos, pues también me parece perfecto. Además, son sitios a los que se le puede aplicar la fantasía. *Juego de tronos*, evidentemente, busca por todo el mundo y ha encontrado muchísimo en Andalucía y sobre todo en Sevilla, y ha rodado en sitios históricos, pero les han dado la vuelta y los han metido en el mundo de la fantasía. Otro ejemplo es el de *Star Wars*, que se rodó en la Plaza de España. Nosotros hemos cogido los sitios que se utilizaban para el cine típico, ese que mostraba una Andalucía de pandereta, y les hemos dado la vuelta.

P. Ahora se ha puesto de moda el estilo de *Allí abajo*, *Ocho apellidos vascos* o *El mundo es nuestro*, que se podría decir que muestran una imagen de Sevilla más típica, ¿qué opina de esto? ¿Es interesante mostrar esa imagen?

R. No estoy nada de acuerdo con que *El mundo es nuestro* muestre una Sevilla típica, sino más bien lo contrario: muestra una imagen muy moderna y muy actual. Y series como *Allí abajo* no creo que reflejen realmente una imagen de la ciudad, sino que reflejan en todo caso los tópicos de dos culturas y de dos comunidades que viven en España.

Y en cuanto a sí es o no interesante, si al público le gusta, por supuesto que lo es.

P. ¿Existe mucha diferencia entre la Sevilla en la que empezó y la de ahora?

R. Se ha notado mucho que ha habido un cambio. Lo primero, a nivel de legislación y apoyo se ha hecho un trabajo muy grande en Andalucía, no solo en Sevilla, y luego hay que tener en cuenta que se ha creado conciencia de los beneficios que da el cine a la ciudad, porque ahora se hacen aquí muchísimos rodajes que hace 15 años no se hacían.

Otra cosa muy importante es que se ha puesto la ciudad a nivel internacional. Es decir, las producciones que se hacen en Sevilla salen, se dejan ver y dan conocer Sevilla, y esto tiene un impacto en el cine y las películas enorme. Cuando se hacen películas aquí, ya sean producciones andaluzas como de fuera, ese impacto a nivel internacional es tremendo, y eso está haciendo mucho por Sevilla.

P. ¿Es más importante atraer rodajes internacionales o fomentar una buena industria nacional?

R. Lo segundo, absolutamente. Eso es lo importante porque hace que lo que se produce, el valor añadido de las cosas, el empleo que se produce, eso se queda aquí. Lo otro también está bien, es importante sobre todo si son buenas producciones, pero si solo nos dedicamos a esto seguiremos teniendo una sociedad como la del siglo XIX, una Sevilla que es solamente una plataforma de servicios. Lo que hace falta es promover la producción propia, que seamos los dueños de contar las historias y los dueños de producirlas.

P. ¿Cuánto puede costar rodar en Sevilla?

R. Ahora mismo, el coste medio de los largometrajes españoles es de 2.800.000 euros.

P. ¿Se implican los organismos públicos con las productoras?

R. Sí, ahora mismo hay bastante implicación porque son conscientes de los beneficios que generan para la ciudad. Porque por un lado la gente que se contrata, las comidas que se dan, transportes, todo tiene un grandísimo impacto, claro que sí. Además, nosotros siempre estamos en relación constante, ¿no? Que es lo bueno. Las producciones cambian mucho y entonces siempre hay que ir adaptándose a las nuevas necesidades del sector.

P. ¿Y Sevilla se va adaptando a esas nuevas necesidades?

R. Sí.

P. Con respecto a otras ciudades, como Madrid o Barcelona, ¿es barato rodar en Sevilla?

R. Es más interesante que esas ciudades en cuanto a precio.

P. Para terminar, ¿dónde está el futuro de Sevilla en materia cinematográfica?

R. Yo creo que ahora mismo funciona bien, aunque todo lo que sea mejorar la agilidad de los procesos rodajes y poder encauzar aún más rodajes pues será mejor, lógicamente. Pero vamos, que ahora mismo la cosa funciona bastante bien.

IRENE MEJÍAS – *Standing* (doble de luces) de *Juego de tronos*

P. ¿Cómo llegó hasta el rodaje?

R. Pues un chico de la productora que la lleva aquí en España, que se llama ModExpoR, se puso en contacto conmigo. Me hicieron la ficha de casting y demás y ya me dieron la fecha para empezar.

P. ¿Cuánto tiempo estuvo en el rodaje?

R. Estuvimos 10 días. Trabajamos nueve en Itálica y uno en la Atarazana de aquí, de Sevilla. Esta temporada solo se ha grabado en estos sitios.

P. ¿Cuánta gente de Sevilla trabajó allí?

R. De *standing* estábamos siete, pero me imagino que en el equipo de ModExpoR habría más gente de Sevilla y eso, pero de *standing* éramos siete personas.

P. ¿Llegaron a tener contacto con los actores? ¿Cuántos estuvieron aquí en Sevilla?

R. Aquí estuvieron 17 o 18 de los actores principales. Nosotros realmente no podíamos acercarnos a hablar con ellos ni pedirles fotos ni nada, pero durante el rodaje coincidíamos un poco con ellos, por lo que pudimos verlos. Los días de rodaje nosotros realizábamos nuestro trabajo y, cuando ellos llegaban, nosotros nos quitábamos y ellos se ponían al lío. Pero vamos, que estuvimos al lado de ellos.

P. Y aunque ustedes no pudieran acercarse, ¿ellos hicieron por conocerles?

R. Sí, ellos eran muy simpáticos y se acercaban a nosotros pese a todo.

P. ¿Cómo eran los días de rodaje?

R. Empezaban a las seis de la mañana. Nosotros llegábamos y ya estaba todo el mundo moviendo cámaras y poniendo pantallas y, en definitiva, preparando todo el set de rodaje. Estábamos hasta las seis de la tarde, porque a esa hora ya empezaba a oscurecer y se cortaba el rodaje hasta el día siguiente. Se trabajó de lunes a sábado, con el domingo de descanso.

P. ¿Qué tareas realizaba durante los rodajes?

R. Yo iba de *standing*, doble de luces. Cada actor tenía su propio doble de luces y lo que hacíamos era hacer las escenas según tocaban para que el equipo pudiese enfocar la cámara y poner las pantallas necesarias para que la luz, y todo en general, estuviese bien. Repetíamos la escena un par de veces y, si todo iba bien, ya llegaban los actores y se ponían a trabajar. Recuerdo que en algunas escenas nos empezó a llover y tuvimos que repetirlas muchas veces para que producción se asegurara que todo estaba perfecto.

Yo formaba parte del *second team*, y cada vez que hacían cambios de escena teníamos que posicionarnos nosotros para hacer todo lo que te he dicho.

P. ¿Qué me puede decir del equipo de producción?

R. El personal de producción era el mismo todos los días, lo único que cambiaba era el director, porque cada capítulo lo dirigía alguien diferente. Podría haber perfectamente unas 100 personas en el equipo de producción sin contar el personal de maquillaje y vestuario, entre los que habría otras 50 personas, por lo que era una cosa tremenda.

P. ¿Les pagaban algo?

R. Sí, yo gané alrededor de 500 euros por los diez días que estuve trabajando.

P. ¿Sabe la razón por la que escogieron de nuevo Sevilla para rodar?

R. No sé porque el escenario es Sevilla ni porqué lo ha sido en otras temporadas, pero me imagino que si en otra temporada han grabado aquí un escenario, lo normal es que se hayan decantado por el mismo sitio para seguir grabando.

P. ¿Conoce si el equipo tuvo algún tipo de inconveniente o facilidad para rodar en la ciudad?

R. Eso es algo que desconozco, aunque teniendo en cuenta que es una serie de HBO, no creo que tuvieran demasiados problemas.

P. Con respecto a los actores, ¿salían por la ciudad? ¿Se interesaban por conocerla?

R. Sí, claro. Estuvieron por los Alcázares, fueron a un partido del Sevilla. Ellos salían y se tomaban una cerveza, no se limitaban a ir del hotel al rodaje y del rodaje al hotel.

P. ¿Recuerda alguna anécdota curiosa?

R. En general no se me ocurre ninguna. Eso sí, recuerdo que nosotros pensábamos que iban a ser personas muy serias y muy centradas en su trabajo, pero sin embargo resulta que eran muy divertidos y, sin dejar de ser profesionales, solían ser divertidos. Emilia Clarke, por ejemplo, quien hace de Daenerys, se ponía a cantar en medio del set e intentaba hablar español. Era muy divertida.

P. Para terminar, ¿qué significó para usted esta experiencia?

R. Fue algo magnífico, una experiencia preciosa donde, además de aprender muchísimo del mundo del cine y de cómo funciona todo detrás de las cámaras a nivel personal, quedé impresionada con la profesionalidad y las altas horas de trabajo que el equipo de producción podía dedicar para realizar un solo capítulo de la serie. En fin, que te puedo decir, repetiría mil veces, tanto por la experiencia como por la gente.

JAIME FUERTES – Periodista, crítico y experto en cine

P. ¿Cree que el cine es un factor importante para Sevilla?

R. El cine es importante para Sevilla, sobre todo, por el tema económico. Cuando una producción viene a grabar, por pequeña que sea, puede dejar perfectamente entre 300.000 y 600.000 euros. Se contrata gente, se consume en la ciudad, se queda en hoteles, etc. Además también por el tema del turismo, el cine mueve mucha gente. Yo creo que sí que es importante.

P. Por el lado contrario, ¿cree que Sevilla es o se está convirtiendo en una ciudad importante para el cine?

R. Sin duda, Sevilla se está volviendo una ciudad para el cine, sobre todo desde el momento en el que llega George Lucas para rodar el segundo capítulo de *Star Wars*, *Assassin's Creed*, Tom Cruise para *Noche y Día* y, ahora, *Juego de tronos*. Hombre, Sevilla siempre ha estado ahí en el cine, también en los tiempos de *Lawrence de Arabia*, por lo que no sabría decir una fecha exacta de cuando ha podido empezar a ser más relevante para el cine. Luego también tenemos la incidencia de algunos directores como Alberto Rodríguez, que hacen un trabajo muy importante por dar imagen a Sevilla, y su presencia en series también la está convirtiendo en una ciudad importante.

P. ¿Son más beneficiosas las producciones nacionales o las internacionales?

R. Siendo defensor de lo autóctono, admito que hay veces en las que el cine internacional ha mostrado una imagen de Sevilla algo extraña, como en *Noche y Día*, que trajeron a Sevilla los sanfermines, entonces eso puede dar una imagen equivocada. Pero en cuanto al cine internacional, que películas como *Assassin's Creed* o series como *Juego de tronos* saquen en ellas a la ciudad, obviamente es algo beneficioso porque tienen un público muy amplio y, por tanto, llevan la ciudad a un público mucho mayor y a muchos lugares del mundo. Creo que, por este último aspecto, podría tener más relevancia el cine internacional.

P. ¿Qué opina sobre la moda de producciones como *Ocho apellidos vascos* o *Allí abajo* que explotan el tópico al máximo?

R. La verdad es que yo no veo mal ese estilo tópico que muestran series como *Allí abajo* u *Ocho apellidos vascos*. A los sevillanos, realmente, les ha gustado mucho *Ocho apellidos vascos* porque muestran a la ciudad como protagonista y, además, hay que tener en cuenta que se trata de producciones de comedia, que muestran un tono muy caricaturesco, y al sevillano le gusta mucho reírse de sí mismo. Luego claro, también tenemos otros casos como Alberto Rodríguez y su película *Grupo 7, 7 Vírgenes* o *Solas*, de Benito Zambrano, que muestran una Sevilla más real, al sevillano en su día a día, y es otro punto de vista interesante. También tenemos *El mundo es nuestro*, que muestra una Sevilla muy cómica y también es interesante.

Desde mi punto de vista, actualmente existe un equilibrio entre un cine realista sobre la ciudad y un cine tópico, y eso no está mal.

P. ¿Dónde está el futuro de Sevilla como plató de cine?

R. El futuro de Sevilla en el cine es que los organismos públicos colaboren para dar las máximas facilidades posibles a las productoras, ya que está demostrado que el cine tiene muchas ventajas para la ciudad ya no solo por el dinero que mueven, sino porque la dan a conocer. Existe la opinión errónea de que el cine norteamericano está muy subvencionado, y eso no es así, lo más normal es que todo lo hagan de su bolsillo, pero las ciudades ofrecen facilidades muy interesantes para atraer rodajes. Ciudades como Nueva York, por ejemplo, incluso cuentan con un fondo de ayuda para las productoras, lo que supone que incluso les paguen a ellas por rodar en la ciudad. Así, por ejemplo, Nueva York está muy presente en nosotros y se ha convertido en todo un referente. Creo que lo mejor que se puede hacer es mejorar los requisitos para que sea aún más atractivo rodar en Sevilla.

P. Para terminar, ¿es rentable rodar en Sevilla?

R. Para empezar, Sevilla es una ciudad mucho más barata que otras como Madrid o Barcelona. El nivel de vida aquí es barato y los alquileres también lo son, lo cual las productoras lo agradecen mucho si tienen que alquilar localizaciones y alojamientos durante periodos largos. Luego también están otros factores, como la belleza de la

ciudad y ya no solo de ella, sino de otros lugares de la provincia como Itálica, Écija, algo que se ha aprovechado en *Juego de tronos*. Y luego, claro está, también está el clima, que acompaña mucho porque apenas llueve. Por lo que, visto así, yo creo que sí, que rodar en Sevilla es interesante y rentable.

MIGUEL ALCÍBAR – Actor, periodista y profesor en la Universidad de Sevilla

P. ¿Cómo ha llegado a ser Sevilla una ciudad propensa a traer rodajes?

R. Creo que en cierta manera la película *Solas*, de Benito Zambrano, en la que además yo participé, fue una punta de lanza que rompió esa inercia que había de que en Sevilla no se hacía nada de cine y mucho menos de televisión. Sí que se hacían series y producciones para Canal Sur, pero no era nada que trascendiera, digamos, a nivel nacional. Y bueno, la película de Benito sí que es verdad que dio a conocer más allá de Despeñaperros, en Madrid básicamente, a un conjunto de gente que trabaja en la parte técnica o artística andaluza y que hasta ese momento era desconocido y que hizo darse cuenta a la capital de que en Andalucía había gente que contaba cosas más allá de chistes, ¿no? Y creo que en sentido *Solas* fue pionera.

Más tarde, Benito hizo también una miniserie para Antena 3, *Padre Coraje*, que también dio a conocer a muchos actores y actrices andaluces que luego han trabajado en mucho cine y series a nivel nacional.

P. ¿Puede poner un ejemplo de quienes serían estos actores?

R. Paco Tous tuvo un papel pequeño en *Solas* y ahora, desde *Los hombres de Paco*, ha hecho muchísima televisión a nivel nacional y es muy conocido. El otro día, además, lo vi en *El Hormiguero*. El propio Paco León, que aunque no empezó con Zambrano dio

sus primeros pasos haciendo teatro conmigo cuando tenía 17 años. Vicente Romero, que hace el papel de malo en *Padre Coraje* es otro actor que, a partir de ahí, empieza a tener muchísimo trabajo tanto en películas como en series a nivel nacional.

Sí que es verdad que ahora podemos decir que los actores, actrices y técnicos andaluces están bastante bien considerados. De hecho, mi representante en Madrid es conocida como la representante de los actores y actrices andaluces, tiene a muchos de ellos. En fin, creo que ahora sí hay mayor reconocimiento. Están saliendo muchos más directores andaluces, actores y actrices, también se hacen series nacionales aquí, cosa que antes no se hacía, como es el caso de *Allí abajo* de Antena 3, que creo que es la primera serie a nivel nacional que se hace, fundamentalmente, fuera de Madrid. Se rueda fundamentalmente en Sevilla y algunas partes en el País Vasco.

P. ¿Cómo clasificaría al cine de antes de Benito Zambrano? ¿Qué clase de cine se hacía antes en Sevilla?

R. Era un cine mucho más esporádico y más costumbrista, fundamentalmente centrado en el tópico. Por ejemplo, aunque la película de Benito Zambrano está centrada en Sevilla, realmente no se habla de Sevilla. La ciudad está como un telón de fondo, lo importante es lo que le ocurre a los personajes. En la película no se habla en ningún momento de que se está en Sevilla o en otro lugar, sino que la ciudad que allí aparece se presenta de forma casi universal. De

hecho, la película tuvo tanto éxito porque parte de lo local pero trasciende para lo universal, así que tuvo éxito tanto para los españoles como para los japoneses, los italianos, los canadienses o para los berlineses en el Festival de Berlín. Probablemente antes sí que el cine se centraba más en el tópico o en lo costumbrista, en lo local, y las series pues igual, de hecho solían ser para Canal Sur. No tenían ese enfoque hacia el producto artístico. A partir de *Solas*, sí que hay tendencia de hacer un cine profesional.

P. ¿Qué significó *Solas* para su carrera?

R. Muchísimo. Yo venía del teatro y no había hecho nunca audiovisual antes de *Solas*, ni un corto, y supuso la posibilidad de seguir trabajando en el mundillo, compaginándolo siempre con el trabajo de profesor claro, porque mi trabajo en la Universidad me crea también limitaciones y alguna vez he tenido que decir que no. Incluso cuando *Solas* fue llevado al teatro me propusieron hacer el mismo personaje en teatro con gira internacional y tuve que decir que no. Las responsabilidades académicas pues me lo impide, pero sí que es verdad que *Solas* me facilitó años en los que pude vivir de mi carrera artística exclusivamente y me ha posibilitado participar en otras películas y series.

P. ¿Encuentra alguna diferencia entre trabajar en Sevilla y en otras ciudades?

R. Creo que la gente que viene de fuera llega a sorprenderse de la

profesionalidad que encuentra aquí. Podemos pasárnoslo bien, pero a la hora de trabajar se trabaja y la gente saca su trabajo. Por eso digo que hay más profesionalidad desde *Solas*. La gente se puede conocer y puede tener muy buen rollo, entre actores, técnicos, equipo de dirección y producción, pero a la hora de trabajar se trabaja y en eso no creo que nos diferenciamos de nadie, ni para bien ni para mal.

Eso sí, cuando yo iba, después de *Solas*, a trabajar en series en Madrid, sí que estaba aquello de hablar en castellano neutro, que era algo que siempre nos decían. Mi pregunta siempre era que “¿dónde estaba *neutrolandia*”. Eso, para bien, se ha ido perdiendo, porque claro la gente habla con su acento y salvo que tengas que hacer algún personaje histórico o de otros sitios, donde entonces tienes la limitación del propio personaje, pero cuando haces, digamos, de gente de la calle, hay que tener en cuenta que la gente de la calle habla de muchas maneras, tampoco hay un habla andaluza unificada. El de Córdoba y el de Granada no habla como el de Cádiz o el de Sevilla, incluso dentro de los pueblos de Sevilla hay muchos matices, entonces yo creo que en ese sentido sí que se ha ganado hacer más natural las cosas y no tanto llevando un cano del castellano neutro que no tiene mucho sentido.

P. Producciones como *Allí abajo* u *Ocho apellidos vascos* han puesto de moda las producciones que ponen de moda una Sevilla tópica y de parodia, y usted ha trabajado también en producciones que muestran una Sevilla más distinta a lo habitual,

como es precisamente el caso de *Solas* o el de la serie web *Malviviendo*, ¿qué cree que es más interesante para la ciudad?

R. Creo que *Allí abajo* y *Ocho apellidos vascos* se fundamentan en los tópicos, pero los parodia, por lo tanto es como si hiciera una crítica de los tópicos, se ríen de ellos. Los tópicos funcionan, eso es verdad, y es inevitable moverse por tópicos, pero si tú tienes la habilidad de parodiar esos tópicos en cierta manera los estás criticando y los estás poniendo en el lugar que se merecen, el de las etiquetas y no el de las verdades, en tanto que no reflejan realmente lo que la gente es o deja de ser. Sí, puede haber ciertas pinceladas gruesas, entonces en ese sentido no considero que *Allí abajo* esté reflejando una mala Sevilla, sino que está parodiando en todo caso personajes y maneras de ser o estar en Sevilla. Pero hay otras muchas, evidentemente.

Los vascos, en ese sentido, tienen más sentido del humor que nosotros, los sevillanos. Nosotros somos más cerrados en eso, parece que tenemos más humor pero somos más mala gente, y los vascos se ríen mucho más. Nosotros nos reímos más del otro que de nosotros mismos, y los vascos tienen mucha más capacidad de reírse de ellos, y eso es muy sano.

P. Entonces es solo otra imagen más que dar de Sevilla, ¿no?

R. La intención es lo importante, y el contexto es la intención. Si tu intención es parodiar, tú estás teniendo una intención irónica sobre ese objeto, sobre

el estereotipo, y eso hay que tenerlo en cuenta. No podemos ver las cosas de una manera absoluta. Si la intención es parodiar, en cierta manera se está haciendo una crítica a los estereotipos, lo cual me parece bastante bien. Y claro *Malviviendo*, por su propia naturaleza y la naturaleza de quien lo está produciendo, quien lo hace y quienes son los personajes, claro que están mostrando otra imagen de Sevilla. Que tampoco es la Sevilla real, es otra parte de Sevilla, que en cierta manera es otra parodia de esa parte de Sevilla, con lo cual me parece bien, simplemente el problema no está en quien lo hace, sino en quien lo mira. Muchas veces quien lo mira no tiene la capacidad de advertir la ironía y entonces se lleva las manos a la cabeza o se rasgan las vestiduras. Creo que ambos son dos productos muy diferentes, y van a una audiencia más diferente.

Solas es una película que podría haberse hecho en Sevilla, en Murcia o en Albacete, porque lo importante no era la ciudad sino la historia, entonces los sentimientos que se mueven ahí sí, evidentemente identificamos que son andaluces por la manera de hablar y comportarse, pero no identificamos la ciudad como tal. Los de Sevilla lo sabemos, pero si a alguien de fuera no se le dice que es Sevilla seguramente no lo sepan, por lo que la ciudad no tiene ahí un peso más allá que el que le dan los personajes por ser andaluces.

P. Entonces, para el público de fuera de Andalucía, ¿sería más interesante realizar producciones del estilo de *Allí abajo* u *Ocho apellidos vascos* que dan más a conocer la ciudad, por

ejemplo a la hora de atraer más rodajes?

R. No creo que eso influya a la hora de atraer más rodajes. En esto último influyen más bien aspectos como el clima o la voluntad política. *Allí abajo*, por ejemplo, se produce porque la Junta de Andalucía, de algún modo, cede el Palacio de Monsalves que fue además sede de la propia Junta, pero que ahora es propiedad suya. Si hay voluntad de que aquí se hagan cosas, facilitar que aquí se hagan producciones, el clima que, evidentemente, ayuda mucho, yo creo que eso influye más. Obviamente, que aquí se hagan buenas producciones también influye, que aquí haya un equipo de técnicos o artísticos que de la talla, evidentemente influye, pero es un compendio de factores que yo creo que Sevilla, si hay voluntad política, los puede tener.

P. Desde su punto de vista, ¿los organismos públicos se involucran lo suficiente?

R. Bueno, tanto en Andalucía como en España en general, los organismos públicos se involucran muy poco en cuanto a cultura, que es una de las cenicientas claramente de nuestro país si lo comparamos con otros países de nuestro entorno. Por ejemplo, Francia cuida su cultura muchísimo. Nosotros no la cuidamos tanto, y eso que tenemos un buen patrimonio cultural y gente talentosa. Pero creo que eso es parte de nuestra idiosincrasia.

P. ¿Y Sevilla también se ve afectada por esta situación?

R. Sí, yo no creo que haya unas grandes diferencias entre unos sitios y otros.

Creo que España no se caracteriza especialmente por cuidar su cultura, no hay una vocación de sentar bases. Hay una tendencia a coger cosas que hagan de escaparate cultural, pero eso no crea cultura, eso es utilizar algo cultural con fines económicos o políticos muy determinados y muy concretos. No digo que este bien ni mal, pero eso solo no genera una base.

P. La Academia de Cine Europeo está mostrando, últimamente, mucho interés por Sevilla, ¿cómo calificaría este creciente interés? ¿En qué manera puede beneficiar a la ciudad?

R. Este interés es algo muy útil para la ciudad porque, en España, cuando una persona de fuera viene a decirte que lo que tienes es bueno es cuando ponemos interés en hacer cosas, ¿no? Ayer asistí a una conferencia que daba un profesor de la Universidad de Cádiz sobre el neurocientífico Ramón y Cajal, uno de los pioneros y de nuestros pocos Premios Nobel en ciencia. Este profesor decía que Ramón y Cajal hacía sus investigaciones en una mesa camilla, no tenía un laboratorio. Le dieron el Nobel y, hasta 30 años después no le hicieron un laboratorio porque, claro, venía gente de fuera a aprender de él. En esa época, el centro por excelencia del campo de la neurociencia fue España, aunque esto se cortó con la Guerra Civil, pero tuvo que pasar que alguien de la nada sacara un Premio Nobel para que aquí se empezara a considerar algo.

Con el cine pasa lo mismo: si la Academia del Cine Europeo viene de fuera y tiene interés por hacer cosas aquí, yo creo que esto tendrá un impacto positivo.

P. ¿Cree que es más interesante para la ciudad traer rodajes internacionales o fomentar un buen panorama nacional?

R. No creo que sean dos cosas incompatibles. Yo creo que lo que falta es una base: no se trata de ayudar a todo el mundo, pero por lo menos no servir de obstáculo a la gente que tiene ideas e interés por hacer cosas. Por lo menos, que haya un caldo de cultivo y que la gente con talento no se sienta frustrada y no pueda hacer nada. Entonces, generar esa base para mí es fundamental. Y luego lo otro, bienvenido sea, pero no incompatible.

No obstante, trabajar la base, creo que es muy importante para que la cultura siga viva, para fomentar un buen catálogo cultural.

P. Para terminar, ¿considera que Sevilla cuenta con las cualidades para ser considerada ciudad de cine?

R. Hombre, debe de crecer en algunos aspectos pero creo que tiene los factores fundamentales: está bien situada, tiene buenas infraestructuras, está muy cerca de Madrid gracias al AVE y está cerca de zonas paisajísticas de todo tipo, desde montaña a desierto y mar, y creo que tiene buena gente que trabaja en el ámbito del cine, técnicos que son muy buenos. Tiene gente de producción, dirección y técnicos artísticos que son buenos, por lo que creo que tiene muchas posibilidades. Su clima permite muchas horas de sol al año y con poca lluvia, que esto es algo muy apreciado por los rodajes. Cualidades tiene, sin duda, por eso insisto en que hace falta

más voluntad política. Como en casi todo.

MIGUEL OLID – Crítico de cine, cineasta y profesor de Comunicación Audiovisual en el centro universitario CEADE

P. ¿Qué es lo que hace de Sevilla un lugar interesante para rodar?

R. Dentro de España, una cosa que tiene sobre todo Andalucía y también Sevilla es el clima, tiene muchas horas de sol. Los productores, a la hora de elegir un lugar donde rodar, tienen muy en cuenta ese factor, porque al tener más horas de sol que otros países como Finlandia, se le saca más partido a los rodajes. Aquí los días son más largos, sobre todo a partir de la primavera.

Después hay menos días de lluvia que en otros lugares como los del norte de España. Todo eso son ventajas porque ellos van a disponer de más horas para poder rodar, y no es tan grande el riesgo de que de pronto el tiempo se estropee y tengan que parar el rodaje o cambiar los planes.

Y como valor añadido, Sevilla tiene mucha historia, por lo que ofrece muchas posibilidades. Si alguien quiere ambientar una producción en el periodo musulmán o árabe, o de la Edad Media, o incluso en países exóticos, como hizo Sacha Baron Cohen con *El Dictador* y la utilización de la Plaza de España, o incluso en el futuro, como hizo George Lucas, cuenta con esta ciudad que es muy versátil. Para *Juego de Tronos*, Itálica también fue un gran sitio.

Es una ciudad monumental, con un pasado con mucha historia, y se puede aprovechar para muchas épocas.

P. ¿Entonces es su clima y su arquitectura lo que la diferencia también de otras ciudades de Andalucía?

R. Claro. Porque Málaga, por ejemplo, tiene el mismo clima, y también tiene la ventaja de que tiene playa y un aeropuerto con mejores condiciones que el de Sevilla, pero monumentalmente Sevilla es mucho más rica y versátil, también en comparación de otras ciudades como Jaén, Huelva o que Cádiz, que también puede tener otras posibilidades y otras riquezas. No obstante yo creo que Sevilla, junto con Granada, quizá sea la más versátil.

P. ¿Es barato rodar en Sevilla?

R. Cantidades exactas no te puedo decir, pero sí sé que desde que se creó la AFC se dan muchas facilidades, porque se trata precisamente de fomentar el rodaje aquí. Ten en cuenta que, por ejemplo, una ciudad como Nueva York, que todo el mundo conoce, fomenta la llegada de nuevos rodajes, e incluso te dan dinero por rodar allí. Entonces, si Nueva York lo hace, imagínate cualquier otra ciudad.

¿Qué ventaja tiene Sevilla? Por un lado, estás haciendo publicidad de tu ciudad, porque la gente siente interés por ir a los sitios donde se han rodado sus películas y series favoritas. Si la gente ve, por ejemplo, Sevilla en *Juego de Tronos*, es muy probable que la gente tenga ganas de venir, entonces se está fomentando su imagen turística, aunque Sevilla es realmente una ciudad muy conocida, pero la fomenta todavía más. Y después claro, cuando vienen aquí rodajes, eso implica que también se deja aquí dinero,

porque se tienen que alojar aquí, por lo que ganan dinero las cadenas hoteleras, los restaurantes, se contrata mano de obra, empresas de servicios, de alquiler de coches, de catering, de temas de rodaje, etc. Entonces claro, se genera un volumen económico importante y ya te digo, a medio y largo plazo, es una fomentar la imagen de la ciudad.

P. Visto así, el cine es un importante factor económico para la ciudad, ¿no?

R. Exacto, yo creo que eso es algo que desde hace años se sabe en todo el mundo. Quizá los primeros en verlo fueron los norteamericanos, pero después se ha visto en todo el mundo. Por eso se trata de fomentar los rodajes en cada uno de los territorios. En Canarias, por ejemplo, se están fomentando con medidas incluso de incentivo económico.

En EEUU, por ejemplo, siempre se tiene la imagen de que se rueda, sobre todo, en California o en Nueva York. Sin embargo, desde hace muchos años se ruedan en distintos estados. ¿Por qué? Porque estos estados dan incentivos económicos para que se ruede allí. *The walking dead* no es fortuito que se grabe en Atlanta, en Georgia, y hay muchas películas que se desarrollan en otros estados.

En Canadá pasa también algo parecido, siempre se ha rodado mucho en la Betis Columbia en Vancouver, llamado Hollywood North, porque está en la misma franja horaria que Los Ángeles, por lo cual es muy fácil a la hora de trabajar porque no hay diferencia horaria ninguna, pero en los últimos

años otras provincias de Canadá, como puede ser Ontario, Toronto, Quebec o Montreal han fomentado rodajes allí y entonces, lo que antes se rodaba casi todo en Vancouver o su entorno, ahora se está rodando en otras provincias. Esto es algo que es universal, todo el mundo ha visto que el cine mueve muchísimo dinero y que interesa.

P. ¿Y de qué manera puede fomentar Sevilla la llegada de nuevos rodajes y que las productoras se interesen por rodar aquí?

R. Pues yendo a los centros de producción. Yo hace poco hablaba con un director sevillano que trabaja mucho fuera de España, haciendo publicidad en oriente medio, en la zona del Golfo Pérsico y me comentaba que todavía hay grandes productoras en la India a las que todavía no se ha ido para contarles las posibilidades que ofrece Sevilla. Él me contaba que muchas productoras indias están rodando en Rumania o en Bulgaria, donde hay menos horas de luz que aquí y la versatilidad para contar historias es menor.

Entonces, aunque se ha hecho mucho por incitar la llegada de rodajes, todavía queda mucho camino por hacer y Sevilla todavía se puede fomentar en otros sitios como la India, donde la industria del cine es muy potente, para traer más rodajes. Se está haciendo pero debería de hacerse todavía más.

P. Ciertamente, Bollywood se ha interesado en varias ocasiones por rodar en la ciudad, incluso ya ha rodado aquí alguna vez, ¿no?

R. Yo he hecho un reportaje para *Reporteros* sobre andaluces que están trabajando fuera, por eso contacté con este hombre, y también con un jerezano muy interesante que trabaja como director de fotografía y trabaja mucho en Bollywood en EEUU, donde lo normal es que las películas tengan unos cinco millones de presupuesto. La media para él está por encima de lo que vale una película española habitual. Él me comentaba hace poco que acababa de hacer una película en India y el guión se desarrollaba en Madrid o en Barcelona. ¿Por qué? Porque las ciudades que más suenan en la India son estas por el tema del fútbol. Entonces claro, él estaba viendo la historia y se le vino a la cabeza que esa historia podía rodarse perfectamente en Andalucía, porque hablaba de una chica que viene a España en busca de música y del flamenco.

Ya te digo, todavía hay camino por hacer y realmente tenemos que fomentar el territorio más, ir a esos encuentros con productores de la India, por ejemplo, abrirnos al mercado asiático y tener más encuentros para vender la imagen de Andalucía, porque lo que más se conoce de España es Madrid y Barcelona.

P. Para la ciudad, ¿son más beneficiosos los rodajes internacionales que los nacionales?

R. Yo creo que los rodajes nacionales también son interesantes, pero el mercado internacional, por una cuestión lógica, es mucho más numeroso. En España son cuatro millones de habitantes, pero en todo el mundo estás hablando de miles de millones, entonces

yo creo que siempre va a interesar más llegar a todo el mundo, ¿no? O si haces películas españolas, que sean producciones que sepas que van a tener proyección fuera del país, pero yo creo que siempre es bueno fomentar el rodaje internacional.

P. Es recurrente que, a la hora de rodar en Sevilla, se refleje mediante tópicos (flamenco, Semana Santa, toros...), ¿qué opina usted de esto?

R. Estos no dejan de ser tópicos, se muestra la parte más conocida. Pienso que si quieres mostrar una parte de la ciudad, digamos, más universal, más cosmopolita, a lo mejor no te va a ser necesario venir a Sevilla, sino que te va a resultar más fácil irte a Madrid, Berlín o Londres. Entonces, para poder lucirte, tienes que mostrar algo que no haya en esas ciudades. Es cierto que sería ideal mostrar una ciudad más moderna o futurista, para lo que se podría aprovechar zonas como la Cartuja o algunos centros de negocios, las propias setas, aunque esto es algo que veo más complicado por las inercias que hay. No obstante, sí que pienso que sería interesante explotar eso.

P. ¿Qué otros aspectos podrían fomentarse? Sobre todo a nivel cultural.

R. Quizá lo que te he dicho antes, la visión de una ciudad distinta o, por ejemplo, apostar también por el tema de la ciencia ficción, como se hizo con *Star Wars*, pero la verdad que no sé, todavía hay mucho camino por hacer. Hombre, lo ideal sería que cuando se muestre la ciudad fuera se dé una imagen lo más real posible, porque cuando se rodó

Noche y Día, Sevilla y Cádiz se convirtieron en la misma ciudad, por lo que era una ciudad que tenía mar y en la que estaban los sanfermines, aunque no es la primera vez que esto ocurre en España con películas americanas. Está el caso de la película *Ciencia del Misterio* de los años 50, que se rodó en Sevilla, Málaga, Córdoba, Granada y Segovia, entre otras ciudades, mientras que el argumento ocurría todo en una misma ciudad. Ibas por la calle y lo mismo te encontrabas la Catedral de Sevilla, la Mezquita de Córdoba y el Acueducto de Segovia, todo en un mismo sitio. Lógicamente, esa película nunca llegó a estrenarse en España porque habría provocado carcajadas, como ha ocurrido con *Noche y Día*. No obstante, a nosotros como espectadores seguramente también nos haya pasado lo mismo con películas de otros sitios, que lo mismo te muestran para una misma ciudad partes de Chicago y de Nueva Orleans pero claro, salvo que tú conozcas la ciudad tampoco te vas a percatar.

P. Estos aspectos mencionados, ¿deberían considerarse como perjudiciales para la ciudad o simplemente como algo anecdótico?

R. Bueno, pueden llamar a engaño. Si alguien ve *Noche y Día* y le gusta lo que ve, se va a sentir algo estafado cuando venga a Sevilla y vea que ni hay playa ni sanfermines. Esto es un inconveniente a tener en cuenta.

P. En Sevilla se lleva rodando desde, prácticamente, principios de siglo pero, ¿cuándo se convierte realmente en un lugar interesante para rodar?

¿Tiene que ver en esto la “Generación CinExin”?

R. Yo creo que los años 50 y 60, cuando llegan las primeras producciones americanas a España, es cuando se fomenta mucho el rodaje, algo en lo que es fundamental *Lawrence de Arabia*. Esta se rueda gran parte en Andalucía y en Sevilla, y es una película que se ha convertido en un título emblemático de la historia del cine, que todo el mundo recuerda 50 años después y que ha servido de puerta para otros cineastas. Por ejemplo, cuando George Lucas decide que es buena idea rodar *Star Wars* en Sevilla, es porque ya ha visto la Plaza de España en *Lawrence de Arabia*. Si David Lean no hubiera decidido rodar en Sevilla, probablemente no se hubiera hecho aquí *Star Wars*.

P. ¿Es entonces *Lawrence de Arabia* la que abre definitivamente la veda?

R. Sí, para mi gusto esa fue la película más importante, y ese periodo que corresponde a los años 50 y 60, que es cuando llegan a España las primeras producciones americanas. Claro, que el cine que se ha hecho en Sevilla por parte de los directores “CinExin”, como Alberto Rodríguez, también es importante. Alberto siempre rueda en Sevilla, por ejemplo, pero también lo habían hecho antes otro como Benito Zambrano. También hay otro tipo de imagen de Sevilla, como la que muestra David Sainz en *Malviviendo*, con el barrio de Los Banderilleros. Son puntos de vista muy distintos, directores muy distintos.

P. Para terminar, ¿cómo calificaría la implicación de los organismos públicos con el asunto de los rodajes en Sevilla?

R. Yo creo que se implican bien, sobre todo desde que se creó la Andalucía Film Commission. Son entidades que lo que hacen es que, entidades locales como el Ayuntamiento, se impliquen y tomen conciencia de la importancia del cine para favorecer, para no poner trabas y dar facilidades. Entonces, esto es una labor que ha hecho la Film Commission y que ha sido muy importante, y yo creo que sí que hoy en día todas las entidades locales son conscientes de que hay que dar muchas facilidades a los rodajes.

RAFAEL RUIZ – Responsable de la Sevilla Film Office

P. ¿Cuáles son los requisitos para rodar en Sevilla? ¿Son los mismos para las producciones nacionales y extranjeras?

R. La previa obtención de la pertinente licencia municipal de rodaje, y en su caso, las licencias complementarias de ocupación de la vía pública, de espacios libres municipales, de parques y jardines, de tráfico, de limpieza, etc.

Tendrá también que contratar póliza de seguro de RC por los posibles daños a terceros que se produzcan en el desarrollo del rodaje. Y aportar material gráfico de las localizaciones y espacios de rodajes. Son exactamente los mismos requisitos para producciones extranjeras que nacionales.

P. A la hora de escoger Sevilla como lugar de rodaje, ¿qué es lo que buscan las productoras y los responsables de los proyectos?

R. Buscan el tiempo atmosférico, la climatología, porque en Sevilla suele llover poco. La belleza de la ciudad y sus monumentos. Y que rodar en Sevilla es más barato en comparación con otras ciudades como Madrid o Barcelona, léase, alojamientos, alquiler de equipos, tasas de rodaje, etc.

P. ¿Cuáles son los lugares preferidos a la hora de rodar?

R. Sobre todo el centro histórico de Sevilla, destacando Plaza de España y el Real Alcázar de Sevilla.

P. ¿Por qué Sevilla y no otro lugar de Andalucía o de España?

R. Por la diversidad y riqueza patrimonial que atesora la ciudad, con múltiples ejemplos de enclaves históricos singulares, de todos los estilos y épocas en arquitectura, paisajísticos, jardines históricos...

P. Aproximadamente, ¿qué presupuesto medio dejan en la ciudad las grabaciones de series y películas? ¿Difiere mucho dependiendo de si se trata de una producción nacional o extranjera?

R. Sí, depende del tipo de producción, pero las producciones norteamericanas suelen ser las más fuertes en presupuesto, producción, actores de renombre internacional, etc.

P. ¿Cuántas producciones en total se realizaron en Sevilla el año pasado? ¿Se nota un incremento del número de producciones, se mantiene estable o ha disminuido con respecto a otros años?

R. Desde abril de 2016 a mayo de 2017, se han realizado más de 222 actuaciones de rodajes cinematográficos y reportajes fotográficos en la ciudad de Sevilla, esto es, largometrajes, cortometrajes, spots publicitarios, reportajes de moda, programas de televisión, documentales, etc. Se han realizado 13 largometrajes y cinco series de televisión.

P. ¿Es el cine para Sevilla un buen instrumento para atraer ingresos, o podría mejorarse?

R. Por supuesto, el cine es una industria más de la ciudad y de promoción para nuestra ciudad.

P. ¿Existe algún tipo de ventaja fiscal a la hora de rodar en Sevilla?

R. Sí, contamos con las Ordenanzas Fiscales Reguladoras de los Rodajes Fotográficos y Cinematográficos de la ciudad que no cobrará importe alguno de tasa cuando una parte significativa del metraje discurra en la ciudad de Sevilla, y la ciudad resulte promocionada al exterior positivamente sus valores culturales, patrimoniales, etnológicos o turísticos, y que el equipo de rodaje se aloje o resida mayoritariamente en nuestra ciudad.

P. ¿Es el cine en Sevilla un buen reclamo para los turistas? ¿Se advierte un turismo cinéfilo?

R. Sí, por supuesto. Muchos turistas que vienen a Sevilla preguntan en nuestras oficinas de información turística donde se rodó *Lawrence de Arabia*, *Star Wars* o *Noche y Día*, para visitar esos lugares.

P. Si tuviera que destacar alguna o varias de las producciones que han pasado por la ciudad, tanto a nivel nacional como internacional, ¿cuál sería?

R. Por supuesto: *Juego de Tronos*, *Noche y Día*, *La Peste*, *La princesa blanca*, entre otros.

P. ¿Considera que es más interesante explotar los tópicos de la ciudad o que es más beneficioso explotar otro tipo de factores culturales?

R. Tenemos la Bienal de Flamenco de Sevilla donde cada dos años nuestros teatros son escenario de los mejores espectáculos de flamenco que existen; la Maestranza es una de las mejores

Plazas de Toros del Mundo y nuestra Semana Santa está declarada bien de interés turístico Internacional. Todo, señas de identidad de nuestra cultura que resulta atractiva a nuestros visitantes. Pero además nuestra ciudad es una ciudad viva con muchas otras actividades culturales y deportivas. Todo suma.

P. ¿Se ha dado el caso de que alguna producción haya generado una imagen negativa para la ciudad?

R. En principio no conozco ninguna.

P. Me ha comentado que, actualmente, artistas como Al Pacino o Antonio Banderas están interesados por rodar en la ciudad. ¿Podría adelantar algo sobre esto?

R. Acaban de terminar de rodar en la Plaza de la Alianza y Plaza Virgen de los Reyes. *Life Itself* es una gran producción.

P. Para terminar, ¿por qué diría que el cine es importante en Sevilla?

R. Porque es una fuente de promoción turística y cultural, así como motor e impulso económico social y creador de empleo.

SAMUEL VALVERDE – Producción audiovisual de cine y series de ficción. Auxiliar de producción en el rodaje de *La peste* (Alberto Rodríguez), en Atípica Films

P. ¿Siempre suele trabajar en Atípica Films?

R. No, lo que es nosotros, todo el gremio de lo audiovisual, somos una especie de *freelance* que trabajamos para las productoras que nos van contratando. Prestamos servicios a diferentes productoras, porque estas en realidad se componen de pocas personas, lo que pasa es que para cada proyecto van contratando a una serie de personas porque, cada uno, puede requerir perfectamente de cientos de trabajadores. Esas cientos de personas somos nosotros.

Visto así, lo bueno y lo malo de este sector es la temporalidad. Hay gente que no puede vivir sin saber si al mes siguiente tendrá trabajo y gente que prefiere esta situación porque te da una libertad que no te da otro gremio. Este es un trabajo en el que se ejerce a full, se trabaja muchísimo. Dura el mismo tiempo que dura la producción que se está realizando, aunque dependiendo de ese puesto puedes empezar incluso antes. En mi caso, voy a estar seis meses en *La peste*.

P. ¿Cómo llegó entonces hasta esta productora?

R. Esta es una profesión en la que hay que moverse por contactos, por lo que la mejor forma de meterse en este sector es conociendo mucha gente. En mi caso, mi Trabajo de Fin de Carrera estuvo centrado en la figura de Gervasio

Iglesias, entonces a raíz de ahí le conocí y me ofrecí para futuras producciones suyas. Él me dio la oportunidad de entrar de becario en una serie, *Brigada de fenómenos*, de Canal Sur, que se rodó íntegramente en Sevilla y para mí fue muy duro porque el rodaje se alargó seis meses y sin cobrar nada. A raíz de ahí, gracias a una compañera de clase pude compaginar esta serie con otra estadounidense del mismo equipo de *Juego de tronos*, *Emerald City*, y la directora de producción también me llamó para otra película en septiembre, *El autor*, donde también conocí a mucha gente. Allí dio la casualidad de que un día apareció por allí el jefe de producción de *La peste*, así que me lancé y le hablé, y finalmente entré de refuerzo y de ahí he pasado a localización.

En definitiva, la clave está en moverte y conocer gente, aunque también se puede entrar por currículum.

P. Aquí en Sevilla, ¿es sencillo trabajar en el panorama audiovisual?

R. Que sea fácil o difícil creo que depende de cada uno, por lo menos ahora. Hace 15 años, si decías que querías dedicarte al cine todo el mundo de mandaba a Madrid o Barcelona, pero ahora todos te mandan a Sevilla.

Aquí hay mucho trabajo en el mundo de la ficción, pero otra cosa es que el trabajo llegue a ti, y es por lo que te he comentado antes. También te digo que hay mucha competencia, por lo que es fundamental que, aunque este sea un trabajo en el que te mueves mucho por contactos y por amistades, también tienes que ser profesional y cuidadoso

en lo que haces, porque hay mucha competencia.

Este es un trabajo muy sacrificado. Tiene la peculiaridad de que es un trabajo temporal que, aunque de mucho dinero, no deja de ser así. Tú aquí no tienes un contrato permanente, sino que tu trabajo acaba cuando termina la producción. Un sueldo medio de auxiliar son unos 400-500 euros a la semana y nuestras jornadas laborales son, por convenio, 10 horas más una, pero producción siempre tiene que llegar antes para preparar la localización, los escenarios, pierdes el tiempo de desplazamiento hacia el lugar donde toca rodar, recoger cuando termina el día, etc. Puedes echar al día unas 12-13 horas. Hay días que he echado incluso 15 horas. Es un trabajo muy vocacional.

P. En cuanto al cine, ¿es cómodo trabajar en Sevilla?

R. Tanto en Sevilla como en Andalucía y en España en general es un gran gusto trabajar. Lo único malo que tenemos es el tema de las exenciones fiscales, que ahora mismo estamos en un 15% y eso, en comparación con el resto de Europa, que está en un es muy poco. En Canarias, por ejemplo, hay un 35%.

Esto conlleva que no seamos competitivos con respecto a otros sitios, y puede tener como consecuencia que las productoras opten por rodar en otros sitios. Sevilla, en ese aspecto, tiene que mejorar, pero esto tampoco quiere decir que no sea rentable rodar aquí, porque a las productoras nacionales, por ejemplo, sí les resulta más cómodo y rentable rodar aquí que en otros países, por muy

baratos que sean, porque ya tendrías que desplazarte y demás. En nuestro caso, salvo que seas un Bayona, es más rentable rodar aquí. Pero para las producciones extranjeras, puede no terminar de salir rentable.

España es un tesoro, porque desde Andalucía a Galicia tenemos todo tipo de localizaciones, rascacielos, playa, el Alcázar... *Juego de tronos* creo que ha marcado un antes y un después, y creo que se estudiará en las universidades durante muchos años. ¿Por qué? Porque gracias a esta serie el audiovisual en Andalucía está creciendo una barbaridad, se nos están concediendo al resto de producciones permisos que antes no nos concedían.

P. ¿Por qué ha sido tan importante? ¿Y qué clase de permisos?

R. La Atarazana, por ejemplo, es un sitio que está medio en ruinas y nunca se había podido entrar ahí. Pero como se ha grabado allí *Juego de tronos*, ahora al equipo de *La peste* nos han dejado grabar allí. En el Alcázar antes también era muy complicado rodar, ahora no, porque *Juego de tronos* ha sentado un precedente, incluso a ellos les ha salido totalmente gratis grabar tanto allí como en Itálica. ¿Por qué? Porque la ciudad es consciente de que la repercusión que eso va a tener cuando salga en la televisión va a ser muchísima. En el Alcázar, ahora mismo, entra una media de 4.000 personas al día, porque los turistas que acuden allí ven la ciudad de Dorne tal y como aparece en la serie.

Sin duda, para mí gusto la producción fundamental y más gorda que ha podido pasar por la ciudad de Sevilla e influir

en el audiovisual andaluz es *Juego de tronos*.

P. ¿Qué más destacaría de Sevilla?

R. El clima, las horas de sol, lo barato que es consumir en la ciudad, porque en París un refresco te puede costar cinco euros, aquí dos. Exceptuando las condiciones de los incentivos fiscales, es muy barato rodar aquí. Es una pena que el gobierno español no sepa aprovecharlo, porque es la gallina de los huevos de oro, pero es un país barato, los alojamientos son baratos, y hay buenas localizaciones, sitios cómodos, bonitos y cercanos. En *La peste*, por ejemplo, nosotros no rodamos más allá de 45 km de Sevilla capital, porque por ley si haces más de eso tienes que hacer noche y buscar alojamiento, entonces para ahorrarte las noches del equipo el límite está ahí. Por eso nosotros no vamos a salir de Sevilla ningún día, lo máximo que vamos es a Carmona o Isla Menor.

P. ¿En qué lugares se está rodando *La peste*?

R. Hemos rodado en Carmona, en el castillo de Alcalá, muchas fincas, muchos descampados, muchos cortijos. Hemos rodado en el Alcázar, en la Atarazana, en la Casa de Pilatos, en Isla Menor, en plató. Se buscan localizaciones afines a las características de la serie, que es del siglo XVI, pero ya te digo que la ambientación es espectacular y no hemos salido de Sevilla. Aquí se puede rodar buen material, porque Sevilla es una ciudad espectacular en cuanto a decorado de cine.

P. ¿En qué sentido puede mejorar la actuación de los organismos públicos?

R. A nivel nacional, el incentivo fiscal debería ser más alto para atraer más rodajes. En Andalucía, se está haciendo una ley específica para el cine en la región que creo que es un gran paso adelante para atraer rodajes extranjeros, de poner facilidades, poner una oficina que tramite los procedimientos de una forma rápida y ágil.

P. ¿No funciona así la Sevilla Film Office?

R. Sí, lo que pasa es que al Ayuntamiento, para reducir costes, la ha puesto a cargo de otra delegación y ha empeorado un poco en ese aspecto, no es lo suficientemente ágil. No digo que se hagan las cosas mal, pero sí que se pueden mejorar esos pequeños aspectos. Ya no me refiero a la producción de aquí que quiere rodar en casa, porque salvo que seas un director o un productor conocido siempre te va a salir más rentable rodar aquí que salir fuera, sino de cara a las producciones de fuera.

En Canarias ahora mismo se está rodando *Black Mirror*, y eso no es casualidad, sino porque el incentivo fiscal de las islas está en un 35%. Hay que tener en cuenta que un rodaje de por sí deja dinero, pero cuando se emite en las salas o en la televisión deja todavía más dinero, porque se potencian otros aspectos indirectos como el turismo, que deja muchísimo dinero, y es de sobra sabido que este es una herramienta fundamental para el desarrollo económico de un lugar.

P. Cambiando de tema, ¿cómo es trabajar con Alberto Rodríguez?

R. Teniendo en cuenta que allí trabajamos una media de 150-200 personas al día, entonces se requiere un nivel de concentración muy grande. Cada hora de rodaje cuesta mucho dinero, entonces un director necesita un nivel de concentración muy alto siempre. Aunque trabaje con él, no puedo decir que lo conozca personalmente, pero si te puedo decir que es un hombre muy centrado en su trabajo y, sobre todo, en la interpretación de los actores. Según tengo entendido, es una persona que exprime mucho a los actores, está especializado en sacarles el máximo partido. Si te fijas, casi todas sus películas siempre han tenido una nominación en los Goya al Mejor Actor.

Creo que Alberto es una persona que va a ser muy valorado por su trayectoria y el bien que está haciendo a Sevilla. Si tú miras su filmografía, en *7 vírgenes* explotó la época “cani”, la época de principios de los 2000, *Grupo 7* que mostró como se limpió Sevilla en un momento histórico para la Expo del 92, *La isla mínima* que trataba el tema de la transición política (un policía representa la transición mientras que otro representa el franquismo) y ahora está haciendo *La peste*, que como él mismo dice, el argumento es una excusa para contar una situación social de la época. Él, sobre todo, en lo que se centra es en contar distintos aspectos de Sevilla, entonces todo ese abanico audiovisual que está haciendo le hace un bien a la sociedad española para ver cómo hemos tenido diferentes momentos sociales.

De hecho, Alberto consiguió hace un par de años la medalla al Hijo Predilecto

de Andalucía, en 2015, por el bien que le está haciendo a su tierra. Su cine se caracteriza precisamente por tratar temas sociales, es un cine que está muy asentado en representar momentos históricos mediante los argumentos, y pienso que esto va a hacer que se valore mucho por su vinculación con su país y su tierra.

P. ¿Es más importante para la ciudad que más cineastas tomen el ejemplo de Alberto, que muestren las distintas caras que puede tener la ciudad, o como has comentado antes, fomentar la llegada de rodajes extranjeros?

R. Hay que combinar las dos cosas. Los rodajes extranjeros, evidentemente, proyectan un dinero importantísimo, pero *Juego de tronos*, por ejemplo, no le aporta nada a la sociedad española, porque es una serie de ficción, entonces solo aporta dinero. Y después, las producciones de Alberto Rodríguez y otras como las de Paco León con *Carmina y revienta* y *Carmina y amén*, que aunque estén en tono de humor tienen una profundidad tremenda en cuanto a la sociedad, realizan una crítica de la misma. En la segunda te ponen a un muerto y a su mujer que no va a decir nada hasta el lunes para poder cobrar la pensión, y tú te ríes, pero a la vez te está haciendo una crítica de hasta qué punto puede llegar la gente por el tema de la crisis. Para mi gusto, el cine de este tipo está muy cerca de la máxima definición de cultura, porque hace mucha labor por retratar puntos de la sociedad y de la historia, y eso es cultura, el poder ver cómo estaba un sitio en una época gracias a una película.

Las películas de Alberto, por ejemplo, muestran también varias capas. La primera es superficial, para vender la película al espectador, sobre todo al extranjero. En *La isla mínima* te ponen un homicidio y dos policías que van a resolverlo, pero si profundizas ves que uno, como te he dicho antes, representa la transición mientras que el otro representa el franquismo.

P. Entonces, ¿se podría establecer que el cine extranjero proporciona, más bien, beneficios económicos, mientras que el nacional los aporta a nivel cultural?

R. Alberto ha demostrado que se puede hacer un gran cine sin caer en tópicos, y creo que el mejor ejemplo de esto es *La isla mínima*. En definitiva, en España se puede hacer muy buen cine saliendo del tópico y que se puede extrapolar en el extranjero, y Alberto hace una gran labor por su tierra mostrando su otra cara.

Otra cosa en la que ha contribuido enormemente Alberto es a la hora de demostrar que aquí en Sevilla y en todo el país se puede hacer un cine muy bueno capaz de competir en el extranjero. Se están haciendo producciones en España que pueden competir perfectamente con “mega producciones” de Hollywood, y no hemos llegado a ese punto hasta hace unos años, ni siquiera con Almodóvar. Creo que eso se refleja perfectamente con una frase que hoy en día se oye mucho: “es tan buena que no parece española”.

P. Visto esto, ¿situaría el inicio de esta nueva tendencia en la “Generación CinExin”?

R. Por supuesto, esta generación ha marcado un antes y un después. Quizá no tanto cuando se juntaron, pero sí con las producciones que están consiguiendo. *La isla mínima* y *Grupo 7*, para mi gusto, han conseguido marcar ese antes y después, porque son películas muy buenas que, con un presupuesto normal, han resultado ser muy competitivas, y esto el público sabe apreciarlo.

Sin embargo, hay varios “antes y después”. Antes que *La isla mínima* también estuvo *Solas*, de Benito Zambrano, que sin ser una gran producción dio un gran cambio en cuanto al demostrar la profesionalidad que existía en Sevilla y en Andalucía. A mí me gusta más Zambrano que Alberto Rodríguez en cuanto a dirección de actores, de hecho.

P. Para terminar, ¿hay que seguir algún procedimiento para rodar en Sevilla?

R. Realmente no hay que seguir un procedimiento en concreto, si quieres rodar puedes rodar. Pero bueno, supongo que es importante tener un buen jefe de localización, para saber dónde hay que rodar y que permisos hay que pedir para estas zonas, un buen director de producción que dé el visto bueno a esos sitios, dinero y ganas de rodar. Sevilla es muy cómodo, los sitios están relativamente cerca, es barato, hay buenos profesionales, por lo que una buena producción puede salir muy bien, se paga bien.

SANDRA PRADAS – Figurante en el rodaje de *Noche y día*

P. ¿Cómo llegó hasta el rodaje?

R. Pasé un casting de selección que tuvo tres fases. En el primero nos hicieron fotos y nos preguntaron la talla, la altura y el número de pie. Después, si pasabas esa fase, tenías la segunda que te preguntaban tus aficiones y ya la tercera, que era cuando te comunicaban si habías sido elegido o no. Y a raíz de ahí ya te llamaban y te notificaban en que escena ibas a participar. Yo, en concreto, estuve en la de la plaza de toros.

P. ¿Podría contarme como se desarrolló el rodaje?

R. El rodaje duró desde las siete de la mañana hasta las 11 de la noche. En primer lugar llegábamos, nos daban de desayunar y luego nos dieron los pañuelos rojos, porque en la escena se supone que se estaban celebrando los sanfermines. Antes que esto, durante el casting, nos especificaron que teníamos que acudir enteros de blanco, pero no sabíamos por qué.

En la primera parte del acto nos pusieron en un sector de la plaza de toros. Uno de los grupos tenía que bajar de la grada y echarse a correr por la plaza como simulando que había un toro por allí y los de la grada nos dedicábamos a animar. En el segundo acto nos pusieron delante de un croma en grupos de 10 personas y luego en el tercer acto nos volvieron a poner en otro sector de la plaza de toros, donde teníamos que seguir aplaudiendo, vitoreando, saludando, etc.

Luego, cuando ya estaba anocheciendo, grabaron la escena en la que los toros persiguen a Tom Cruise y a Cameron Díaz mientras huyen en la moto, aunque en este caso eran dobles, y entran en la plaza de toros.

Yo estuve este día y otro que rodaron también en una de las calles del centro, que era otra parte de la persecución. Pero ese día el rodaje solo duró un par de horas.

P. ¿Cómo era estar en medio del rodaje? ¿Cómo lo vivió desde dentro?

R. Me encantó la experiencia, porque una persona de la producción nos daba indicaciones exactas de todo lo que teníamos que hacer y cuantas veces lo teníamos que repetir. También nos facilitaron en todo momento agua y comida.

Pudimos ver las cámaras grúa, los coches que pasaban con las cámaras implicadas allí, el *steady cam*, los que medían el croma para simular que había más gente en la plaza de los que estábamos, etc. Fue algo bastante interesante, sobre todo para mí, que estudio comunicación.

P. Usted es sevillana, ¿cómo reaccionó cuando le dijeron que tenía que fingir unos sanfermines en Sevilla?

R. En un primer momento me pareció algo cómico y, sinceramente, un insulto para nuestra geografía, aunque bueno, intenté verle el lado positivo y pensé que sería por las buenas condiciones de luz que tenía la ciudad, aunque luego en el montaje final no se mencionara que esto era Sevilla. Aunque al final, sí lo

hizo. Pero bueno, me terminó pareciendo gracioso.

Luego, ya cuando vi el montaje final, me pareció algo contradictorio, porque siendo de aquí me pareció muy extraño ver como se mezclaban Cádiz y Sevilla, para después aparecer el río y los toros de Pamplona. No sé qué tipo de información obtendrían los guionistas porque todo eso no tiene ningún sentido. Es cierto que luego en el montaje no se nota la mezcla, pero a los que somos de aquí y de España en general y conocemos esto, resulta algo surrealista.

Por cierto, una anécdota que nos pasó allí es que uno de los toros se escapó, y tuvimos que salir corriendo de la plaza para que no nos pillara.

P. ¿Con qué productora trabajaron?

R. No recuerdo el nombre, pero sí que te puedo decir que, en aquel momento, era la que más pagaba, incluso nos dieron de alta en la seguridad social. Si hacíamos horas extras, nos pagaban el doble por ellas, así que las condiciones fueron muy buenas.

Había mucha seguridad, equipo sanitario y todo estaba perfectamente controlado. No había contrato de confidencialidad. Era un contrato normal, con tu seguro, tu seguridad social y tus horas extras.

SEVILLA. RODAJES. TURISMO

Por Rafael Utrera Macías.
Catedrático de Universidad

Respuestas a la entrevista de Laura Buitrago Aragonés

Desde 1896, Sevilla ha sido una ciudad emblemática para el cinematógrafo. Ya los hermanos Lumière emplazaron sus cámaras en El Alcázar para rodar el baile de sevillanas. Desde entonces, Sevilla ha atraído a los cineastas para situar alrededor de sus monumentos argumentos estrechamente vinculados a la ciudad o simplemente usando tales monumentos como marco histórico o arquitectónico.

Primera opción

La Giralda, La Torre del Oro, el Alcázar (interiores y exteriores), primeramente, y luego, El Parque de María Luisa y los Pabellones construidos para La Exposición de 1929, se han convertido en excelentes marcos para situar en ellos episodios cinematográficos tanto de tipo histórico como de otros géneros cinematográficos.

Durante el periodo del llamado “cine mudo” estos monumentos han aparecido en la pantalla como tales, es decir, el espectador, mediante los rótulos, sabe ante qué monumento se encuentra y a qué ciudad pertenece. La película que mejor ha retratado Sevilla durante este periodo es *Currito de la Cruz*, rodaje que se prolongó durante tres meses en la ciudad. Deben ver este título quienes quieran saber cómo era la ciudad en aquellos tiempos.

A lo largo del sonoro, hay miles de rodajes efectuados en Sevilla; en la mayoría de los casos, la ciudad, y los monumentos citados, están perfectamente identificados y en torno a ellos se argumenta y filma lo que proceda.

Segunda opción

Ahora bien, una segunda opción es cuando Sevilla se convierte en plató cinematográfico pero ya no como ella misma sino como sucedáneo de otros lugares, que con su denominación correspondiente aparecen en la pantalla. Podrían ponerse varios ejemplos, pero nos referimos a uno de los que hemos sido testigo. La película *Lawrence de Arabia* fue filmada en Sevilla pero simplemente como “decorado” puesto que la acción se situaba en determinados lugares del extranjero.

En este mismo sentido, en los años 50 y 60 del siglo XX, España se convirtió en escenario y plató de numerosas producciones norteamericanas cuyos hechos se situaban en otros lugares. Dentro de Andalucía, Almería fue lugar excepcional donde productores, directores y actores extranjeros filmaron películas de diverso tipo pero fundamentalmente “películas del oeste” (para mayor detalle, véase mi libro “Las rutas del cine en Andalucía”, página 95 y siguientes).

De la nueva configuración de la ciudad a la ocultación de sus elementos

Con posterioridad a la Expo-1992, Sevilla ha tenido una nueva configuración de la ciudad, con zonas dedicadas a la citada exposición, tales

como edificios, puentes, etc. El cine, desde entonces, ha tenido una nueva mirada para Sevilla, y los nuevos espacios se han convertido en el sucedáneo de los monumentos clásicos.

También debemos tener en cuenta, que las producciones ejecutadas desde hace quince o veinte años para acá, han ido desentendiéndose de los rasgos de la ciudad clásica, de la ciudad moderna, y han ofrecido una ciudad sin rasgo distintivo alguna. En tal sentido, *Solas*, de Benito Zambrano, estaba rodada en Sevilla pero la urbe clásica no estaba representada; podía ser una ciudad cualquiera.

La Film Commision

A día de hoy, el funcionamiento de las “Film Commision”, en cada una de las comunidades y en las grandes capitales, hace que el desarrollo de las producciones sean muy productivas (bajo todos los puntos de vista: economía, turismo, rutas, trabajo a profesionales, etc) para tales lugares.

Por Andalucía, por Sevilla, han pasado producciones dirigidas por Buñuel, Rindley Scott, George Lucas, y, en otros casos, Almodóvar, Gutiérrez Aragón, García Sánchez, han filmado en escenarios andaluces identificando al lugar como andaluz, en unos casos, pero en otras, simplemente elegido como ámbito idóneo.

El País (28 de febrero de 2016) titulaba: “Un escenario con luz propia”. “La comunidad (andaluza) acoge 1155 rodajes en un año, más del 18 % en la capital hispalense”. Sobran comentarios sobre la industria y su importancia

económica en todos los sentidos. Las web sobre estos asuntos y aspectos cinematográficos son cada día más numerosas y ofrecen información variada. Un ejemplo:

www.rutasdecine.com

Consulta bibliográfica

Como complemento a lo escrito y supliendo respuestas a la encuesta que me ha sido formulada, recomiendo el libro “Cine y Turismo. Una nueva estrategia de promoción”, de Carlos Rosado Cobián y Piluca Querol Fernández (2006, segunda edición). Para otras cuestiones relativas a Sevilla, géneros, directores, etapas, etc, véase mi libro (ya indicado) Rafael Utrera Macías, “Las rutas del cine en Andalucía”, Fundación José Manuel Lara, Sevilla, 2005